



CABEZA

por Frans van Riel

PINTADA PARA "EL HOGAR"



Un Regalo

muy útil
para todas las
familias

*El nuevo librito
de Recetas
Te Sol
1924*

Que contiene gran número
de recetas nuevas, para ha-
cer ricos postres y dulces.
Se envía gratis.

Pídalo personalmente o por carta,
a los Agentes de Te Sol (Sección
Propaganda), calle Tucumán, 345,
Buenos Aires, acompañando dos
etiquetas de las que lleva cada lata
o paquete de "Te Sol", Etiqueta
Blanca o Five O'Clock.

*Si desea que se le remita certificado, es necesario
enviar quince centavos en estampillas. Si lo quiere
por correo simple, debe enviarse una estampilla
de cinco centavos.*



Quítele dos de cualquiera de estas etiquetas al
primer paquete o lata de Te Sol que compre en el
almacén, y mándelas pidiendo el librito.

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL	
Año.....	\$ 9.—
Semestre.....	\$ 5.—
Trimestre.....	\$ 2.50
Núm. suelto.....	\$ 0.20
Núm. atrasado.....	\$ 0.40
EN EL INTERIOR	
Año.....	\$ 13.60
Semestre.....	\$ 7.—
Trimestre.....	\$ 4.—
Núm. suelto.....	\$ 0.30
Núm. atrasado.....	\$ 0.60
EN EL EXTERIOR	
Año.....	\$ 10.— oro
Semestre.....	\$ 6.—
Trimestre.....	\$ 4.—

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora. El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta Administración en giro postal, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE
TODOS LOS VIERNES



Redacción y Administración
RIO DE JANEIRO, 252

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA
EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 824, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XX

Buenos Aires, 25 de abril de 1924

Núm. 758

Notas y Comentarios de Actualidad

OTRA REPÚBLICA

Europa se está poblando de repúblicas. A principios de este siglo no había más que dos: Francia y Suiza. Había también Andorra y San Marino, pero nosotros hablamos de las repúblicas visibles a ojo desnudo. Después vino Portugal. La guerra, sin contar la república federal socialista de los soviets, trajo la República Alemana, la República Austriaca, la República Checoslovaca, la República Polaca y otras, cuyos nombres lamentamos no recordar. Luego vino el estado libre de Irlanda, que no deja de ser una república. Ahora, la República Griega. Con razón se ha dicho que a las casas reinantes europeas les va a ser un problema casar a las princesas. Y conste que una sola república, la Alemana, derribó varias dinastías: Baviera era un reino, Sajonia era un reino, Wurtemberg era un reino, y lo que no era reino era gran ducado. Si en lugar de las nuevas repúblicas fuésemos a contar las dinastías destronadas, tendríamos que hacer una enumeración bastante larga. Hohenzollern, Romanoff, Habsburgo, Witelbach, encabezarían la lista. Y consideradas las cosas desde el punto de vista de la gravitación política de los estados, sólo quedan tres grandes estados monárquicos: Gran Bretaña, Italia y España. Y este último puede jactarse de ser padre de más de veinte repúblicas.

LA POLIGAMIA EN TURQUÍA

Actualmente se discute en Turquía la supresión de la poligamia. La mayor parte de los hombres se muestran partidarios del statu-quo. Lo hacemos por razones de moralidad — dicen. — La poligamia evita que las mujeres vayan por mal camino. Pero las mujeres no son de este mismo parecer. O no le tienen mucho miedo al mal camino, o creen que éste es un fantasma con que los hombres pretenden asustarlas. Piden la monogamia. Un hombre para cada mujer. (Creen, sin duda, que habrá bastantes para todas.) Y ahí están, turcos y turcas, entre sí la poligamia o la monogamia. ¿Cuál de las dos partes tiene razón... en Turquía? Y decimos en Turquía, porque no es necesario que en Constantinopla rija el mismo criterio que en Buenos Aires. ¿Quién tiene razón? — repetimos. — Hemos consultado el punto con un mercero turco. Cree él que el paso de la poligamia a la monogamia sería demasiado brusco. ¿Pasar de catorce o quince mujeres... o de trescientas, como tenía el sultán Abdul Hamid, a una sola! Mono quiere decir uno, y poli quiere decir mucho, y aun, a veces, demasiado. Entre la monogamia y la poligamia puede haber la bigamia, la trigamia, etc. Sin embargo, lo científico sería esto: como regla general, la monogamia; y las mujeres sobrantes — porque siempre hay más mujeres que hombres — repartirlas con arreglo a algún principio equitativo.

NIÑAS QUE SUSPIRAN POR QUE OS PUBLICUEN EL RETRATO

lo se debe a que no tenéis ingenio. Hacedos ladronas de tiendas o envenenad a vuestro novio. Antes de una

semana habréis salido en todos los periódicos. Sirvaos de ejemplo el crimen de la Avenida de Mayo. He aquí la nota gráfica: el retrato del criminal sale más grande que la vista del sepelio de las víctimas. Hoy, como en los tiempos antiguos, lo más indicado para inmortalizarse es incendiar el templo de Efeso. Los pobres Salza y Lasala deben estar bastante mohinos en sus respectivos sepulcros. ¡Hemos vertido nuestra sangre para dar celebridad a uno que le llaman el Avestruz!, les oírás

decir, si los muertos hablasen en alta voz. Hay para desesperarse, hermosas niñas. Recordad, si no, aquel caso de las dos compañeras de colegio que apostaron a cuál de las dos saldría primero en los periódicos. Una de ellas estaba por ganar la apuesta. Se había hecho actriz, y los periódicos iban a publicar su retrato con motivo de su debut. La otra la aguardó a la vuelta de una esquina, le tiró un tiro... ¡y salió en su lugar!

Tirada del número anterior de EL HOGAR:

110.595 ejemplares

SE ALQUILA

Ahora se ve este cartel: "Se alquila". Pero no por eso se rinden los propietarios. La ley de la oferta y la demanda no sufre efecto todavía. Uno de nuestros lectores, que antes vivía en el campo, tuvo que establecerse, por exigencia de sus negocios, en la capital. Siendo siete de familia, tuvieron que conformarse con un departamento de cuatro pequeñas habitaciones. No se crea que se trate de un departamento lujoso, ni que esté situado en la calle Florida. Es un departamento de modesta apariencia, en un edificio de modesta apariencia. Y está a diez o doce cuadras del subterráneo, y se tarda un buen rato en llegar al centro. Sin embargo, le cobran doscientos cincuenta pesos. Cuando uno ve estas cosas, se pregunta si la humanidad no habrá cometido un error en salirse de las cavernas prehistóricas. Doscientos cincuenta pesos son bien veinte libras esterlinas, doscientos cuarenta libras al año. Si los miembros del Parlamento inglés, que perciben sólo trescientas, tuviesen que pagar un alquiler semejante, no les quedarían más que cuarenta libras anuales. ¡Sería la extinción del parlamentarismo.

LOS QUE NO ESCRIBEN PARA EL TEATRO

El diario La Acción ha iniciado una encuesta entre los que no escriben para el teatro. Les hace las siguientes preguntas:

¿Por qué, como otros escritores, no ha intentado escribir para el teatro?

¿Qué motivos literarios y éticos, y qué otras razones circunstanciales, lo han mantenido apartado de la escena?

¿Alguna vez tuvo el propósito de hacer teatro?

¿Le preocupa el teatro nacional y su actual situación?

De las tendencias y géneros en auge, ¿qué opina?

¿Qué puede decir del aspecto económico del teatro?

Es una encuesta interesante. Hay en el teatro nacional muchos autores que no son escritores, a tal punto, que hoy, en la República Argentina, autor no es sinónimo de escritor. Estos autores... "prácticos", suelen tener notables éxitos de boletería, pero también lamentables fracasos..., asimismo de boletería.

Muchas veces el espectador no se explica cómo sus obras pudieron ser aceptadas, y no por lo que tengan de artísticamente inferiores, sino por su extrema pobreza de interés y de teatralidad.

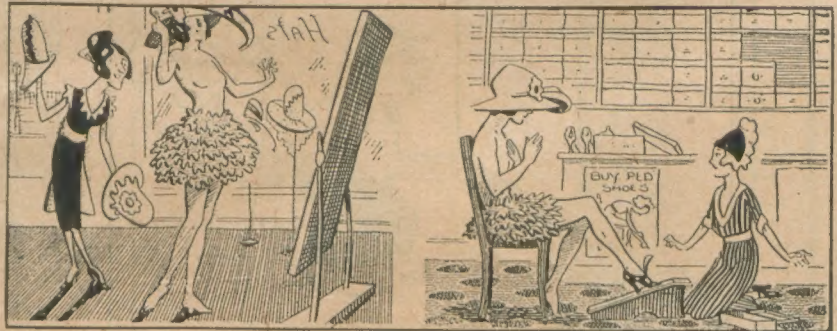
Algún escritor auténtico, asistiendo a una de esas representaciones, cree que nada tan fácil como que le acepten a uno una obra. ¡Si se ve que aceptan cualquier cosa! Pero está equivocado. En siendo la obra de un escritor, ya es esto una mala recomendación.

EVA



Los artistas afirman que las formas femeninas son divinas

...espléndidas; sin embargo, si Eva...



...hubiese entrado en una casa como ésta...

...o ésta...



...o esta otra...

...habría vuelto al paraíso de este modo.





PROTEJED
LA
INDUSTRIA
NACIONAL



Las aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



¡ZAS! OTRA VEZ SE
ROMPIO EL CAÑO. ¡LIN-
DA COSA HIZO EL ITA-
LIANO DISCURSIADOR!



MIRA: "GASISTAS EX-
TRANJEROS ARREGLAN
CAÑOS A DOMICILIO."

¡NO QUIERO SABER
NADA CON LOS
EXTRANJEROS! ME
TIENEN CABRERO.



ENTONCES, ÉSTE: OBREROS CRIOLLOS,
LIBRES DE IDEOLOGÍAS EXTRAN-
JERAS, ARREGLAN CAÑOS A
LA CRIOLLA, MENTABERRI Y
CÍA. TRIUNVIRATO 7512.

¡A ESOS MOZOS LES
TENGO FE! ¡QUE SE
NOÑ VENGAN, AUN-
QUE SEAN CIEN!



¡HABLO CON MENTA-
BERRI? ¡CRIOLLO LINDO
DE MI FLOR! MANDEME
UNOS GASISTAS.

¡QUÉ LINDO! ¡ME DAN
GANAS DE BAILAR
EL PERICÓN!



SEMO LOS DE MEN-
TABERRI SEMO...

¡CHÓQUELA,
AMIGASO!



NO SE AFLIJA, PATRON-
CITO. A LA VOZ DE ¡ÁURA!
ESTE CAÑO VA A DEJAR
DE LAGRIMAR.

ES AL CUHETE:
¡LA PAMPA TIENE
EL OMBU!



ESTOY CONTENTO. ME ARRE-
GLAN EL CAÑO Y PROTEJO
A LA INDUSTRIA NACIO-
NAL. ESTOY POR INVITARLO
AL DOCTOR CARLES.



SON UN POCO LERDOS
LOS MOZOS, ¿NO? YA
VAN DOS HORAS...

DEJALOS,
PANCHITO...



¡LAS OCHO! ME
ESTOY PONIENDO
NERVIOSO...

QUE NO TE VAYA A
DAR EL ATAQUE,
PANCHITO.



¡Y, AMIGASOS?
¿COMO VA ESO?



¡LINDO, NOMÁS!
YA ACERTAMOS
DOS GANADORES.



LANSFONÍA el límite de la madurez, y era antiguo y modesto servidor en un departamento contiguo. Risueño, afable, al verlo, nacía la impresión de que este hombre pisó siempre sobre rosas... Empero, a menos de ser habilísimos fisonomistas, pocos saben sorprender la verdad en el alegre brillo de muchas pupilas. Y es que la vida enseña, exige al hombre, por principio, aptitudes de actor. El género jovial es el preferido, y primero se aplaude y luego se exige inexorablemente... El falso dolor es permitido; el auténtico, no. En la vida práctica, el corazón, en sus manifestaciones externas, se esconde, se modaliza... Apenas veíase libre un momento, "el loco del reloj" hacíanos su visita matinal e invariable. Y su llegada sugería siempre chascarrillos, risas contenidas, alusiones irónicas. Ubicábase, lo más matemáticamente posible, sobre la recta que partía del regulador eléctrico; afianzábale los lentes, y, cronómetro en mano, observaba un instante, cotejando los indicadores metálicos de ambos relojes. Avanzaba, retrocedía, atento a su posición geométrica, y al vencerse, tras reiteradas pruebas cronológicas, de la perfección de su alhaja, ple-tórico de alegría, alejábale...

Habituados al grotesco cuadro, los muchachos concluimos por ser indiferentes a él. Pero uno de éstos, cuya amable seriedad inspiró confianza al viejo, empezó a ser obligado testigo de la admirable precisión de la maquineta... Piadosamente, dióse a corroborar cuanto acerca de ella se le ocurría decir al extraño visitante... Y una mañana en que bromas y comentarios se generalizaron, el compañero nos reveló el enigma.

— No es un maníaco — dijo. — Ese reloj tiene historia, una historia muy triste.

Ávidamente, dispusimos a escuchar el relato.

Muy joven aún, "el loco del reloj" a imitación de muchos compatriotas, vino a América. Esta aventura, ya tradicional, es en la vida europea un juego de azar, como la ruleta, como la lotería; y, como éstos, confirma la humana tendencia a conseguir con el menor esfuerzo el mayor fruto. El estímulo de algunos triunfadores, y, sobre todo, la creciente cultura, que va arraigando en las gentes un nuevo sentido de la vida, hace que el obrero se rebele contra los postreros síntomas de la esclavitud. El inexorable y universal balance de valores ha descubierto muchas piedras preciosas que no resisten al análisis... Hoy, los arcaicos títulos deslumbrantes no se heredan, se conquistan. Y no hay cualidades natas hasta que el propio esfuerzo las descubre a los demás. La aptitud para la prueba, que antes era privilegio de unos pocos, constituye hoy la base de toda la organización.

"El loco del reloj", pues, buscando campo para sus aptitudes, emigró a América. Llegó a Buenos Aires, y se dispuso a ganar, por la belleza de la lucha, el laurel simbólico. No hay combate deshonroso si la bajeza no le mancha. Cuando el intento es bello, tanto honra a Edison su juventud misérrima como el cepillo las manos del modesto higienizante de la vía pública... Más magnífico será el vuelo del cón-

El loco del reloj

Por

JOSE VICTORERO

Ilustración de
G. López Naguil



dor cuanto más baja sea la llanura de donde se elevó. Inicióse este hombre excelente en el ferrocarril; y omito la descripción de su carrera, emprendida con ímpetu y optimismo. Las aspiraciones cambian con los años: el sueño de todo soñador es tocar las estrellas, y ninguno ha llegado a tocarlas... Por eso hay error al clasificar a los victoriosos y a los fracasados. Quien en el ajeno concepto llega a la cumbre y odia la vida no es triunfador; y si lo es el que, ignorado y pobre, supo formar a su alrededor un pequeño mundo, proporcionado a sus medios, y en el cual es soberano. Este era el caso del "loco"... La suprema debilidad del sexo fuerte, el matrimonio (esa especie de división, cuyo cociente es, aritméticamente, incommensurable...), fué para él la meta ansiada, el "vero" y bello testimonio de su calidad de hombre libre. Trató relaciones con una mujercita; se casó con ella; y al año brotó la primera flor de la coyunda. Aquí, los matices más o menos grises de su vida tomaron sorprendentes irisaciones. ¿No hay en este hecho, en el anormal regocijo de los humildes ante el hijo que llega, una reminiscencia del mandil azul? ¿No parece más próxima la sangre esclava, cuando el presente, libérrimo, recibe tan bulliciosamente estas noticias? Hecho que, por cierto, nos da acabada expresión de la sublime metamorfosis... Ante el primogénito, "el loco del reloj", saturado de júbilo, dejó de aspirar para sí. El ansia del triunfo, en lo que éste tiene de individual, ahogóse en él como fin, para adquirir la forma de medio. Es la santa renunciación, la noble empresa, mal iniciada casi siempre, por padres que, al convertirse en medios, engloban todos sus afanes en el puramente económico. El feliz padre, así que el niño pudo articular una sílaba, pensó que en el porvenir de éste debía brillar la estrella de un diploma, de un título... de algo que, aunque lo rebajase a él, al padre, diese resplandor al hijo... Dióse a laborar insensatamente, y su ventura máxima consistió en ir formando el capitalito operador del milagro...

— ¡Eh, María! — clamaba, alborozado. — ¡Van ya trece mil pesos!

Esquivaba el trato de sus amigos para excusar el gasto del café. Comprimia sus escasos vicios, tales como el sencillo toscano, el diario, la excursión dominiguera... ¡Todo para él! Si alguien le reprochaba su "amarretismo", argüía, emocionado: — ¡Ma, qué! ¡Si yo pudiera derretirme en oro... para él! — La noche

"...y, cronómetro en mano, observaba un instante..."

que, por vez primera, el chico, ya mozo, faltó de casa, los esposos no osaron acostarse. Tras una larga y silenciosa sobremesa, pretendieron jugar a los naipes: En vano, pues su pensamiento, concentrado en el ausente, mantenía sus ojos, casi fijos, en las manecitas del reloj. Producíanse silencios prolongados; callaban las bocas, y lloraban las almas...

— ¿Qué te parece, María? ¿Qué haré nuestro hijo?

Y la pobre vieja, más que por tranquilizarlo a él, por conseguirlo ella misma, respondía, ambiguamente:

— ¡Bah! Está en la edad... Algún amigo...

Mirábala el viejo, como pasmado de la naturalidad que ella se esforzaba en fingir. Y, al sorprenderse la mirada mutua, desviaban, ambos, sus ojos húmedos, delatores... Resistíanse a comprender que la vida tiene sus leyes, y la exclusividad afectiva paternal concluye donde aquéllas comienzan a manifestarse... Y llegó la fecha áurea. Enrique, el mimado y único vástago, conquistó, con sobresalientes notas, su ingreso en la marina de guerra. Huelga el detalle, que yo haría palidísimo, de aquellas horas de orgía espiritual. Luego, la separación; los obligados viajes por todos los mares del globo, a recoger instrucción alegría... y sinsabores. Enrique visitó el país de las geishas y el de las

"girls"... Gustó la miel del Ática y el gazpacho andaluz... Conoció los hielos bálticos y el fuego ecuatorial. Y ávido de saber y de emociones, auscultó las idiosincrasias más diversas, saboreó las costumbres y los ritos más inverosímiles... Quizá una de esas profanaciones, inocuas para nosotros, fatales para esos pueblos misteriosos que entienden negativamente el progreso moral, determinó el espantoso epílogo. Enrique escribía a sus padres con absoluta regularidad, pero, de pronto, empezaron a escasear las noticias. Por los partes oficiales, el buen viejo conocía el derrotero de la gloriosa nave; enterábase de que no ocurría novedad a bordo; y, sin embargo... Su corazón, atávicamente supersticioso, hizo le presentir la desgracia. Comenzó a decaer. Sus acerbados nervios capitulaban, manteniéndole en un constante sobresalto. Iba diariamente a implorar noticias; pedía llorando, la verdad, que su presentimiento, cada vez más lúgubre, le obligaba a entrever. Enfurecido, en cierta ocasión, sublevóse la sangre: — ¡Ustedes me ocultan algo! ¡Ustedes se burlan de un pobre viejo!

Un día, llegó lo inevitable; la terrible evidencia que, en vano, almas caritativas procuraron diferir. Allí, en las playas exóticas; en el fondo de su camarote, Enrique se había suicidado... La intuición del mal siniestro no hizo menos patético el dolor de los infelices padres. Y la caridad moral, encarnada en amigos y parientes, fué por mucho tiempo, para aquéllos, continuo y eficaz láudano.

Meses después retornó a la patria el buque escuela, y alguien se encargó de entregar al viejo algunos efectos del hijo: cartas, prendas interiores... y el reloj... Una boca piadosa aseguróle que éste, desde la muerte de Enrique, no había interrumpido su marcha, jamás. Por eso, la humilde joya constituye su vida; su único fin de vivir. La evocación, esa divina alquimia de la memoria, cuyos experimentos absorben, casi, la vida humana, se halla indisolublemente unida al reloj, y cuida éste, como fuego sagrado de su homenaje constante y póstumo. Se imagina tener en las manos a su hijo, niño aún... Se imagina... Quizá en el acto de la catástrofe, fué testigo del alma que volaba... Acaso, los ojos del moribundo fijaron en su faz cristalina la aterrada mirada que precede al misterio...

La historia del loco del reloj pareciónos uno de tantos anónimos y desgarradores dramas íntimos, capaces de conmover a un Sileno de mármol. Y, ante la perpetua jovialidad del viejo, pensamos que la risa es el golpe maestro con que la naturaleza, maestra de ironías, distingue al hombre en la escala zoológica...

Los orígenes antiguos de los Juegos Olímpicos



LOS juegos olímpicos, a los cuales se libran con tanto entusiasmo los atletas modernos, tienen un ilustre origen: Hércules. La leyenda cuenta, en efecto, que el dios del músculo, entre dos "Trabajos", organizaba algunas sesiones de lucha en Olimpia, pequeña población de la Elide, en el nordeste del Peloponeso, y que la tradición se perpetuó tan bien que en el año de 884 antes de J. C., Iphitus, rey de la comarca, estableció su realización periódica cada cuatro años, durante tres días. Olimpia se adornó por aquellos tiempos, de un magnífico templo dedicado a Júpiter, que fué el centro de numerosas peregrinaciones que por reflejo dieron a la realización de aquellas justas atléticas una importancia considerable.

Los peregrinos llegaban en núcleos que representaban los países de donde eran originarios, tales como Grecia o las islas situadas al lado de Sicilia y Libia. Los había también constituidos por familias que marchaban desde Galia y España. Todas ellas acudían a Olimpia a rendir su tributo a Júpiter, y como estas peregrinaciones se realizaban en los meses propicios del verano, dormían al aire libre y celebraban en el trayecto bailes y fiestas religiosas.

Llegados a Olimpia, los peregrinos tenían, para su distracción, toda suerte de atractivos; luego se visitaban los templos donde se realizaban los sacrificios ofrecidos por los huéspedes al jefe del lugar. Además, constituía siempre un motivo de fiesta la recepción de las nuevas peregrinaciones que iban llegando.

Cuando se anunciaba el comienzo de los juegos olímpicos, el "stadium" era tomado por asalto en forma tal, que se hacía peligrosa la presencia de las mujeres, por cuya razón, éstas quedaron excluidas de asistir a tales fiestas.

Los primeros "stadiums" tenían capacidad para 40.000 personas, y el acceso del público se anunciaba por medio de una trompeta.

Se daba comienzo a las justas con las carreras a pie, y tal como se hace ahora, perpetuando la tradición, la colocación de cada corredor se establecía por sorteo; se realizaban cinco pruebas eliminatorias, y después de la final, un heraldo proclamaba el vencedor.

Luego se presentaban a la arena los luchadores "a mano limpia". Se procedía en idéntica forma, por eliminación, y para que se le reconociera vencedor, el que había triunfado debía poner por tres veces de espaldas a su adversario. Por aquellos tiempos, el pugilismo era bien distinto del de los actuales; por entonces, los campeones se presentaban con las manos cubiertas de unos guantes de cuero con trozos de metal incrustado; en esta forma se producían heridas de importancia en el cuerpo; no así en la cabeza, que protegían con un casco de bronce. Se declaraba vencedor al que lograba derribar a su adversario, y éste permanecía algunos segundos sin reaccionar.

También se realizaba en tales juegos olímpicos una combinación de lucha y pugilato, lo que hoy se conoce por "lucha libre", en la que se ponía de relieve la fuerza y la destreza del atleta. En esos encuentros había derecho a aplicar numerosos golpes, de tirarse al suelo, de tomarse por la garganta, de torcerse los dedos; todo, en fin, menos morderse. También eran esos asaltos realizados "a mano limpia". No pocas veces los atletas perecieron en estos sangrientos combates, que tenían la virtud de enardecer a la multitud, que los animaba con su grito infernal. Se dieron casos de sugestión colectiva, en que el pueblo vociferaba pidiendo la muerte del combatiente que no contaba con sus simpatías.

A través de los siglos, la historia se repite, porque en la actualidad, también la multitud que acude a los asaltos de

Olimpicos

box, suele dejarse arrebatar por su ardor, y grita: — ¡Metete, Firpo!... ¡Sacale la cabeza!...

Frente a estos espectáculos brutales, las Olimpiadas reunían a los atletas elegantes y cultos, que practicaban otra clase de deportes más en armonía con la belleza. Eran los que cultivaban el atletismo de acuerdo a prácticas y métodos rítmicos. La segunda parte de los programas estaba constituida por estos cultores. Así, el salto en alto y en largo, reunían a grandes núcleos juveniles; otro tanto puede decirse del lanzamiento del disco y de la jabalina; la jabalina era un arma del soldado griego, y consistía, como se sabe, en una vara de acero de un metro y medio de largo. En tiempos de guerra esta arma estaba provista de una correa de cuero que servía al combatiente para asegurársela a la muñeca.

Como los "stadiums" tenían una extraordinaria amplitud, podían realizarse grandes carreras, bien distintas por cierto a las actuales, donde se apuesta y se exponen sumas de dinero. Por aquellos tiempos las tales carreras eran una demostración de belleza, y a tal extremo llegaba el culto por la victoria del caballo que el jinete vencedor se arrojaba al suelo, antes de llegar a la meta, para correr a su lado los últimos metros.

Es evidente que los competidores debían de hacer lo mismo, pues que en otra forma se adjudicaría a los segundos una impensada ventaja.

Las carreras de carros resultaban de mayor emoción popular que las carreras de jinetes.

En Buenos Aires tuvimos oportunidad de presenciar una reproducción de estas carreras clásicas, organizadas por el barón Antonio Demarchi, en el campo de deportes de la Sociedad Sportiva Argentina.

Era este un deporte lleno de emociones, porque muchas veces, en el desenfreno del entusiasmo, se producían caídas que ocasionaban griterías descomunales en la multitud.

Por lo común, los carros llegaban, después de las doce vueltas reglamentarias, casi destruidos. El premio se entregaba, lo mismo que ahora, a los propietarios de los caballos; los conductores eran considerados como simples personeros contratados al efecto.

No faltaban en estas olimpiadas los poetas, los tribunos y los filósofos, que amenizaban los intervalos recitando sus versos, pronunciando fogosas arengas o bien exponiendo al pueblo sus ideas. Como el recinto era muy amplio, se distribuían por sectores.

Contrariamente a lo que sucede en nuestros tiempos, los que contaban con la predilección del gran público eran los autores de himnos. De haber existido por entonces nuestro Gabriel Monserrat, fácil es vaticinar que la Historia le habría concedido un monumento.

Después, la distribución de los premios daba motivo a grandes fiestas nocturnas, generalmente bailes al aire libre, tal como los que ha puesto en boga este verano el Club Atlético de San Isidro. De noche las canchas de "tennis" se convierten en frescas salas de baile a cielo abierto, y se danza con entusiasmo hasta que el sol aparece. De igual manera se procedía en aquellos años.

Los juegos olímpicos que ahora van a realizarse en París reunirán delegaciones de todos los países del mundo. Los atletas argentinos acudirán a disputar a los más célebres del mundo la supremacía de la fuerza y de la destreza.

Hemos de ver cómo salen de la prueba de fuego a que serán sometidos.

EL HOGAR se propone informar a sus lectores de todo cuanto ocurra en aquellos campos de Francia, y a ese fin ha enviado a uno de sus redactores, que reflejará, en interesantes correspondencias, la actuación de nuestros compatriotas, que confiamos será brillante.



Los peregrinos en camino a Olimpia



Llegados a Olimpia, los visitantes recibirían la población



Por medio de la trompeta se anunciaba el acceso del público al "stadium"



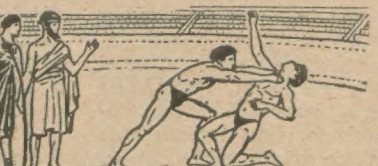
En la misma forma se proclamaba el vencedor



La lucha simple, o "a mano limpia"



El "boxeo", con guantes con trozos de metal incrustado



La lucha libre, donde poníase a prueba el temple de los combatientes



El salto en largo y en alto



Lanzamiento del disco y de la jabalina



Las carreras de carros con dos o cuatro caballos



En la carrera de jinetes, al llegar a la meta



No faltaban los poetas, tribunos y filósofos, en las Olimpiadas



Al atleta vencedor se le tributaban grandes honores



En el templo de Júpiter se festejaba a los vencedores

Dónovan

Por LUCIO V. MANSILLA



ODOS ustedes saben, poco más o menos, aunque aquí no se enseñe en las escuelas primarias, como en los Estados Unidos, lo que quiere decir Frenología. Pero no todos saben, a derechas, que Frenología es un sistema de filosofía mental, basado en la fisiología del cerebro. Por manera que, haciéndole a esta rama de los conocimientos humanos, todo el honor que se merece, he de permitirme llamarla "una ciencia en pañales". ¿Cuánto tiempo pasará antes que, como la anatomía comparada, haya, por decirlo así, pronunciado su última palabra? ¿Quién lo sabe!

Hoy por hoy, y así como quien no quiere la cosa, voy a contarles a ustedes, por vía de sugestión, algo que a mí me parece instructivo; pero que, esto no obstante, bien puede ser o parecer una zoncería.

Era allá por el año de 1851, en Londres.

Vivíamos juntos, viajando, varias personas de diversa nacionalidad, edad y calidad. De todas ellas, sólo sobrevive, para el servicio de ustedes, el que esto escribe, argentino de origen. Los otros, Torcuato de Alvear, argentino, criollo, porque su señora madre era española; Manuel Cobo, argentino de origen, porque sus padres eran hijos de la tierra, y Adolfo Mansilla, mi primo, que casó con la señora doña Mauricia Román, han pasado a mejor vida. Gallino, genovés, agente de negocios, también ha muerto. Antes que él, ya había fallecido Mr. Moss, americano del Norte, de la firma comercial Moss y Purdon, firma de la que la actual generación, ni noticias tiene.

Aquí llegó, y hago memoria de que Pablo Santillán, doctor en medicina y hombre impermeable para la acción del tiempo, continúa poblando el planeta que habitamos.

Los próximos enumerados, vivíamos a moderado escote, en el mismo hotel. Éramos todos, más o menos amigos. Todo lo hacíamos en común, y yo era, en razón de que hablaba varias lenguas, el que hacía de "cicerone", manejando a la vez la caja de los gastos menores que ocasionaba nuestra vida de *tourist*.

Vivíamos con moderación y juicio, aunque no todos tuviéramos las dos cualidades: era efecto, sin duda, de la cooperación mutua; no separándonos nunca, los unos de los otros, la ley de los contrastes nos equilibraba.

Me acuerdo, como si fuera ahora, de que en la noche del mes de junio en que conversábamos, en cenáculo pleno, sobre lo que haríamos al día siguiente con el *Guide book for London*, hacía un calor sofocante (hay gente que cree que en Londres no se sofoca uno, y que hasta este privilegio es americano); me acuerdo, decía, de que las cosas pasaron de esta manera, teniendo yo la referida Guía en la mano, pues como antes he dicho, yo era el "trujamán".

—Y, ¿qué haremos mañana? — dijo uno.

—A ver — agregó otro, dirigiéndose a mí: — busque en la Guía.

Abro, y lo primero que leo es esta inscripción: "Dónovan, frenólogo, da consultas."

—Pues, vayamos allá — exclamaron varios a una.

—Me parece bien—prosiguió mister Moss, —una observación, sin embargo: que el hombre puede ser algún charlatán; hagamos una composición de lugar; convengamos en no hablar ninguno de nosotros en nuestra lengua nativa, y que usted (yo) nos sirva de intérprete a todos; así no se podrá deducir por nuestras respectivas nacionalidades, ciertos rasgos salientes de nuestro carácter.

Dicho y hecho, pusímonos de acuerdo, debiendo yo hablar alternativamente con ellos en español, en francés, en italiano, en por-

tugués y con el frenólogo única y exclusivamente en inglés.

Como se comprende, cada uno de nosotros tenía ya alguna manía que le hacía mostrar la hilacha. Mister Moss, aunque americano del Norte, democrata y republicano — era un hombre alto, trigueño, pelinegro, bueno mozo, — cojeaba del pie "nobilario", pretendía descender de los más antiguos reyes de Escocia.

Llegamos a la puerta de Dónovan, en dos carruajes; bajamos y entramos, pasando por una larga galería adornada a derecha e izquierda de bustos de hombres eminentes mundiales: el primero, entrando, a la derecha, y saliendo, a la izquierda, era el señor de Voltaire.

Dónovan nos recibió, y después de un saludo seco, y de cambiar las palabras indispensables para enterarse nosotros y él, nos repartió siete tarjetas numeradas del uno al siete. Salió; volvió con siete carillas de papel impresas, y, lápiz en mano, le insinuó al número uno que se sentara en un sillón, que estaba en el centro de la pieza. Le tocaba, le tanteaba las protuberancias del cráneo, le miraba la fisonomía, de rabo de ojo, y anotaba: *Very large. Large. Full. Average. Moderate. Small.* Cada una de

estas notas correspondía a las diversas condiciones cerebrales, por ejemplo: amatividad, combatividad, destructividad, secretividad, firmeza, espiritualidad, veneración, cálculo, tiempo, tono, casualidad, etc., hasta completar treinta y siete facultades físicas, morales e intelectuales. Después, al final de la paginita, anotaba el temperamento sanguíneo, nervioso, linfático, bilioso y sus compuestos.

El examen craneoscópico marchaba como sobre ruedas. El número 5 era mister Moss; el 6, yo, y el número 7, Torcuato de Alvear.

Cuando le llegó el turno a mister Moss, Dónovan se detuvo en su examen, y como quien duda, vacila y se siente perturbado, después de mirar fijamente al sujeto, exclamó:

—¡Es extraordinario! — como interrogándome a mí con la mirada.

—¿Qué cosa? — le pregunté.

—Que esta cabeza no hable inglés — repuso él con intención.

—¿Y por qué?

—Porque es el tipo de una cabeza escocesa.

Aquí mister Moss no pudo de gusto, dió al traste con la composición de lugar, hablando en un inglés que, por cierto, no era el mío, y Dónovan, que ya algo había maliciado, sin duda, se mordió los labios...

Llegó mi turno y el de Alvear. Concluyó la operación, y Dónovan me dijo:

—Pasado mañana a la misma hora — insinuándonos la puerta.

Salimos, él detrás de nosotros, y al llegar al término de la galería, y al ver yo el busto del señor de Voltaire, a la izquierda, me detuve y por decirle algo en mi petulancia juvenil, le dije:

—Aquí tiene usted mi hombre favorito.

El me miró con cierta ironía burlesca, picado quizá por el chasco que le habíamos dado, y me contestó:

—¿Sí? Pues me temo que no llegue usted a ser un hombre tan grande como él.

A los dos días volvimos; mis compañeros se quedaron dentro de los dos carruajes; yo bajé, y entré. Dónovan me recibió saludándome como la primera vez, secamente; fué al interior, y volvió trayendo en la mano siete sobres lacrados, numerados del uno al siete.

—¿Cuánto es? — le dije.

—Siete guineas — me contestó.

Nos saludamos; no nos hemos vuelto a ver, y sólo sé de él que ha escrito un libro sobre Frenología.

Distribuí entre los compañeros el sobre que le correspondía a cada uno de ellos, echamos a andar, y cada cual se enteró, riendo, frunciendo el entrecejo. El único que nunca nos mostró lo que Dónovan había dicho de su cerebro, fué Torcuato de Alvear.

A mí me decía más cosas buenas, que malas. Refiriéndose a mi intelectualidad, *verbi gracia*: "las facultades intelectuales de esta cabeza, son rápidas, claras y prácticas; pero carecen de profundidad y solidez..."

En mi jactancia de antaño, yo creía que aquello era una pequeña venganza de Dónovan, después que me he convencido de que así es.

El lector amable, que no tiene resentimientos conmigo, fallará entre Dónovan y yo, aunque ya lo he dicho: estoy de acuerdo con el sabio.

Y aquí termino, arrancando esta página a mis recuerdos, y observando que, por lo mismo que la Frenología conduce al materialismo y al fatalismo, es bueno, si el cerebro es la mente, estudiar un poco esta rama de las ciencias humanas, en virtud de que, a mi entender, nuestra vida está gobernada por la "fatalidad y el libre arbitrio", — tesis y antítesis del ser — argumento o tema que se presta a largas disquisiciones, que no son para la hora de esta fecha en que hago punto final.



Las Hormigas

Por

J. LANCHARES REY



Procesión de hormigas junto al caserío,
procesión de hormigas en el bosque umbrío,
procesión de hormigas por el sembradio...
¡llegan hasta el río!

Idas y venidas de los hormigueros.

—Señoras hormigas, ¿por qué tanto afán?

—Hermano romero,

ganamos el pan:

llevamos granitos a nuestro granero.

Haz como nosotras, de tu pan hodierno,

¡que es muy triste y duro, sin pan, el invierno!

Desde la platea

"Giácomo", en el Nuevo

Por

NICOLAS CORONADO



OS señores Discépolo y De Rosas nos refieren en esta comedia, en esta simpática comedia, las divertidas y ejemplarizantes aventuras del viejo don Giácomo en el hogar de sus sobrinos. Don Giácomo vive entre ellos casi de limosna. Limpia los pisos y hace los mandados. Hasta que un buen día se presenta en la casa un tal don Pedro, estanciero en Mendoza, que vale lo menos dos; e indignado ante las humillaciones de que se hace víctima a don Giácomo, resuelve comunicar a los sobrinos que el viejecito no está en la miseria, como él dice, sino que guarda su antigua y sólida fortuna en cierto baúl misterioso, en ese mismo que yace junto al respaldar de la cama, en la miserable habitación que le han destinado. Inútil es decir que desde ese momento don Giácomo pasa a ser la persona más importante de la familia. Lo adulan y lo obsequian. Temerosos de que el anciano, simulando la mayor pobreza del mundo, hubiera querido poner a prueba la calidad de sus corazones, los sobrinos hacen todo lo posible para que olvide las horas en que lo maltrataban y vejaban. "¡Qué regalada vida!" dice el viejecito; "¡Aleluya, aleluya!", sin sospechar que en el fondo del asunto no hay más que una broma por parte de don Pedro, y el afán de conquistar una linda herencia por parte de los sobrinos.

En una de las últimas escenas del segundo acto don Giácomo entra en posesión de la verdad. Y en el tercero lo encontramos refugiado en su buhardilla, echando pestes contra los sobrinos; con el dolor de saber que sólo la codicia inspiraba las atenciones que creyó espontáneas y sinceras. Se dispone a huir. Los sobrinos quieren detenerlo violentamente; y en tal circunstancia uno de ellos abre el baúl, el misterioso baúl del tesoro; y se encuentra con que en su interior no hay otra cosa que algunos cachivaches pertenecientes a una actriz de la cual don Giácomo estuvo, a la vejez, locamente enamorado y por la cual perdió toda su fortuna.

Corrido y desesperado por el fiasco, Arturo, el sobrino varón, confiesa que, contando con los millones del tío, llegó a substraer dinero de la caja del Banco en que presta sus servicios; y ya va a suicidarse, cuando le traen la noticia de que su suegro, el coronel Pereyra, acaba de morir. Y entonces se consuela de la pérdida herencia del baúl con la positiva del coronel...

Una vez solo, don Giácomo recoge su lío de ropas y se aleja de la casa, cayendo el telón sobre este cuadro, que es sin disputa el más bello de la obra y uno de los más hermosos que hayamos contemplado en nuestro peregrinar por esas regiones del teatro argentino.

Digamos ahora — para satisfacer aquella vieja costumbre de señalar los defectos antes que las cualidades de las producciones sometidas a nuestro comentario, — que, siendo en general plausible y meri-



Roberto Casaux, que en su interpretación de "Giácomo" ha recordado a los mejores actores extranjeros

toria, y acaso, y sin acaso, la mejor construida de cuantas se nos han ofrecido en los últimos tiempos, no carece esta comedia de lunares grandes y chicos, empezando por dos o tres del primer acto y terminando por uno monstruoso que está en el último.

Al iniciarse la obra, los caracteres excepción hecha del de don Giácomo — que en todo momento aparece admirablemente sostenido, — son indecisos y vacilantes. Los sobrinos, Arturo, Jorgelina y Ester, no resultan en un comienzo tan desalmados como muy

luego nos los presentan sus creadores. Arturo es un pobre hombre que con quinientos pesos mensuales alimenta mal que bien a su esposa, a sus dos hermanas y al mismo don Giácomo; y en cuanto a las mujeres restantes, cabe manifestar que son apenas unas chicas cursis e inofensivas. Mas esto no tiene importancia. En nuestra opinión la falla fundamental del primer acto, y sobre la cual se erige toda la obra, reside en la presencia de don Pedro, colocado allí con el único propósito de dar pábulo a la leyenda del baúl.

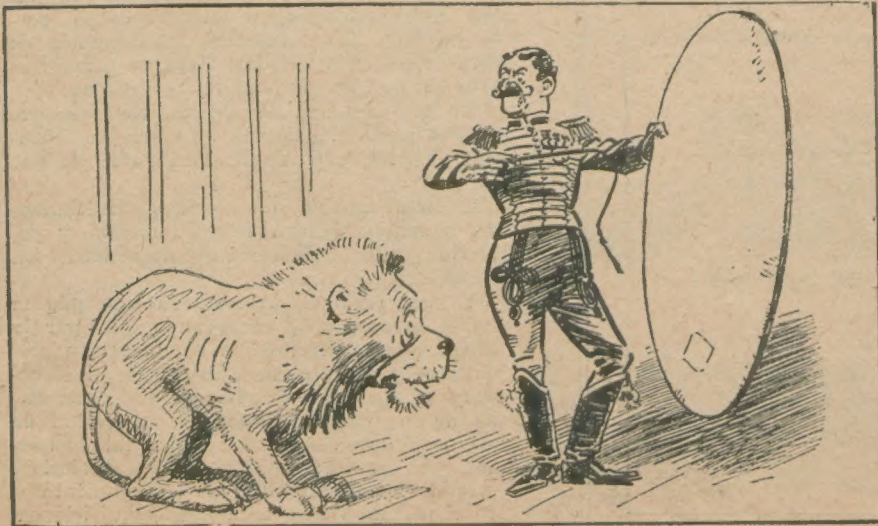
Admitimos que las eventualidades son frecuentes en la vida; pero no son legítimas en el teatro. Don Pedro es un recurso de mala ley. Se le puede evitar, haciendo surgir, por ejemplo, en el espíritu del protagonista el pensamiento de jugarles una mala pasada a los sobrinos.

Idéntico recurso es el que los autores han adoptado en el segundo acto. Para que don Giácomo se entere de la realidad de las cosas, para que advierta la razón de los homenajes que se le tributan, hacen que Jorgelina despidiera a su novio, y que éste, lleno de indignación, le explique al anciano el secreto del tesoro escondido. Y esta eventualidad, al igual que la otra, debió ser evitada. "Lo que sorprende en Shakespeare — decía uno — es que sus soluciones llegaran siempre solas, sin ayuda de nadie." Y perdonad la profanación, y adelante con los defectos...

En el tercer acto, una eventualidad más se agrega a las anteriores. Como les era absolutamente indispensable que don Giácomo huyera de la casa, y que la huida coronase bellamente la obra, los autores se dieron en pensar de qué manera podrían librarse de los sobrinos, obligándolos a abandonar el escenario. ¡Y no encontraron nada mejor que matar al señor coronel Pereyra! ¿Qué les había hecho el señor coronel Pereyra? Nada. Pero la noticia de su fallecimiento convenía a la preparación del último cuadro. Y lo asesinaron no más; con lo que queda demostrado que los señores Discépolo y De Rosas no tienen, precisamente, un buen corazón.

Claro es que los lunares, o verrugas, que acaban de indicarse están larga y generosamente redimidas en el transcurso de la pieza. Los diálogos, a veces un poco lentos, son por lo común ágiles, escritos en verdadero lenguaje teatral. Los individuos menores de la comedia se mueven con facilidad. No se ha descuidado su dibujo, como ocurre generalmente entre nosotros, para atender con preferencia a la figura dominante. Y en lo que atañe a don Giácomo, hay que descubrirse. Es sencillamente soberbio.

Por lo que hace a la interpretación, cabe declarar que el señor Casaux, en su papel de Giácomo, estuvo admirable. Ese hombre tiene talento para dar y prestar. En más de una ocasión nos trajo a la memoria el recuerdo de los grandes actores europeos. A los cuales se parece hasta en lo mediocre de su compañía, que esta vez — ¡cosa rara! — se condujo discretamente.



El hombre, rey de la creación



La mujer, esclava de las creaciones

DIFERENCIA

Retrato del doctor Gregorio Marañón, por Ignacio Zuloaga



NO era indispensable que Pirandello pusiese en cuento y en drama la tragedia de "personajes en busca de autor", para que supiéramos a individualizaciones literarias, alentadas por la poesía y la leyenda — llámense Quijote, Fausto o Tenorio, — una existencia harta más intensa y duradera que la llevada, en carne y hueso, por infinidad de nuestros contemporáneos.

Por eso la reaparición en nuestros escenarios de Don Juan Tenorio, en las actuales circunstancias, después de todo lo que últimamente le ha ocurrido y acaban de enrostrarle, me ha llenado de tristeza y no he tenido el valor de ir nuevamente a verlo.

Sé, perfectamente, que el hombre continúa campando aparentemente por sus respetos y que, gracias al texto de Zorrilla con que se presenta a escena habitualmente, salva mal que bien las apariencias y sigue proclamando su arrogancia conquistadora y su hombría jactanciosa.

Pero los que estamos al tanto de las andanzas recientes de Don Juan, lo sabemos muerto, definitivamente muerto, y en duelo hartamente más terrible que el sostenido, en tierra, con Centellas y Avellaneda, en los linderos de la eternidad, con el comendador de Ulloa.

Ese duelo fatídico acaba de sostenerlo malamente el Tenorio con un hombre actual de ciencia, con el eminente biólogo don Gregorio Marañón.

Don José Zorrilla prestó a la figura multisecular del burlador servicios que nunca creyó el anciano poeta le hubiesen sido cumplidamente retribuidos, en derechos de autor.

El personaje de Tirso de Molina no era ciertamente simpático; el de Molière, hartamente más humano y cínico, lo era todavía menos.

Ambos creadores condenaban su criatura teatral al fuego eterno, con la aquiescencia tácita o expresa de la moral corriente y de los espectadores circunstanciales.

Hay que reconocer que aquel burlador fullero, que obtenía favores de las damas haciéndose pasar por el que realmente las conquistara, usando de las sombras de la noche y abusando de la palabra de casamiento, nada tenía de muy simpático ni de muy prestigioso.

Nacido en España, o con el Zeus helénico, si se quiere, adoptado por la farsa italiana, humanizado por Molière, espiritualizado por el genio melódico de Mozart y por la fantasía de Musset, fijado como en un agua fuerte goyesca por la pluma incisiva de Merimée, el Don Juan cosmopolita fué devuelto a su literatura natal por aquel improvisador tan castizo que se llamó don José Zorrilla.



Nuevas tribulaciones de Don Juan Tenorio

Por

JOSE A. ORIA

3

Este no inventó gran cosa, pero supo adaptar bien.

Los burladores precedentes terminaban: o muy mal, en el fuego eterno, o demasiado bien, en penitencia conventual. Fausto tenía un desenlace distinto y preferible: a él le era perdonado mucho porque había amado mucho. Toda la originalidad argumental del "Don Juan Tenorio" consiste en llevar al burlador de su vida pecadora directamente al cielo, por la intercesión de doña Inés de Ulloa, quien contraría la voluntad paterna hasta en eso.

Los protagonistas de la obra no son precisamente modelos de piedad filial, pero están en simpática consonancia con los ide-

les juveniles del Romanticismo, que son los de la pubertad de todos los tiempos. Además el héroe de Zorrilla es elocuente, rico, generoso, afortunado en amores y en el juego, espadachín invencible y temerario. ¿Cuál es el impulso adolescente que no realiza y excede? Para colmo de buenas fortunas, ese jugador empedernido gana su última partida contra el destino; en vez de ir al infierno va al cielo.

¿Cómo no satisfaría a espectadores verbosos, de imaginación tórrida y que rinden culto al coraje, tal como lo hacen y lo son los hispanoamericanos?

Y de aquí que periódica, constantemente, se haya visto al Tenorio renovar sus correrías interoceánicas, y conquistar ininterrumpidamente corazones femeninos y aplausos colectivos.

Pero la medicina se venga y condena a terrible suerte a los que abusan de la juventud propia y de la ajena.

La personalidad de don Juan, seamos francos, ha tiempo que

amatoria menos brillante, comenzamos a sentir verdadera lástima por ese coleccionista precipitado de sensaciones fugaces. En nuestro fuero interno lo comparábamos con un bibliómano que creyera poseer el espíritu de las obras maestras, por haber entreabierto distraídamente sus páginas.

Y, últimamente, los mismos dramaturgos sacaron Don Juan al escarnio del proscenio, para hacerle decir y escuchar las más terribles verdades.

En "La última noche de Don Juan", Rostand hace saber a su héroe que fué conquistado más a menudo de lo que fué conquistador, que las mujeres tienen a Don Juan "comme les hommes ont les filles". Para el Bataille del "Homme à la rose", lo que conquista, en Don Juan, es su prestigio, su leyenda, no su persona; tanto que, cuando por error se le considera muerto, el famoso burlador se convierte en el menos eficaz, el menos atrayente, el más ridículo de los enamorados.

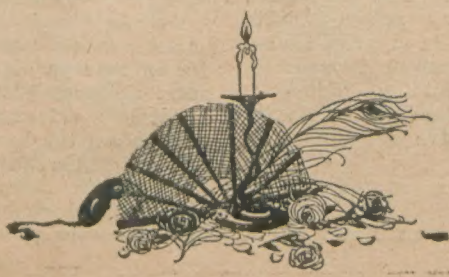
Y como no podía menos de ocurrir, la última etapa de Don Juan lo ha conducido al hospital. El doctor Gregorio Marañón lo ha estudiado en su consultorio, lo ha llevado a la mesa de disecciones, y nos da sobre el burlador un diagnóstico terrible y definitivo.

Según el sabio biólogo, la personalidad amatoria de Don Juan es sumamente ambigua, y Rostand hizo algo más que un simil ingenioso, en la frase por nosotros citada. Don Juan puede ser un conquistador, pero es incapaz de ocupar, de retener por largo tiempo a los corazones ocupados. Y, sobre todo, es un farfante, no ya con las mujeres burladas, sino con los hombres ante los cuales se jacta de sus conquistas.

Quizá, como en tantos otros casos, la leyenda eclipse a la ciencia, y Don Juan continúe representando para

el vulgo lo que ya no podrá ser para los lectores de la acusación fiscal que acaba de asestarle el doctor Marañón. Nos es igual. Somos por el momento incapaces de volver a verlo o escucharlo.

Es para nosotros lo que un amigo de la adolescencia, entrañablemente admirado, y en el que descubríamos de pronto a un solemne embustero y a una personalidad moral y física comprometida y repugnante.



La noche triste

Por

DIEGO SAN JOSE



POCOS ejemplos de tan intenso amor patrio como el de Hernán Cortés suelen presentar los anales de la Historia, que siendo él como era, acaudalado hidalgo y apaciguado rebelde, y viviendo segado en Santiago de Cuba, atento sólo a la adoración de su esposa, la bellísima doña Catalina de Juárez, lo dejó todo y empleó su fortuna cuando la nación le necesitaba.

Habíale llevado el gobernador Velázquez a la conquista de Cuba, en la que se portó tan bueno y bravo como la Fama ha dejado memoria.

Por su genio, fogoso y audaz, fué elegido de los descontentos de aquel necio y codicioso ministro del César, para ser alma de una conspiración contra él, lo que le puso a muy pocos pasos de la muerte, pues fué preso diversas veces, teniendo que escapar la postrera del buque en que le conducía, ganando a nado la orilla...

Por su propia cuenta armó secretamente una flota y se hizo con ella a la mar la noche del 18 de noviembre de 1518. Cuando el gobernador Velázquez tuvo aviso de ello, acudió presuroso al puerto, y no pudo hacer otra cosa que consumirse de despecho viendo alejarse burlonamente al intrépido general.

—¿Qué es esto?—gritábale el burlado desde el muelle. —¿Así os vais, sin despediros?

A lo que el otro respondía:

—Perdonad, el tiempo apremiaba, y hay cosas que son más para hechas que para pensadas. ¿Tenéis algo que mandarme?...

Y con tal flemma y desembarazo, bogaba nada menos que hacia la conquista de México. Toda la fuerza que llevaba para empresa de tal importancia, eran once naves, entre grandes y pequeñas, con la dotación de 110 marineros, 10 cañones de montaña y cuatro falconetes, 553 soldados, 200 indios isleños y 16 hombres de a caballo, que reputaba como su mayor fuerza, por el espantoso terror que los jinetes producían a los indios salvajes...

Notables fueron sus proezas, que a las veces tocaron en los límites de lo sobrenatural. Viósele en la isla de Cozumel tan político guerrero como fervoroso apóstol del cristianismo. Viósele marchar, con segura planta, por entre mil dificultades y peligros, hacia lo recóndito del país; apoderarse de la gran ciudad de Tabasco, y triunfar después, con su desmedrada hueste, sobre un ejército de cuarenta mil indios.

Las más destas victorias hubieron inspiración femenil en aquella maravillosa esclava que aceptó en Tabasco como presente.

Llamábase Marina, y era hija de un cacique mexicano.

No es éste lugar ni hay espacio para hacer nueva

relación de los triunfos de Hernán Cortés, sino de pasar como en volandas sobre sus magníficas proezas, que han sido y serán admiración de todos los tiempos.

La riqueza y pujanza de Moctezuma fueron domados por el general insigne, que, sobre el propio medro, tenía el noble deseo de dar provincias nuevas al poderío hispano, siquier fuese a costa y sacrificio de su propio caudal y comodidades. Nada miraba para sí, y todo lo hacía para mayor gloria del Emperador y ensanchamiento de su corona.

Recio espíritu y voluntad indomable y brava representa el inutilizar las naves para conjurar una conspiración, que desta manera, si tornaba a renacer, no habría recelo de que quisieran partirse a España sin cumplir con su deber.

De allí adelante fué mirado por sus propios subordinados como hombre que tenía algo de sobrenatural, y con esta fe ciega florecida en todos los corazones, paseó victoriosa, por la tierra indiana, la enseña de Castilla.

Entró en México a ocho días de noviembre de 1519, acompañado por el emperador Moctezuma, y ciertamente que él y los suyos quedaron maravillados de la hermosura de la ciudad, que era populosa y con anchurosas calles de razonables casas, magníficos jardines, grandes playas y riquísimos templos.

A pesar de los agasajos de que eran objeto él y los suyos, no dejaba de recelar, pues tenía indicios de que la nobleza no era el principal rasgo de aquella gente. ¿Qué sería de aquel puñado de españoles si los mexicanos, vengativos, cortaban los puentes de las calzadas y rompían los diques?

Propúsose Cortés abolir los bárbaros ritos de los indígenas, pues no era posible el consentir los humanos sacrificios a los falsos dioses, y en este propósito fué donde estuvo su mayor peligro, porque antes consentirá un pueblo que le arrebatasen leyes y fueros que su religión.

El mismo Moctezuma llamó un día al caudillo, y con notable firmeza, de que nunca hasta entonces habíale dado muestras, le dijo cómo sus dioses estaban ofendidos por tamañas profanaciones, así que, si él y los suyos no querían sentir su iracundia, puesto que la misión del monarca hispano estaba cumplida, se apresurasen a salir del Imperio.

Hernán Cortés manifestó que le eran necesarias naves, y hasta tanto que no se construyesen, no podía en manera alguna cumplir este mandato; rogó, pues, al emperador, que le facilitase gentes para ayudarle a este menester, cosa a que aquél accedió gustoso con tal de verle salir pronto de México. Mas cuando estaba (aunque muy despaciosamente) en este cuidado, recibió aviso de que Pánfilo de Narváez había desembarcado en la costa mexicana con 4.000 hombres para prenderle, por orden de Veláz-

quez. Hernán Cortés opta, como siempre, por el sistema más audaz para dar de mano el conflicto; deja la guarda de México con sólo ochenta españoles, al mando del teniente Pedro Alvarado, y sale con doscientos cincuenta al encuentro del enviado; en su busca, sorpréndele una noche tempestuosa, y le hace prisionero, uniéndose al vencedor las tropas del vencido.

A treinta días del mes de junio de 1520 cae por tierra todo el poderío y buena suerte que hasta entonces le acompañaran al caudillo; fué que, a su vuelta del triunfo sobre Narváez, halló toda la ciudad sublevada, y la escasa guarnición en apretadísimo riesgo. Más la vista del espectáculo que pondría espanto en el ánimo más esforzado, no hizo mella en el valeroso capitán, que con todo arrojo y valentía lanzóse a la lucha.

Moctezuma veíase comprometido entre los suyos y los españoles, y por buscar noblemente el sosiego de todos, halló la muerte de manos de sus mismos súbditos, que le creyeron traidor.

Corrió la sangre a torrentes, no respetando los naturales vida de soldado español ni de indio afecto a las banderas castellanas. El mismo Hernán Cortés se ve en muy duros trances, y al fin, ante la magnitud de la catástrofe, tiene que reconocer su derrota.

Avanzan trágicas las tinieblas de la noche, y esto le da alguna leve esperanza, porque piensa que acaso a favor de ellas, y de la lluvia torrencial, que no cesa, pueda organizar la retirada. Pero una cruel duda asáltale de nuevo. ¿Por dónde huir si los indios dan en cortar las calzadas del lago?

Y de allí a poco, su presentimiento fué realidad.

No sólo habían hecho siete zanjas en la calzada de Tacuba, que Cortés eligió para retirada, sino que el lago hallábase cuajado de canoas, desde las que llovían de manera infernal dardos y flechas envenenadas. Gracias a mil prodigios de valor (que hacía la misma cobardía de la muerte) iban los infelices fugitivos ganando trozos de calzada, saltando de cortadura en cortadura. No pocos perecían entre las olas; otros caían acibillados, y los menos, lograban salvarse, no sin haber estado antes muy con el pie en la otra vida. Todos hicieron maravillas. Hernán mostróse más valeroso que nunca, y al fin lograron ponerse a salvo.

La tristeza del caudillo no tuvo límites cuando, ya entre los suyos, pudo considerar la magnitud de la derrota. Al pie de aquel árbol famoso que aun hoy señala la tradición, esperó Hernán Cortés, sombrío y lleno de desesperación, la luz del nuevo día.

Con el nombre de noche de la desolación, y de la noche triste, ha quedado grabada en las páginas de la Historia aquella de 1° de julio de 1520.

FLORES DE CEIBO



EPITA... ¡Pepita! ¡A dormir! Y tú también, Dolores.

Las dos nenas parecían mellizas. Morochitas. Ojos grandes y negros. Idénticas bocas carnosas, como los alberchigos. La misma manera triste de reír. Iguales...

¿Iguales?

Dios las había hecho igualitas. El destino las modificó... ¿En qué? En el traje.

Pepita, seda sutil, como nube celeste. Copo de espuma. Beso.

Dolores, un delantal de sirvientita. Brin tan blanco que ennegrecía mucho más sus manos de pardita.

Además, se las diferenciaba, cuando iban a dormir, por el rumbo diferente de sus pasos. Pepita corría a su gran dormitorio de bellas cortinas. Aire fresco en verano. Tibiezas en invierno. Una aterciopelada cama de encajes y de plumas. Un nido...

Dolores, al altílo, sobre la cocina. Una pobre pieza sin ventanas. Calor en verano. Frío en invierno. Un catre. Un cajón dado vuelta. Una vela...

— Pero, dígame don Juan — pregunté a mi amigo el estanciero don Juan Obregón, uno de los más ricos vecinos de la ciudad de Santa Fe. — Dígame... Estas dos nenitas que usted tiene en su casa ¿son hermanas?

— Hermanas. Sí.

— ¿Cómo! Una, sirvienta; la otra...

— En efecto: me las regalaron a las dos un día que fui con mi amigo Menchaca a cazar siririses en las islas del río Paraná, camino de Helvecia... Yo no tengo hijos. Mi mujer... ¿Usted sabe lo que son las mujeres! Quería tener una nena, aunque fuera de otra, pero... ¡suya! Y en las islas, hay muchos matrimonios cargados de muchachos.

Hay parejas, que cuentan a sus hijos con los dedos de las manos y también de los pies... Viven de los patos y de la pesca. ¡Viera usted qué miseria! En cuanto usted aproxima su lancha a la costa, corren a saludarlo:

— Güenitas, señor. Güenitas...

E, inmediatamente, le hacen la oferta trágica:

— ¿No le gustaría, che, patroncito, llevarse alguno de esos muchachos? Elija el que más le guste. ¿Un varón? ¿Una mujercita? Nosotros no podemos mandarlos a la escuela, ni vestirlos. Llévase uno. O dos...

— Pero — interrumpí al señor Obregón, — ¿esos isleños exigirán mucho dinero para entregar así no más, a sus hijos?

— ¿Mucho dinero? Nada... Hay cierta especie de moral zoológica en esos corazones salvajes. Vender los hijos, les parecería quizá inmoral. Es decir, nunca han pensado en eso... Darlos para que se libren del infortunio de las islas, y para librarse ellos mismos de quererlos, lo consideran un deber. Y, en efecto, así es...

— Entonces — volví a interrogar, — ¿Pepita y Dolores son hijas de los mismos padres?

— Naturalmente. Sólo que yo no puedo ni quiero adoptar a las dos, como hijas. Sería demasiado trabajo. Dinero y sacrificio... Con mi esposa, elegimos a Pepita (no sé por qué a Pepita), para que fuera como hija, y a Dolores, para que en lo futuro nos pudiera servir en la cocina. A Pepita le estamos dando educación de señorita, creándola en una atmósfera de comodidad. A Dolores le enseñamos a ser humilde y a ser buena sirvienta, para que cuando ruede por el mundo, sepa resignarse...

— Y, las dos chiquilinas, ¿saben que son hermanas?

— Sí. Lo saben... Me las dieron cuando Pepita cumplía cinco años y Dolores iba a cumplir seis... Yo quería traerme una sola, a la mayor, Dolores... Pero, Pepita, prendióse de los harapos de la hermana, llorando:

— Yo quiero irme con vos.

Y, juntando las manos, le decía a Dolores:

— ¡Llévame! ¡Llévame!

Ese mismo día me las traje a las dos chiquilinas, en la lancha. ¡Imagínese usted la alegría de mi buena mujer! No solamente le regalaba una "hija", sino también una buena sirvienta... Las chinitas isleñas son remolonas, pero trabajan como bueyes...

Un gran dolor me dieron las palabras de mi noble amigo don Juan Obregón. Sin duda, al destinar a Pepita para las delicias del hogar, y a Dolores para las amarguras de la vida, no pensó en el enorme daño que iba a hacerles... Yo, que sufro la desdicha de la imaginación, cumplo el deber de mostrarle ese daño.

Va a subir el telón.

II

LOS ANIMALES COMPRENDEN EL DOLOR HUMANO

PEPITA iba creciendo, cada día con un encanto nuevo. Dicen las gentes que los niños, pobres o ricos, son siempre muy hermosos. Es cierto... Son



Pajaritos isleños

Por

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

— Y, bueno; entonces yo quiero ser sirvienta... — ¿Qué disparate, hijita! — murmurábase tiernamente la señora de Obregón, haciéndole caricias. — Tú eres una niña bien. Tú eres una señorita... Debes aprender desde pequeña, a jugar en tu ambiente.

— Y, ¿mi hermana? — insistía Pepita, llorando.

— Tu hermana... Hemos dicho ya que no debes considerar a Dolores como a una hermana tuya. Tú eres sola, hija mía. Tú no tienes hermana... ¿Entiendes?... No llores, queridita. Pídemle que te compre lo que quieras.

— ¿Me comprarías una muñeca grande que diga "papá" y "mamá"?

— ¡Sí, preciosa! En seguida... Pero, con una condición.

— ¿Cuál, mamita?

— Que no tienes que decir a nadie que Dolores es hermana tuya. Ni a ella misma... ¿Comprendes?

Pepita no comprendía. En su alma de barro puro y limpio, ignoraba que los seres humanos han hecho de la mentira una sólida base de moral infantil.

— ¿Quién me pondrá juguetes en los zapatitos?

— Los reyes magos, ricura.

Y así la moral se arraiga con inocencia en el corazón de nuestros chiquillos. Se esconde la verdad porque molesta... Se esconde la verdad en un pozo obscuro, para que más tarde salga del pozo — como dice Florián — toda desnuda:

*La vérité toute nue
sortait un jour d'un puits.*

— ¿Comprendes, Pepita? A nadie debes decirle que Dolores es hermana tuya. No tienes tampoco que besarla. Es sirvienta...

— Entonces, mamá, ¿ya no tengo que quererla a Dolores?

Echóse a llorar con desconsuelo.

— Sí, hijita. Yo no te digo tanto. Podrás quererla, como siempre... Pero, no debes considerarla como hermana. Mi esposo y yo, te hemos adoptado como hija, a ti solita. Nada más...

— Y, ¿a Dolores?

— A Dolores la hemos tomado para enseñarle a trabajar.

— Y yo ¿no tengo que trabajar?

— No.

Y, ¿por qué?

— ¡Caramba! ¡Mira que preguntas!... Tú no tienes que trabajar. Dios ha querido darte suerte, haciéndote venir a nuestras manos, como una hijita que bajara del cielo... Nosotros tenemos fortuna. Podremos hacer de ti una hermosa mujer que será muy feliz.

— Y, Dolores, ¿no será feliz?

— Sí, Pepita. Dolores puede ser feliz a su manera. Las sirvientas también suelen ser felices, si no aspiran a mucho...

— Ahora comprendo — exclamó Pepita, golpeándose las manos. — A mí Dios me ayuda porque soy rica, y a Dolores no, porque ella trabaja...

— Basta, hijita. No digas tonterías. Dios ayuda a los buenos... Vamos a comprarte la muñeca.

— Sí. Sí. ¿Prontito?

— Ahora mismo... ¡Ah! Pero ya lo sabes: no dirás a nadie que Dolores es... Ni tampoco la debes besar.

— Sí, mamá. Sí...

El automóvil esperaba en la puerta de calle a la señora de Obregón. Un "chauffeur", de librea, abrió la portezuela.

— Vamos, Pepita.

— Ya voy, mamá.

Pepita iba saliendo detrás de la señora de Obregón. De pronto, se volvió:

— Vuelvo en seguidita, mamá. Se me olvidó el...

Cruzó corriendo el patio. Llegó a la cocina.

Dolores lavaba los platos, cantando. A su lado, sobre la mesa, dormía un gatito.



"...Aun no
has puesto tiza
a los zapatos
de la niña..."

hermosos. Es
cierto... Son

hermosos. Pero los hijos de los
ricos son más bellos que los hi-
jos de los pobres. El traje...

— Mamá — decíale Pepita a
su madre adoptiva, la señora
de Obregón, — déjame ir a
jugar con Dolores.

— ¿Dónde está Dolores?

— Allí, ¿no la ves?

Y, Pepita, levantando la cor-
tina de la sala, mostraba en
el cordón de la acera, bajo la
lluvia, las piernitas flacas de
Dolores. La sirvientita volvía
del almacén chapoteando el
fango con los pies.

— Mira qué lindo, mamá.
Déjame que me moje, como
ella, en la calle...

— No faltaba más.

— Y, ¿por qué dejas que
Dolores se moje?

— Dolores, sí. Ella no anda
con trajes de seda ni botines
de charol como los tuyos. Ella
es sirvienta...

— Hasta luego, Dolores.
— Adiós. ¡Qué linda estás! Qué bonito vestido...
— ¿Te gusta? Me voy... Mamá quiere comprarme una muñeca que habla como una persona... ¡Adiós, che!
— ¿Te vas sin besarme?
— Es cierto... ¡Qué boba soy!
Echóse en los brazos de la hermanita. Iba a besarla. Se contuvo:
— Ah, no, Dolores. Mamá me ha dicho que no debo besarte. Si te beso, no me comprará la muñeca que dice papá y...
Se alejó corriendo. Sin... ¡Sin besarla!
Dolores miraba correr a su hermanita, sorprendida, como si de pronto hubiera visto en el humo de la cocina un perro con alas... Se echó de bruces sobre la mesa de la cocina, sollozando. El gato levantó la cabeza. Se despegó lentamente, y aproximándose a Dolores, iba y venía, acariciándole la cabecita con su piel ondulante. El gato comprendía...

III

LA BRÚJULA QUE LLEVAMOS ADENTRO

PASARON los años. Un día...
— Dolores... ¿No te he dicho que me limpies los zapatos con tiza? Es la segunda vez que te lo ordeno...
— Sí, Pepita. Discúlpame. No pude... ¡Tengo tanto que hacer! Con la comida de anoche, he lavado más de ochenta platos...

— ¡Y a mí qué me importa! Por culpa tuya no voy a recibir a mi novio con los zapatos sucios... Vamos. ¡Pronto!

— Bueno, mira, Pepita. No me empujes.
— ¿Que no te voy a empujar? ¡Haragana! ¡Rotosa!

Pepita estaba indignada. ¿Qué se había creído esa Dolores? ¿Acaso no era sirvienta? ¿Acaso no tenía la obligación de servirla? Ah, sí, pero...

En el fondo del alma, todos tenemos otro "yo" que nos oye y nos dice, a menudo, palabras silenciosas que pelean con las palabras que decimos con ruido. Es otra alma que llevamos adentro. Conciencia psicológica. Asociación... Es la brújula de los barcos. ¿Acaso la máquina ruidosa del buque es la que guía las naves a través de la noche del mar? ¡No! La que guía es la brújula... Y, así, el alma — brújula que Pepita llevaba detrás de su "máquina", contradecía sus propias palabras:

— ¿Acaso tu hermana no es sirvienta? Sí, es sirvienta... Sin embargo, ¿te acuerdas? Piensa un poco en la isla. Rememora aquellas horas en que siempre jugabas con tu hermana Dolores. ¡Cómo la querías!

De repente, el ruido de la máquina apagaba la voz de la brújula:

— Sí. Pero, es sirvienta.

Y la brújula insistía:

— Sirvienta porque tus padres adoptivos, torcieron los destinos de las dos... Pero, recuerda. ¿No ves entre las nubes del olvido, a través de los años, a tus hermanitos y a tu madre verdadera, en la puerta del rancho, esperando que papá trajese algo para comer? ¿Quién era la que consolaba mejor a los chicos que lloraban? Dolores...

— Sí. Pero es sirvienta. Y yo soy una niña que toca el piano, que sabe decir versos, que pronto se casará con Robertito. ¡Con el doctor Roberto Sanzibar! Un hombre muy rico. ¡Con unos ojos!... Con una manera de decirme: "¡te adoro!"

— Y, ¿has olvidado ya, Pepita, el día en que llegaron a la isla aquellos dos señores en la lanchita de nafta? ¿Te acuerdas cuando papá dijo mostrándonos a todos: *Elija, señor, el chico que le guste. ¿Quiere llevarse a Juan? Llévelo. Es trabajador...* ¡Ah! Juancito se quedó porque tenía en la cabeza un grano feo... *Entonces, si no quiere llevarse a Juan, llévase a María...* A María, no. Era demasiado "descolorida". El señor de la lancha necesitaba regalarle a la señora, como hija, una linda morocha. ¡Oh! La vieron a Dolores y te vieron a ti. Las dos eran morochas, con ojos renegridos... *Aquí tiene, señor, estas dos morochas, que no son mulatas: Dolores y Pepita...* El caballero miró a las dos y dijo: *Me llevo a la más grande: a Dolores...* Y se la llevaban a Dolores... Entonces, tú, te prendiste de los harapos de Dolores, llorando: *Yo quiero irme con vos. ¡Llévame! Llévame...* Y el señor de la lancha resolvió traerse a las dos. Igualitas... ¡Igualitas? Igualitas cuando las hizo Dios. Después, el traje mudó los designios sagrados... El traje desfiguró a Dolores...

Y mientras en un segundo, el alma brújula de Pepita evocaba en su alma máquina, la visión de la isla, oyóse la voz de la señora de Obregón:

— ¡Caramba, Dolores! Aun no has puesto la tiza

a los zapatos blancos de la niña Pepita. ¿Qué haces? ¿En qué pierdes el tiempo, haragana? Ya le he dicho a mi esposo, que si sigues así, siempre en los rincones, sin hacer nada, llorando, te meteremos en un asilo. Allí aprenderás a trabajar. Sabrás lo que es bueno. ¡Pícara! ¡Mañera!

Y Dolores vió que la señora de Obregón acariciaba a Pepita, murmurándole con una voz de música:

— Vamos, preciosa. Esta tarde vendrá tu novio... ¡Ah, ricura! ¿Te olvidarás de mí para querer al doctorcito? Te casarás con él y serás muy feliz...

El alma brújula de Dolores gritó debajo de su delantal de sirvientita:

— ¡No! ¡No! ¡No!

Con qué odio repitió el "no" en su conciencia! ¿Cómo? ¿Era posible que en aquella alma pura y buena de Dolores, el odio apagara su amor a Pepita?

¡El traje! ¡Oh, el traje humano que esconde y oscurece el traje espiritual que nos ha dado Dios!

IV

UNA PERRA

CON una sola condición, mi querido Sanzibar.

— ¿Una condición? Veamos, señor Obregón.

— Mi mujer, doctor, adora con locura a Pepita. Yo lo mismo. ¡Es nuestra única hija! ¡Mimada desde que nació!... En fin. ¡Usted comprenderá! Nos alegra mucho casarla con usted, pero... ¡Nunca nos resignaremos a vivir lejos de ella!

— Y, ¿esa es la condición? — repuso el doctor San-



zibar, riendo galantemente. — Pues no hay nada que hablar. ¡Encantado, señor Obregón! Viviremos juntos...

El señor Obregón se puso de pie para dar un abrazo a su futuro yerno. La puerta del escritorio abrióse de par en par. La señora de Obregón, con los brazos en arco, se apresuró a abrazar al novio de su hija.

— He oído todo... ¡Qué dicha!

En seguida, llamaron a Pepita.

— ¿Sabes? El doctor...

— Me imagino. ¿Ha dicho que sí?

— ¡Claro!

Pepita tendió las dos manos a su prometido. Comenzaron a charlar en voz baja...

— Vayan a la sala, hijitos — les dijo el señor Obregón. Y, luego, cuando los novios pasaban a la sala, murmuró al oído de su esposa:

— Quédate, Mariana.

— ¿Eh?

— Tengo que hablarte.

— ¿Qué?

— Oye...

¡Caramba! ¡El señor Obregón no sabía por dónde comenzar! ¡Eran tan dolorosas para él mismo las palabras que pensaba decir!...

— Oye, Mariana. A mí me parece un crimen enga-

ñar a ese noble muchacho. Sanzibar está en la creencia de que Pepita es hija nuestra...

— Y, ¿qué? ¿Pretenderás decirle la verdad? ¿Tendrás la salvaje intención de confesarle que nuestra Pepita es hija de una china de las islas? No seas loco, Obregón.

— ¡Loco! ¡Loco! Es muy fácil decirle loco a un hombre que tiene sentido común... Tú comprendes que, tarde o temprano, puede llegar a conocer ese muchacho, el origen miserable de Pepita. Además, un hombre moderno como él... ¡Un doctor!

— Si lo llega a saber, que lo sepa cuando ya estén casados... ¡Imagínate el escándalo que armaría la familia del doctor Sanzibar! La madre, las hermanas... Ellas, que tienen el orgullo de su sangre azul. No lo dejarían casarse con Pepita. Y tú ves que Pepita está apasionada locamente por Sanzibar. Si le quitan a su Roberto... ¡adiós! Esa chiquilina no resistiría. Se ha criado entre mimos, haciendo su santa voluntad. Y al tropezar con este primer inconveniente de su vida, se mataría... ¡Vaya si se mataría. ¿No has visto qué manera de mirar tiene cuando se resuelve a salir con la suya? ¡Es lo mismo que... Dolores! Las dos ponen tanta fiera en los ojos, tanta fiebre de voluntad, que para ellas pensar en una cosa, es como hacerla... ¡Esta gente de las islas! Habitadas a pelear con la naturaleza, son más fuertes que la naturaleza... ¡Ah, si fuera hija nuestra! Si Dios hubiera querido darnos un hijo...

— Bueno, bueno... Ahora, eso es... ¡Lágrimas! Aquí, mi querida Mariana, no se trata de llorar. Nuestro deber...

— Nuestro deber es buscar la felicidad de Pepita...

(La cortina del escritorio que da al vestíbulo se movió suavemente.)

— ¿Qué miras?

— Nada. Es el viento... Nuestro deber, te repito, es buscar la felicidad de Pepita. Que Sanzibar ignore que la madre de Pepita fué una china cualquiera, ¿sabes? ¿Qué miras? Es el viento, hombre...

El señor Obregón se puso de pie y levantó la cortina.

— Mira... Mira...

A lo lejos, en el patio, veíase el vestido de Dolores, la sirvientita, que corría, corría...

— ¿Nos habrá escuchado?

— Tal vez.

— Ahí está el peligro. Esa chica, me parece, que no se resigna...

— ¡Oh! Haremos que se resigne — contestó la señora de Obregón. — Y si no... ¡a un asilo! ¡No faltaba más! Por ella, no vamos a sacrificar la dicha de Pepita... ¡Es un perra!

V

EL DOLOR

LA señora de Obregón hablaba con la nueva sirvienta:

— Desde ahora, usted será la mucama de adentro, ¿sabe?

— Y, ¿yo, señora? — interrogó miedosamente Dolores.

— A ti te necesitamos en la cocina.

— ¿En la cocina?

— Sí. En la cocina. No debes penetrar en las habitaciones para nada... ¡Para nada!

La señora se volvió, y se alejó, seguida de la nueva mucama.

Dolores sintió que toda la casa, que todo el cielo con estrellas, con nubes y con dioses, se le caía encima de su corazón. No era poco tratarla como a una infeliz haragana, ella, que trabajaba desde el amanecer hasta la medianoche! Ahora, la trataban como a una ladrona... Como a una sirvienta sospechosa. ¿Qué mal había hecho ella? ¿Escuchar? Si escuchaba, era para conocer el destino de su hermana... A pesar de todos los desaires, de todas las groserías de Pepita, Dolores quería ciegamente a su hermana. En su entendimiento, sin cultura, el instinto le decía que Pepita no era culpable del cambio sufrido. Ella, Dolores, había conservado toda la ternura salvaje que trajo de las islas, toda su ternura virgen, porque el ambiente de la cocina y de la servidumbre impidió que se contaminara. En cambio, Pepita, llegada a la civilización con el alma tan cristalina como el alma de ella, se olvidó del pasado. Los trajes, los libros, la cultura social y las lisonjas del mundo que admiraba la belleza de Pepita a través de sus bellos vestidos, le echaron a perder sus afectos, como la piedra pómez borra las manchas de la pringue... Además, el novio. ¡Un doctor! ¡Un doctor! Y ella, Dolores, su propia her-

(Continúa en la pág. 34)



Una gran figura que desaparece
Jacques Loeb
Por ANIBAL PONCE



AY problemas que las generaciones se transmiten las unas a las otras, y a los cuales responden, en cada momento del tiempo, con soluciones que difieren según la variable amplitud de la experiencia. De todos, ninguno como el enigma de la vida debió excitar la curiosidad de los primeros hombres. ¿De dónde venimos, ¿qué somos?, ¿adónde vamos?; he ahí las preguntas de la esfinge. La historia de las ciencias, desde sus orígenes remotos, no es más que la historia de las respuestas provisionales con las cuales los hombres de todas las épocas pretendieron acercarse a una verdad cada vez menos imperfecta.

La solución más simple, y desde luego la de más fácil fortuna, fué considerar los fenómenos tenidos por vitales como a manifestaciones extraordinarias de una fuerza oculta, sin parangón en el mundo de lo inerte. La vida habría surgido sobre la tierra bajo el impulso de una voluntad suprema, cuyos designios fuera menester rastrear en la intimidad del cuerpo vivo como se busca la intención del artista en el oculto simbolismo de la obra.

Poco a poco, sin embargo, algunos hombres insatisfechos hallaron un camino que permitía abordar el problema bajo una faz distinta. El camino era, sin duda, incomparablemente más difícil que el seguido por aquellos que admitían la explicación milagrosa. Pero en cambio, a un lado y a otro, paisajes de una belleza fascinante llevaban al alma del viajero inquieto una emoción que hasta entonces ignoraba. En contacto directo con los hechos, las primeras aproximaciones se impusieron por sí mismas. Con paso lento, el razonamiento y la experiencia fueron extendiendo sus dominios. Las finas antenas de sus hipótesis tanteaban audaces en el misterio, pero en el terreno conquistado nada hay que no repose sobre una base firme, nada hay que implique una creencia extraña a las demostraciones positivas.

El largo esfuerzo parece haber arruinado para siempre el ingenuo vitalismo de un Bichat: los seres vivos no serían un "aparte" en la naturaleza; no habría en ellos ni creación de materia ni creación de energía. Pero, ¿es legítimo pensar que todo ha terminado cuando se han descompuesto los fenómenos vitales en sus elementos tomados a la física y a la química? Muchos fisiólogos lo creen todavía, y su actitud no puede ser ni más ligera ni más falsa.

Supongamos que todos los compuestos orgánicos hayan sido formados en el laboratorio; que todas las formas de energía nos fueran conocidas; todos los procedimientos vitales imitados: no por eso, la célula viva dejaría de ser el único lugar del mundo donde todos esos compuestos nacen por sí mismos, y donde todos esos procedimientos entran por sí mismos en juego. Lo que caracteriza al ser vivo, lo que es a la vez la condición de su existencia y el resultado de su actividad, es la estructura particular que lo define. Por dicha organización, el automatismo llega a ser posible y por dicho automatismo es aquella permanente.

He ahí planteado en forma inequívoca el problema más alto de la biología moderna. No se trata ya de demostrar que nada hay en los tejidos de los seres vivos que no exista también en la naturaleza inanimada. Se trata de explicar cuál es el mecanismo que mantiene esa particular estructura de los cuerpos vi-

vos. ¿Debemos creer que la solución es inaccesible y cruzarnos de brazos como Heindenham o Driesch? ¿Estamos obligados a admitir el reinado de las "fuerzas vitales" o de las incomprensibles "entelequias"? ¿No sería más lógico admitir que la célula constituye un sistema de cuerpos cuyas acciones fisicoquímicas recíprocas dan origen, en cada instante, a una estructura organizada que se mantiene? Si es así, como todo lleva a creerlo, ¿cuáles son esos cuerpos, qué estructura tienen, en qué proporción se hallan, cómo se regulan las entradas y los gas-

tos? He ahí un programa digno de atraer la labor de muchas vidas.

De todas las que le fueron consagradas, ninguna más digna, más armoniosa, más fecunda que la del biólogo ilustre a quien la muerte quiso llevar en plena madurez gloriosa. Desde los estudios juveniles sobre los tropismos hasta los recientes que dedicó a los coloides, nadie, en realidad, mejor que Loeb, supo plantear con claridad nunca empañada los términos perentorios del problema: "los seres vivos—dijo— son máquinas químicas". Recurrió, para probarlo, a su cultura vastísima de médico, de naturalista y de filósofo; puso en la empresa la audacia del experimentador confiado y la impasibilidad del crítico nunca satisfecho: extraño maridaje que habría de engendrar frutos magníficos.

Pero, ¿cómo inquirir los secretos del mecanismo celular con las burdas herramientas de la química clásica? ¿Cómo sorprender la solución del enigma si era necesario destrozar previamente el organismo para luego inferir, sobre sus despojos, la posible estructura? Era indispensable una nueva técnica, más sutil, más penetrante, más liviana. Y bien: los procedimientos de la fisicoquímica moderna, a los cuales el nombre de Loeb quedará ligado para siempre, conservan intacta la delicadeza increíble de la máquina viva. Dijérase que por un recurso que avicina al milagro, el complicado rodaje interior parece transparentarse en la gota viscosa del protoplasma celular.

Hay una mecánica química cuyas leyes apenas entrevemos. Pero afirmar nos es dado, desde ahora, que no hay partículas elementales provistas de todos los caracteres de la vida. Lo que hemos dado en llamar así es el resultado complejo de delicadísimos equilibrios químicos, capaces de desplazamientos dentro de límites variables.

Armado así, Loeb abordó el problema de las fecundaciones químicas, la teoría del tropismo, la memoria asociativa, la histéresis coloidal, las concentraciones ionizadas, y dejó en todas, con la incorporación de nuevos hechos, la posible sugestión de muchos otros.

Porque este hombre de laboratorio, alto y enjuto, con las manos manchadas por los reactivos y cansados los ojos por el esfuerzo del microscopio, gustaba los grandes panoramas de la síntesis, los severos edificios de la lógica, los sutiles palacios de la imaginación. No podré olvidar nunca la honda impresión en una tarde de lectura, cuando después de haberlo acompañado muchas horas a través de las páginas nutridas de su "Fisiología comparada", descubrí de pronto, al hablar sobre el instinto, que aquel hombre, en apariencia tan horriblemente frío, acariciaba en el fondo de su alma un ensueño magnífico de felicidad humana.

El horror de la guerra no consiguió destruir su fe optimista. Por eso hoy, al recordar frente al gran público la obra vasta del biólogo insigne, he pensado que tal vez fueran gratas a sus manes estas palabras reconfortantes del más gentil espíritu que haya existido jamás sobre la tierra: "l'humanité réalise toujours les rêves des sages".



Momento

Por

M. ROMERO DELGADO

*He engullido, librote tras librote,
toda la biblioteca de mi casa;
unos dos mil volúmenes: en suma,
toda la esencia de la ciencia humana.*

*¡Al fin para quedarme con la angustia
del que no sabe nada!*

*Y aquí, en mi cuarto, a solas,
en el silencio de la noche extraña,
imagino que un gran alud de libros
pesa sobre mi alma.*

*¡Libros "in-quarto", "in-folio",
en rústica y en pasta,
montañas de papeles, ríos de tinta...,
y palabras, palabras y palabras!*

*Soy un pequeño émulo de Fausto;
mi única esperanza
es ver aparecer a Mefistófele
entre las sombras vivas de mi estancia...*

La caricatura en el extranjero



COMPENSACIÓN

— Deme "La Revista Popular".
— Se han terminado los ejemplares, señorita; pero, por si usted sigue el folletín, le diré que a Arnoldo lo salvan después de su caída al precipicio.

(DE "PUNCH", LONDRES.)



EQUIVOCACIÓN

Vendedor. — Debe usted deshacerse de esa sirena antigua que tiene en el coche y adoptar algo más moderno.

Automovilista. — ¿Qué quiere decir? ¿Sepa usted que esa es mi señora!

(DE "GAITY", LONDRES.)



TRANSPORTADO

(Despertándose después de una larga espera por su mujer.) — ¡Caramba! ¡Ya han levantado el telón!

(DE "GAITY", LONDRES.)



CONVENCIMIENTO

La chica. — Sí, Togo, sí; "es" un perro... ¡Y ahora, vamos!...

(DE "THE HUMORIST", LONDRES.)



TIEMPOS MODERNOS

El caballero que preguntó a un grupo de señoritas si habían aprendido "algo práctico y útil" en la escuela.

(DE "PUNCH", LONDRES.)



MIOPIA

— ¿Por qué saludas al viejo profesor? Ni siquiera lo ha notado.

— No; pero cuando no lo saludo, lo nota en seguida.

(DE "MEGGENDORFER BLATTER", MURICH.)



LÓGICA

El ratero. — ¡Cielos! ¿Qué esposa debe tener este hombre, que lo deja salir así!

(DE "PUNCH", LONDRES.)



INSIGNIFICANCIA

— ¡Señor! ¡Hace ya quince años que estoy cortando a su hija!

— Bueno; ¿y qué?

— Quisieramos casarnos, señor.

— ¡Nada más? ¡Yo creí que me iba a pedir una jubilación!

(DE "GAITY", LONDRES.)



EXPLICACIÓN

— ¿Qué significa esto? ¿Está usted, acaso, invitado a una cena para esta noche y no tendrá tiempo de cambiarse?

— No, no es eso; la cena fué anoche.

(DE "PASSING SHOW", LONDRES.)



PROBLEMA

Guarda. — ¿No ve ese aviso que dice "Prohibido fumar"?

Pasajero. — Sí; pero también veo ese otro que dice: "Use corsés Pirámide". ¿Cómo quiere que sepa a cuál debo ajustarme?

(DE "GAITY", LONDRES.)



EL NIÑO BIEN

Ella (al compañero engominado). — Dígame: ¿quién le hace a usted el ondulado del cabello?

(DE "PUNCH", LONDRES.)



MERCANTILISMO INFANTIL

— Si te portas bien durante mi ausencia, cuando vuelva te daré veinte centavos.

— Bueno... ¡Yo, por dinero, soy capaz de hacer cualquier cosa!

(DE "PUNCH", LONDRES.)



AMUEL Nikoff ama la gloria. Esta ilusión parecerá fuera de tiempo en el siglo que transcurre, y en el cual un noble escepticismo nos encamina hacia fines más jugosos; pero Nikoff siente su

pequeñez como unidad transitoria y ve en la fama un recurso consolador, algo así como un boceto de inmortalidad.

Repetidas noches ha defendido su idea en el café solitario, mientras el mozo rumiaba conceptos poco decentes sobre la filosofía; y como alguien le reprochase su falta crónica de humildad, declaró que "la modestia es un grado superlativo del orgullo" y que los botánicos habían roto la leyenda de las flores que se ocultan.

Si nos remontáramos al primer síntoma de esta inclinación, nos detendríamos en aquella tarde, en que su maestro de primeras letras leyó un recorte de periódico: un niño había devuelto joyas encontradas en la calle, y el hebdomadario se deshacía en elogios a su virtud.

Samuel Nikoff no atesoraba idea alguna sobre la honradez; pero consideró que debía ser algo inaudito, ya que los diarios registraban su aparición como un accidente casual.

A la semana era el héroe de un caso idéntico: entregó en la seccional un bolso con valores, y la gloria le acariciaría aún si Abrahán Nikoff, el autor de su existencia, no hubiese reclamado el bolso como suyo.

Siguiendo la historia, le encontramos, adolescente, en la sociedad "Chispa al Cerebro", cuyo fin era guiar a los hombres por libres caminos.

Samuel leía entonces a Tolstoi, se dejaba crecer el pelo y solía interrogar con mirada torva si teníamos el derecho de reír en un presente injusto. Y como su apellido, integrando comisiones, aparecía a veces en la sección "Varias" de los periódicos, descubrió que redimir a los demás era una tarea grande y, sobre todo, cómoda.

Tenía un cuaderno lleno de recortes, con su nombre subrayado en azul, que hojeaba en los ratos de amargura, cuando se sentía descontento de sí mismo; entonces aquel montón de caracteres gesticulaba ante sus ojos, como si le dijera: "Samuel Nikoff: eres grande; eres un genio, Samuel Nicoff."

Terminó esta segunda fase el día en que los ojos de Rebeca Snir le parecieron extremadamente azules.

¡Adiós, Tolstoi; adiós, "Chispa al Cerebro"! Entonces consagró sus horas a la lectura de los románticos, Lamartine sobre todo, con cuyos personajes, a su juicio, tenía él ciertas semejanzas.

Bastante hubiera dado en aquella época por imitar el angustioso idilio de "Rafael", pero Rebeca era demasiado material y prefería un "shimmy" en los salones de la "Max Nordau". Samuel le recordaba que Shakespeare dice algo sobre la frivolidad mujeril, mas Rebeca supuso que Shakespeare era un boticario israelita, y mi hombre tuvo que consolarse en la cinceladura de acrósticos que, con el anagrama "Leumas Focin", publicó "La Voz de Villa Crespo".

Pasaron meses, y mi historia hubiera quedado trunca si un día los volantes del comité oficial no anunciaran una conferencia de Samuel Nikoff.

¡Oh, dioses inmortales! ¿Qué transformación se había operado en aquel gran temperamento para transponer la distancia que media entre "La Chispa" y el oficialismo? ¿Dónde quedaba la redención del hombre? ¿Qué haría la Verdad sin Samuel Nikoff?

No lo sé; pero tengo para mí que el himeneo es un gran geómetra: reduce el perímetro ideológico y ensancha el abdominal en una proporción desconcertante.

Samuel tenía una oratoria fácil; sus períodos comenzaban melifluos, crecían en entusiasmo y ter-



Samuel Nikoff y la gloria

Por
LEOPOLDO MARECHAL

minaban, matemáticamente, en una explosión que conmovía a las multitudes. Se arrimó al árbol, sacudió el tronco, cayó el fruto. Total: doscientos pesos en la Sección de Historia (Facultad de Filosofía y Letras).

EN un principio, Samuel Nikoff tuvo sus dudas acerca de la utilidad de aquella oficina; su misión se concretaba a retirar de los archivos una serie de documentos ilegibles, que debía medir y traducir cuidadosamente.

Depositaba el fruto de su actividad en la jefatura de la sección, y después el misterio lo envolvía todo; Samuel no supo entonces si la Historia era un rito o un juego de sociedad, pero todo aquello le parecía vago, inmaterial, confuso.

Cambió de parecer cuando, meses más tarde, aparecieron cinco tomos de la búsqueda, lujosamente editados por la Facultad; los vio junto con muchos otros, durmiendo, vírgenes, en los anaqueles de las bibliotecas, y dedujo que la Historia debía ser algo importante ya que ocupaba tanto lugar en el espacio.

La crisis de su escepticismo fué completa cuando su jefe, el ilustre Oroño, editó en tres volúmenes un estudio sobre "La indumentaria del coronel Rauch". Su ardiente polémica con el erudito Agamenón Alvarez, sobre la chaquetilla del coronel, conmovió la paz del instituto, y Nikoff se dijo, a fuer de hombre razonable: "Estos sabios son tan fuertes como Dios: sacan tres tomos de la nada."

Desde entonces la Historia fué su pasión dilecta; consideróla al principio como un arte inútil pero bello, después como una ciencia indispensable, y por último fué a sus ojos una iniciación divina, sin la cual se derrumbaba el sistema planetario.

Cuando un documento antiguo se ponía al alcance de su cinta métrica, experimentaba una voluptuosidad indefinible; sin duda alguna, los pájaros nacieron para volar, los ríos para correr, y Samuel Nikoff para medir documentos.

"...Señores, no fatigaría la atención de los ilustres sabios..."

Los volúmenes se amontonaban en su habitación estudio; hasta la inofensiva Rebeca, que aun conservaba resplandecientes aquellos ojos enemigos de Tolstoi, se sabía de memoria los oficios de la Primera Junta, aunque desconociese las más rudimentarias nociones de arte culinario. Pero Samuel no se contentaba así como así: sentía la sed de investigación y el afán de un gran descubrimiento que perpetuase su nombre.

Es preciso investigar — afirmaba ante sus dos compañeros de oficina. — El archivo es una arena confusa, y es menester buscar las pepitas de oro.

Carlos Suárez y Luis Rey le escuchaban sin entusiasmo. A juicio de cada uno valía más la historia hípica, y hubieran dado todo el archivo por una serie americana de carambolas.

Esta inercia producía a Samuel una sorda irritación, que se manifestaba en interminables disertaciones. Según él, eran un exponente del criollismo perezoso y esceptico; se extendía luego sobre la herencia española, evocaba después la molición árabe, y se hundía por último en las tribus de Sem, con numerosas acotaciones y entre paréntesis.

Esta situación duró hasta el día en que Suárez y Rey decidieron terminarla.

Aquella noche las oficinas de la Sección presenciaron una escena curiosa: los dos ilustres adscriptos, después del cierre, se entregaban a un trabajo misterioso que les absorbía por completo. Los grandes volúmenes, llenos de intriga, cuchicheaban en sus anaqueles acerca de aquel prodigio caligráfico: Suárez se ocupaba en trazar signos cuidadosamente copiados de un infolio, y Rey en secar, al calor de un mechero, una página recién escrita, que tomaba ya un añejo tinte ambarino.

— Ahora la firma — susurró Suárez, al fin. Se oyó un rasgueo de pluma, y la nueva hoja pasó al del mechero.

Pocos instantes después el despacho quedaba solo: dos hombres desaparecían en la obscuridad del pasillo.

A la tarde siguiente, como de costumbre, Samuel Nikoff abrió su gran cartapacio, y se puso a revisar los numerosos documentos que contenía. Sus investigaciones se encaminaban a la dictadura de Rozas — porque está de Dios que sea ése el único capítulo interesante de nuestro pasado, — y sus hojeos habían sido inútiles, ya que ningún episodio de aquella edad permanecía inédito.

Volvió a desgana las hojas de antiguo papel, y una dulce modorra comenzaba a embargarle, cuando descubrió dos páginas que nunca había visto, dos páginas amarillentas, escritas en caracteres ganchudos.

En la primera leyó:

"¡Viva la Confederación Argentina! ¡Mueran los salvajes unitarios!"

"Don Juan Manuel Rozas debe a José Sánchez cuarenta patacones por un par de botas con arreglo para juanetes."

"Firmado: JOSÉ SÁNCHEZ."

La otra era una carta de puño y letra del dictador, dirigida a Mandeville, y en la cual declinaba una invitación por el mal estado de sus pies.

En realidad, los documentos no eran extraordinarios, pero Nikoff tenía sus corazonadas y los guardó cuidadosamente en uno de sus bolsillos.

Desde esa tarde un gran cambio se operó en su conducta: en las horas de oficina le vieron pensativo, con los ojos clavados en un punto. Miraba a sus compañeros como desde una cumbre, y tenía el aire misterioso del que posee un secreto avasallador.

¿Qué pasaba en el espíritu de mi héroe?

(Continúa en la pág. 45)

Antología de los grandes poetas

LAS CAMPANAS

I

¡Cual turba con gozoso clamoreo
la calma de las horas matutinas
el arribo del rápido trineo
tañendo las campanas argentinas!

En las pálidas mañanas
¡oh, qué mundo de alegría, oh, qué plácidas hosanas,
con su grata melodía
surgen hacen las ufanas,
las vibrantes, ledas notas de las rítmicas campanas!
¡las metálicas campanas
cuya voz se alza sonora
cuando apuntan las tempranas, vagas luces de la aurora!
¡las campanas peregrinas,
argentinas,
de melódico voceo
que a lo lejos se dilata
cuando viene ya el trineo sobre sábanas de plata!
Ya el tren llega, precedido
por el mágico sonido de su plácida campana;
y en el aire puro y frío
se derrama el vocerío de su alegre carga humana.
Y titilan dulcemente los luceros tembladores;
y en el cielo reluciente,
desde oriente,
pinta el alba sus colores, vibra rayos matinales
que se quiebran de los hielos en los limpidos cristales.
¡Así suenan y resuenan,
y de gozo el alma llenan
en sus plácidas mañanas,
en que un mundo de ilusiones y magníficas hosanas,
con su grata melodía,
surgen hace las seguras, las vibrantes, las ufanas
notas claras, limpias, puras, de sus rítmicas campanas!

II

¡Cual se desprende en noche silenciosa
de esbelto campanario alado coro,
y ru-da en el espacio, rumorosa,
la vibración de las campanas de oro!

Anunciando alegres bodas
al contento vecindario, las campanas cantan todas
en la torre del santuario;
y con dulces vibraciones,
todo el mundo de ilusiones y de dichas soberanas
en nubes corazones
surgen hacen las ufanas,
las sonoras, dulces notas de las áuricas campanas:
¡las campanas metalinas
que gozosas suenan, suenan,
y en las horas vespertinas de rumor el aire llenan!
¡las campanas, que son de oro,
cuyo coro
se percibe en lontananza,
derramando bajo el cielo
la canción de la esperanza, con su alegre ritornelo
despertando a las dormidas
blancas tórtolas perdidas, cuyo idilio de ternura
se condensa en quedos trinos.
a los rayos argentinos de la luna dulce y pura!...
Y perfuman el ambiente los virgíneos azahares;
y en la linfa de la fuente
transparente,
vense-estrellas a millares, titilantes y remotas,
mientras lleva el viento el himno de triunfantes ledas notas.
¡Así suenan y resuenan,
y de dicha el alma llenan
con su lírica eufonía, desde el alto campanario,
creando un mundo de alegría
en el quieto vecindario si anunciando dulces bodas
las campanas cantan todas en la torre del santuario!

III

¡La campana de bronce suena ahora
sembrando alarma por doquier y espanto,
y anunciando con voz aterradora
un drama de dolor, peligro y llanto!

En la obscura, triste noche, suena, suena con violencia
la campana del incendio, con su infausta turbulencia
una historia vaporosa revelando de repente,
pronto auxilio al implorar
propalando febrilmente la catástrofe temida,
y llamando sin cesar
a la ya dormida gente, que temblando pavorida
se despierta en el hogar.
Y entre tanto que ella implora, que ella grita, que ella clama,
crece, aumenta, se agiganta la tenaz, ardiente llama,
que penetra, sube, corre, lame, rápida devora,
y acrecienta su sin par
loca furia destructora, foscas, lívidos semblantes
descubriendo al irradiar
rojos, móviles reflejos, que iluminan vacilantes
pardas nubes al pasar...
¡Ya no tienen melodías, cantos, ritmos, las campanas!
Aterradas, pavoridas, son sus voces casi humanas:

NACIÓ el genial poeta POE

norteamericano Ed-
gardo Allan Poe en Bal-
timore, el año 1809: Siendo hijo
de unos cómicos de la legua que
apenas le prestaron atención, re-
cogióle un rico labrador, John
Allan, que no escatimó nada para
la educación e instrucción de su
protegido; pero Poe, que unía a
su rara inteligencia un espíritu
altivo e independiente, rebelde a
todo régimen, abandonó las aulas
de la universidad de Charlotte-
ville, donde asistía, y pasó a ocu-
par una plaza de escribiente en
las oficinas de su protector.

Descontento también de este em-
pleo, emprendió la ca-
rrera militar en la Es-
cuela de West-Point,
que abandonó también
para trasladarse a
Nueva York. En esta
ciudad publicó un vo-
lumen de "Poemas",
considerado una de
sus obras maestras.
En Richmond obtuvo,
en concursos litera-
rios, varios premios, y
fue nombrado direc-

tor de la "Southern Lite-
rary Messenger".

Casado en 1836 con Vir-
ginia Clemm, empezó para él una
vida de miserias, a las que bus-
có lenitivo en el alcohol. Al en-
viudar, en 1847, se aumentó su
vicio. Y si pareció corregirse pa-
ra casarse de nuevo con una vie-
ja millonaria, pocos días antes de
la fecha para su nuevo casamien-
to, volvió a la bebida, y apareció
agonizante una mañana a la puer-
ta de una taberna de Baltimore.

Como su vida fué su genio:
escéptico, doloroso, desconsola-
dor.

Escribió "Tales of the grotes-
que and arabesque",
conocidos con el título
de "Historias extraor-
dinarias", las "Aven-
turas de Gordon Pym"
y otros trabajos ma-
gistrales.

Su maravilloso arte
de hacer versos se ob-
serva en sus poemas,
tan magníficos como
"Las Campanas" que
figura a la cabeza de
esta página.



aúllan, gritan, chillan, rugen, su angustioso llamamiento
derramando en la extensión;
del terrífico elemento recurriendo a la clemencia
en demente apelación;
y clamando por socorro, con insólita insistencia,
con extraña obstinación.
Y adivinan los oídos,
escuchando sus sonidos,
si el peligro disminuye, si el silencio ya decrece,
si la llama desaparece,
o si corre, sube, lame, y se ensancha y se acrecienta
y el peligro al par aumenta
de su rabia destructora,
pues con voz que es casi humana,
pide, aúlla, llama, llora, grita y ruge la campana...

IV

¡Las campanas de hierro triste suenan
con monótona y lenta melodía,
y sus acentos funerales llenan
el alma de letal melancolía!...

Todos piensan en lo breve de la cara vida humana,
en el lóbrego misterio del incógnito mañana,
escuchando cómo dobla, cómo gime, cómo llora
la campana funeral,
¡la campana aterradora recordando a la conciencia
que el placer no es eternal,
que en la fría tumba obscura la misérrima existencia
tiene un término fatal!

No son hombres los que tocan aquel himno funerario,
los que doblan insistentes en el alto campanario:
son espectros de las tumbas, son los duendes vespertinos
los espíritus del mal;
y esqueletos blanquecinos, y fantasmas ataviados
con sudario sepulcral
los que doblan en la torre, los que tocan despiadados
aquel himno funeral.

Son los gnomos, y los silfos, y murciélagos gigantes,
brujas, cuervos y vampiros, y las ánimas errantes,
que al sonar la medianoche dejan raudas, presurosas,
la plutónica región:
surgen, salen de las fosas, con su lívido sudario,
y en diabólico turbión,
cual horrible enjambre, vuelan al sombrío campanario
al tocar el esquilon.

Y ellos, ¡todos!, confundidos,
cantan, gritan, dan aullidos,
y se mezclan, y se entregan a alegrías espantosas,
a mil danzas horribles,
y entrechócanse los huesos... ¡Y se rien, torvas, fieras,
las horribles calaveras,
mientras canta lentamente
desde lo alto del santuario
la campana su doliente, su himno triste y funerario!

TRADUCCIÓN DE DOMINGO ESTRADA

ANNABEL LEE

Hace ya muchos años, muchos años,
Allá en un reino junto al mar turquí,
Vivía una muchacha, cuyo nombre
Os daré a conocer: Annabel Lee,
La cual sólo gozaba con la idea
De ser amada y de vivir por mí.

Yo era un chiquillo y ella una chiquilla
En ese reino junto al mar turquí;
Mas, ¡con qué amor inmenso nos queríamos!
Yo y mi bella amiguita Annabel Lee!
Con un amor que hasta los serafines
Nos envidiaban, a ella como a mí.

Y esa fué la razón de que hace tiempo,
En ese reino junto al mar turquí,
Soplara el viento de una nube helando.
A mi bella adorada Annabel Lee;
Que sus padres, de origen noble, fueran
A buscarla, quitáranmela a mí,
Y fueran a enterrarla en un sepulcro,
Allá en un reino junto al mar turquí.

Angeles, menos faustos en el cielo,
Nos envidiaban, a ella como a mí,
Y esa fué la razón — todos lo saben
En ese reino junto al mar turquí —
Por la cual salió el viento de esa nube
Que heló y mató a mi bella Annabel Lee.

Pero fué más inmenso el amor nuestro
Que el de aquéllos, más graves que yo fui,
Que el de aquéllos, más listos que yo fui,
Y ni los serafines en el cielo
Ni los demonios en el mar turquí,
Podrán mi alma separar del alma
De mi bella adorada Annabel Lee.

Que no brilla la luna sin traerme
Los sueños de la bella Annabel Lee,
Y las estrellas no aparecen nunca
Sin la mirada fiel de Annabel Lee,
Y así, durante el flujo y el reflujo,
Duermo junto a mi esposa Annabel Lee,
En el triste sepulcro abandonado,
En nuestra tumba, allá en el mar turquí.

TRADUCCIÓN DE FERNANDO MARISTANY

Usos mundanos

Las recepciones



UANDO a fines del siglo XVIII las niñas terminaban su educación en los internados, imponíaseles aún la lectura de un código de urbanidad, especie de cartilla de buena crianza. El viejo manual tenía previstos los casos más fantásticos. A pesar de lo cual fué justamente apreciado en la época, y grandes damas, como la marquesa de Créqui, confesaban sin rubor haberse iniciado en las atenciones sociales estudiando sus páginas.

Hoy nos haría sonreír un tratado semejante, pues tenemos la pretensión de que todo lo distinguido es innato.

Sin embargo, no estaría de sobra un librito que vulgarizara los usos mundanos entre las jovencitas que aspiran a dirigir una casa con elegancia.

No entendemos aquí por elegancia el lujo que puede estar al alcance de las grandes fortunas. Por el contrario: gastadas en forma insensata nos resultan de la más odiosa vulgaridad.

En muchas circunstancias de la vida, especialmente al encontrarse la joven señora en contacto con la sociedad, es donde pone en evidencia el valor de la delicada ciencia de conducirse con distinción, gracia, cordialidad y finura.

La cordialidad brota de su corazón, y en virtud de inmutables principios adquiere la gracia y la fineza. No es conveniente olvidar que los buenos modales son inamovibles, pero las manifestaciones de las prácticas sociales están sujetas a fluctuaciones de la moda y del tiempo actual, atento a simplificarlo todo.

Un ejemplo: ¿Se recibe hoy menos que en otra época?

No. Tanto por placer como por interés, se multiplican, como entonces, comidas y recepciones. Quizá lo único suprimido sea la costumbre de aquellos prolongados almuerzos, con aspecto de banquete, que absorbían la mitad de un día.

Igualmente se hizo con las comidas ceremoniosas, hoy excepcionales, por razones de tiempo y de ocupación.

Por el contrario, son muy frecuentes los almuerzos íntimos en que se reúne a seis u ocho amigos.

La invitación verbal basta para el caso, pero si se

Se acepta o se rehusa la invitación dentro de las cuarenta y ocho horas



hace por escrito, una tarjeta sencilla, concebida más o menos en estos términos, es lo correcto:

"Estimada señora: Suplicamos de su amistad y la de su esposo tengan la bondad de acompañarnos a almorzar el día ..., a las trece, uniéndose a nuestros comunes amigos X. y Z. Esperamos favorable respuesta y enviamos a los dos nuestro más afectuoso saludo."

Es preferible siempre indicar la hora, dados los diversos hábitos de cada casa.

Si la huésped no la especifica, espera a sus invitados entre doce y media y trece. Nunca antes ni más tarde.

Los hombres se presentan con traje de saco — oscuro preferentemente — y las señoras en "toilette" de visita. En los almuerzos de gran ceremonia, las damas llevan elegantes tocados; los caballeros, jaquet o levita, y los criados librea.

En los almuerzos que se sirven en un "restaurant" las señoras conservan los sombreros puestos.

Entre amigos de confianza la etiqueta es menos severa.

Ya no se ofrece el brazo a las señoras para conducir a la mesa, a menos de tratarse de casos espe-

ciales: bodas, bautismos, etc. Los sitios son determinados por el ama de casa, y hará bien de repartirlos mentalmente antes de la reunión, para evitar confusiones desagradables a última hora.

No debe olvidarse que las personas de mayor edad y significación han de ocupar puesto al lado de los dueños del hogar.

El breve menú de un almuerzo íntimo requiere particular atención. Puede consistir en los platos siguientes: Fiambres, sopas, pescados, aves, plato de carne, tortillas, postre, frutas, café. Van servidos en el orden enunciado.

El café se ofrece indistintamente en el comedor o en el salón. Pero la señora, después de distribuir los licores, puestos a su alcance, se levantará de la mesa con la última copa vacía, y la conversación continuará en otra habitación.

Los invitados deben mostrar gran discreción, retirándose, sin tardanza, a fin de no acaparar la tarde de los obsequiantes.

Las comidas por la noche afectan con frecuencia mucha simplicidad. Las tarjetas de invitación llevan sólo como variante el cambio de hora.

Algunos "smokings" se deslizan entre los trajes masculinos. Actualmente la moda autoriza a las damas un vestido común, no "decolleté", aun para acompañar a los esposos de frac.

Las cenas que reúnen a doce o diez y ocho invitados son, necesariamente, de más ceremonia. Agrupan a parientes, amigos y relaciones ocasionales. Para no exponerse a humillaciones, bueno será siempre estar segura de que no ha de ser rehusado nuestro convite. Prefiérase, sin excepción, dejar la iniciativa de tal gesto a las personas de situación material o social superior.

Se impone distribuir las invitaciones para una comida de esta índole con quince días de anticipación. Una notita añadida da a entender el traje que se requiere.

El rechazo o aceptación han de enviarse dentro de las cuarenta y ocho horas subsiguientes.

Concebida en términos generales, esta respuesta será, más o menos, así:

"X. y señora saludan atentamente al señor Z. y señora, agradeciendo altamente su amable invitación para la cena, a la cual concurrirán muy gustosamente..."

"N. y señora agradecen, cordialmente, la fina invitación recibida, pero con gran sentimiento se verán privados de asistir a la cena, debido a su deplorable estado de salud. Suplican a ustedes acepten toda su simpatía..."

Quando el convidado es un caballero solo, empleará en su tarjeta el modo personal:

"Señora: Acepto con placer la gentil invitación recibida y agradezco tan fina distinción. Acepte usted, señora, mi más respetuoso homenaje..."

Únicamente una enfermedad, un duelo, o un viaje imprevisto, son causas que anulan compromisos así contraídos.

Al conocerlas, es necesario participarlo inmediatamente.

En otra época, la puntualidad era una norma general. Nuestros antepasados tenían por lema: "Algunos minutos antes de la hora indicada, nunca después."

Hoy sucede, precisamente, lo contrario. La gente llega tarde a todas partes. Las amas de casa saben perfectamente que al poner en sus invitaciones la hora 20, pueden estar tranquilas hasta pasada media hora: nadie se disputará el "récord" de la exactitud para sorprenderlas. Cualquiera que sea la tardanza del postrero en llegar, tendrá el criado la

Las invitaciones se mandan con quince días de anticipación



cortesía de esperar aún algunos instantes para abrir la puerta y pronunciar la frase sacramental: "La señora está servida."

La última disposición del protocolo mundano suprime el ofrecimiento del brazo para ir a la mesa, pero conserva este resto de galantería para las cenas de cierta solemnidad.

Ahora se ofrece el brazo derecho, como lo hacían antaño únicamente los militares, justificando el hecho la colocación de la espada.

Gran número de salones aristocráticos conservan los antiguos hábitos al tratarse de comidas ceremoniosas. Corresponde al dueño designar a cada caballero la señora que debe acompañar. Si no se conocen entre sí, media previamente la presentación acostumbrada, para permitir la conversación entre vecinos de una hora.

En las comidas numerosas, siguiendo prácticas tradicionales, los señores hallan en la galería donde depositan el sombrero y el abrigo un estrecho sobre a su nombre que encierra esta fórmula:

"Suplicase al señor M. L. de ofrecer el brazo a la señora X..."

Corresponde entonces a M. L. hacerse llevar junto a la dama nombrada: la tarjeta sirve de in-

roducción.

Importa, al desfilarse del comedor al salón, dejar pasar adelante a las personas de mayor edad e importancia, sin por eso abandonar su rango. Por más que la señora de casa tome el brazo de la persona a quien distingue con preferencia, cierra la marcha, en tanto que el esposo va el primero. Al regreso, se sigue el orden contrario, mientras las parejas intermedias continúan en la misma forma.

Si la familia carece de jefe y hacen los honores la madre y una hija, por ejemplo, seguirán la misma regla; a menos que un pariente autorizado no se halle ocupando momentáneamente el sitio de aquél.

¿Hay acaso alguna regla sin excepción? Muy rara sería, en efecto. Por esta razón mencionaremos, aun los casos más originales.

Si se trata de un invitado de distinción, de un alto personaje como un príncipe — aun en destierro, — una Alteza, el Arzobispo, etc., da el brazo a la dueña de casa y pasa el primero.

Otra parte del código establecido ordena que, en presencia de un visitante de lustre, desaparecen las demás jerarquías.



Los hombres, en traje de saco; las mujeres, con vestido de paseo

La moda de acompañar del brazo a las damas rige solamente para las comidas de noche



Guía de la mujer práctica

Los Primeros Abrigos

Antes que los fríos intensos hagan volver los pesados abrigos de pieles, se usa el "écharpe" y la corbata, que son abrigos de todas las estaciones, con los trajes "tailleur" y los vestidos capa.

El "écharpe" tiene, como ya lo hemos hecho notar, mucho éxito en esta temporada. Se usa de lana, con los vestidos de calle, y de "sport" sobre todo. En "tricot" de seda, son una de las prendas favoritas de la estación.

Con el invierno, el "écharpe" de piel volverá a tener la boga del año anterior. Los preferidos y de más lujo serán los de marita y de topo. Serán las dos clases de pieles más utilizadas; su color y su flexibilidad responden perfectamente a las preferencias de la moda. Se hacen los "écharpes" de diversas dimensiones, según la silueta de la que los usa; pues si una mujer alta y esbelta puede permitirse el uso de un "écharpe" largo, le convendrá elegirlo de dimensiones más reducidas a la mujer que es gruesa y pequeña.

Las corbatas de piel, como la del grabado, se usan tanto como el "écharpe". Se hace generalmente derecha, y cuando es muy ancha se le ahueca un poco para evitar su efecto desagradable sobre la nuca.

¿Y qué decir de los manchones? Se usarán este año menos que otras veces. La razón de esto está en la moda de las pieles que guarnecen las bocamangas de los vestidos, y en las capas en uso, que hacen del manchón una prenda superflua para las mujeres que no son muy friolentas.

Consejos y Observaciones

Para coser los "crêpes", "voilés", "velours" y telas livianas, debe hilvanarse, al mismo tiempo que la costura, por el derecho, sobre el lugar en que se cose, una hoja de papel del espesor del de diario. Se cosen el papel y la tela al mismo tiempo, a máquina o a mano, y después se arranca el papel. Nunca se deben coser las telas livianas, seda, "velours", etc., con hilo, sino con seda, que se pone arriba y abajo en la lanzadera.

— Cuando se desgastan y deshílan las punteras de los zapatos de raso, péguese en la parte afectada un pedazo de tafetán inglés, y no se notará el defecto.

— En los días de mucho frío, la ropa, al ser colgada en un alambre para secar, suele pegarse a éste y mancharse; para evitar ese inconveniente, bastará mojar previamente el cable con un poco de kerosene.

— Una esencia muy útil para quitar manchas se prepara de la siguiente manera: Tómese esencia de trementina bien rectificada y nueva; mézclese con una décima parte de éter sulfúrico no rectificado; tíñase de amarillo con jengibre de do-

— Póngase un pedacito de tafetán inglés en las punteras

rar, y después se pasa por papel de filtrar; basta restregar bien la mancha con un poco de género, sobre el cual se pone un poco de esta esencia, que seca bien pronto y quita la mancha como por ensalmo.

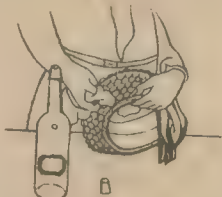
— Los objetos de plata se limpian bien templándolos previamente en agua hirviendo, la que ha de estar preparada con jabón negro y carbonato de soda. A continuación se frotan con blanco de España, diluido en agua, o con amoníaco.

¿Se usará el "Velours"?

Sí, y mucho. Es la tela que en la presente estación tendrá mejor acogida para vestidos y abrigos. Se ven ya elegantes conjuntos en "toilettes" de tarde, de todos los matices, desde el castaño oscuro al claro, y también en negro, en gris y rojo granate, como el que usaban las damas del Segundo Imperio. El "velours" verde es el más raro. Se



La gentil corbata escocesa, de piel, es para los niños el abrigo más práctico



Para quitar las manchas de grasitud que deja el cabello en los sombreros, frótese con un paño empapado en benzina



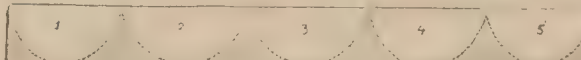
Póngase un pedacito de tafetán inglés en las punteras

LAS FLORES DE SEDA UNA LABOR ÚTIL Y AGRADABLE

La confección de flores de seda que tiene un papel interesantísimo en el adorno femenino, lo mismo en el vestido que en el sombrero, además de otras bellas aplicaciones, constituye una labor amena, muy propia de la mujer, que puede así conseguir con eviden-



ARMAR FLORES DE SEDA CONSTITUYE UN PASATIEMPO DELICIOSO



EN UNA TIRA DE CINCO CENTÍMETROS DE ANCHO SE PUEDEN CORTAR CINCO PÉTALOS

te economía, lo que en el comercio cuesta bastante.

Las flores de seda se hacen a todas más o menos de la misma manera, y para ello se empleará, según el gusto, el "velours", el raso, el "tuffetas", la muselina de seda, etc. Rebuscando un poco en los propios armarios, se hallarán seguramente los materiales necesarios para este delicado trabajo.

Pasamos a explicar la manera de confeccionar las rosas, que son las flores más lindas para ser ejecutadas en seda. En un trozo de género flexible color rosa, se corta un bies de cinco centímetros de ancho, se pliega en dos, y con una aguja enhebrada en seda del mismo color, se pasa a lo largo del bies en puntadas muy cortas y siguiendo el dibujo como está indicado en el grabado correspondiente. El costado del bies queda plegado en la parte superior una vez hechos los pétalos. A continuación, se corta la tela entre los dientes siguiendo la forma de los pétalos.

De la misma manera se trabaja otro bies de tres centímetros y medio de ancho, y luego otro de dos y medio. Se tendrán, así, tres tiras de distintos tamaños y de cinco pétalos cada una. Se dejará libre el hilo de cada uno, pues servirá para cerrar más o menos los pétalos al armar la rosa.

Hecho lo anterior, se toma un alambre, al que se le hace en un extremo un pequeño gancho, para sujetar los pétalos de la flor. Aplíquesele una bolita de algodón forrada del mismo género de los pétalos, para formar el corazón de la rosa. Se toma entonces la tira de pétalos más pequeños y se cose alrededor del corazón, no dando puntadas más que en la base, y cuidando de que los pétalos monten lo mejor posible los unos sobre los otros encerrando el corazón para dar a la flor el aspecto de una flor natural.

La tira de pétalos que sigue en tamaño se aplica lo mismo, pero se procura que cierre menos y que los pétalos caigan unos sobre otros, a la misma altura. Se termina la flor por los pétalos más grandes colocados de la misma manera, pero aflojando el hilo de los frunces para ensanchar aquéllos.

Los botones se hacen colocando sobre una bolita de algodón una tira de cinco pequeños pétalos bien montados y cerrados. Una tirita de fina cinta verde, cosida al pie del botón, imitará el cáliz.

Las hojas se hacen con cinta verde de un centímetro de ancho. Se corta un trozo de 7 centímetros de largo y se dobla en dos en dirección de su longitud; después se vuelve a replegar en dos, de manera que la cinta doblada no tenga en su orilla más que 3 1/2 centímetros de largo. Se cose entonces la cinta con una fina costura, tirando un poco del hilo para hacer un pequeño frunce en la parte superior. A lo largo de la costura se cose un alambre verde, dejándolo pasar abajo algunos centímetros; se abre entonces la hoja, aplastándola con los dedos y se cose en la parte baja al alambre, haciéndole un pliegue para estrecharla.

Se hacen, naturalmente, hojas de diversos tamaños, y para las rosas, se arman en grupos de tres.



UN RAMO DE FLORES DE SEDA

pueden usar combinados en un mismo vestido un "velours" de color claro; azul de China o rojo "eyclamen" con "velours" obscuro negro o gris.

Los Bucles de Fantasia

Las hebillas, después de haber sido empleadas en el calzado, pasaron a ser aplicadas a diferentes piezas de la "toilette", con bastante aceptación. Los dos modelos del grabado son bien fáciles de preparar con arreglo a las instrucciones que pasamos a dar.

Teniendo un poco de imaginación, será fácil componer múltiples variaciones sobre hebillas de madera pintadas. En el comercio se venden de madera blanca destinadas a ser forradas en tela.

Para pintarlas, se frota en primer lugar en papel de lija, a fin de ponerlas bien lisas; después se les da una capa de color al laqué y se dejan secar; luego otra capa de la misma pintura, y se vuelve a dejar secar, pintando a continuación con otro tinte el dibujo que se haya calcado para el efecto.

El modelo del grabado, pintado con líneas blancas sobre fondo rojo, parece algo futurista, pero se presta bien para acompañar un vestido o un sombrero de estilo moderno.

Estos mismos modelos de hebillas de madera, sobre todo los de forma redonda u oval, resultan muy lindas, también, forradas de "crochet"; las de forma cuadrada, a causa de los ángulos, no se prestan tan bien para este objeto.

Las Prendas de "Tricot"

La linda casaca que reproduce el grabado se ejecuta en lana de tres colores diferentes, formando listas y dibujos. Se elegirá, por ejemplo, una lana de color crudo, otra verde almendra, y otra, castaño; o alguna otra combinación, a gusto de la persona interesada. Se necesitan unos 150 gramos más o menos de lana cefir de cada uno de los tres colores; y para efectuar el tejido, dos agujas de 7 u 8 milímetros.

Para hacer el delantero de la casaca y la espalda, que son iguales, se montan 125 mallas, y se teje al derecho dos vueltas en lana color castaño, dos, color crudo, dos en verde, dos en crudo y dos en castaño. En seguida se hace una tira en punto liso (una vuelta al derecho y otra al revés).



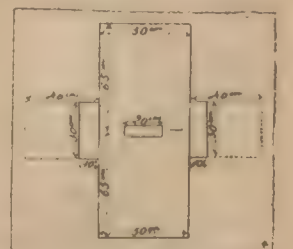
Blusa de "tricot", imitando tejidos modernos.

Primera fila, en lana cruda; segunda fila, un punto castaño, dos puntos crudos, un punto verde, dos puntos crudos, y volver a empezar. Tercera fila, dos puntos castaños, tres puntos crudos, tres puntos castaños, y se repite. Cuarta fila, todo de lana cruda. Quinta fila, dos puntos crudos, tres puntos castaños, seis puntos crudos, tres puntos verdes, seis puntos crudos, y se repite. Y continúa así siguiendo el dibujo hasta la 17ª fila. Entonces se vuelve a seguir como se ha empezado.

Cuando se han hecho ocho listas pequeñas y siete grandes se trabajan los hombros sobre quince centímetros de ancho y tres de altura. Se sueltan las mallas del medio.

Para las mangas cortas se tejen sobre 75 mallas dos listas pequeñas y una grande. Y para las mangas largas, sobre cuarenta centímetros más o menos de altura.

Para la cintura se teje una banda estrecha y larga o bien se aplica una cinta.



Esquema del patrón con las dimensiones correspondientes

Una princesa rusa excluida de la sociedad neoyorquina



Uno de los retratos favoritos de la ex señora de Goelet

dicho, los caprichos de su inquieto hijo le depararon, no era, ni podría nunca llegar a ser, una persona grata en el seno de la aristocrática familia, ni en los círculos de la alta sociedad neoyorquina. En efecto, la bella rusa hizo su aparición en Nueva York, hace unos seis años, en compañía de un noble ruso, el príncipe Riabouchinsky, su esposo. Ambos vivieron, durante algún tiempo, una vida fastuosa de millonarios. Se decía, entonces, que el príncipe había ido a los Estados Unidos a interesar a algunos fuertes capitalistas para realizar colosales negocios con el gobierno ruso. En esa época se hablaba de grandes

fluencia en los círculos sociales de las grandes ciudades norteamericanas es indiscutible.

La flamante esposa de Roberto se dispuso a conquistar la simpatía y la amistad de la sociedad neoyorquina. Donó grandes sumas de dinero a cuanta sociedad de beneficencia existía, acudió a toda clase de fiestas, se abonó a la Opera; pasaba los inviernos en su magnífico palacio de Nueva York, y los veranos en Newport, una de las playas más aristocráticas del mundo; pero en todas partes, y a todas horas, la perseguía la incansable hostilidad de su suegra. El "boycott" se hizo tan general que toda

persona que fuera vista en compañía de la ex princesa perdía al punto su prestigio social, y era, a su vez, "boycoteada". La bella señora de Goelet se vió en el más cruel y amargo aislamiento. Sólo la rodeaban artistas, escritores, actrices y actores, gente que en verdad apreciaban su belleza y admiraban su carácter e inteligencia, porque la ex princesa era



El palacio de los Goelet, en Newport

compras de armamentos para los ejércitos del zar, y ante tan excelentes perspectivas los banqueros yanquis agasajaron al príncipe y a la princesa. Pero parece que los millones de Riabouchinsky y sus planes de compras de armamentos no pasaron de ser una simple ficción. El matrimonio ruso retornó a Europa, y luego se supo que, tranquilamente, sin ninguna publicidad, como suelen hacerlo los tribunales parisienses, el príncipe y la princesa se habían divorciado. Ella reapareció en Nueva York, y bajo el nombre de su ex marido, ya que el de ella era Fernanda Rocchi, fué contratada en un teatro para intervenir en cierta opereta, en la cual



El señor Roberto Goelet, que no pudo luchar contra las influencias sociales de su madre



"Baby". Roberto Goelet, la verdadera víctima de la vanidosa abuela



A noticia de que la ex princesa Riabouchinsky acaba de iniciar un juicio por divorcio en los tribunales de París, habrá provocado una serie de sabrosos comentarios de parte del núcleo más selecto de la sociedad neoyorquina; pero podemos estar seguros de que hoy día existe en el mundo una persona para la cual semejante nueva debe de haber traído un regocijo inmenso; una persona que a estas horas debe de estar deleitándose con lo que ella considera una de sus más brillantes triunfos: la viuda de Odgen Goelet, suegra de la ex princesa Riabouchinsky.

La señora de Goelet madre pertenece a una de las más antiguas y ricas familias neoyorquinas. Después de los Astor, no hay en la gran capital yanqui gente que posea mayores bienes inmuebles que los Goelet. De manera que el reconocerlos dueños de una fortuna de más de cien millones de dólares no es ni fantasía ni exageración. El hijo de esta respetable matrona multimillonaria tuvo el capricho de casarse con esa princesa rusa, de origen italiano. La muy orgullosa señora de Goelet consideró a su nuera, a pesar de tratarse de una de las más lindas mujeres de Europa y de América, como a una "cualquiera", como a una advenediza, e hizo todo lo posible para ahuyentarla de los Estados Unidos, donde, a pesar de haber tanto espacio, no podían vivir dos señoras de Goelet. Y fué tan enorme el "boycott" social que gracias a la gran influencia de la respetable dama se estableció en contra de la ex princesa y nuera de la misma, que la joven señora de Goelet, en el colmo de la desesperación, ha tenido que abandonar Nueva York, donde la vida se le había hecho imposible, refugiarse en Francia y procurarse un divorcio en París. La princesa rusa ha decidido trocar sus muchos millones por un poco de tranquilidad.

Quienes conocen bien a la vieja señora de Goelet aseguran que tiene razón en haber tomado las cosas de esa manera. La nuera que la suerte, o, mejor

sobre la manera de cuidar, conservar y obtener la belleza física, que la misma ex princesa publicaba en algunos diarios y revistas; artículos acompañados, por supuesto, de las inevitables fotografías de la autora... Pero de pronto la ex princesa canceló todos sus contratos teatrales y dejó de aconsejar a sus lectoras los baños de leche, los emplastos de lechuga y todas aquellas cosas que las bellezas profesionales recomiendan a las feás irremediables y optimistas, y corrió el rumor de que pronto contraería matrimonio con Roberto Goelet, multimillonario neoyorquino. Y que ese rumor no era falso pudo verificarse cuando, a pesar de la oposición de su señora madre, de las recomendaciones de su hermana, nada menos que la duquesa de Roxburghe, dama apreciadísima por la reina de Inglaterra, Roberto se casaba con la hija de un humilde músico italiano, y con la mujer divorciada de un pobre aventurero y refugiado ruso.

Allí comenzó la guerra sin cuartel de parte de la venerable matrona, la viuda de Odgen Goelet, cuya in-

bella, inteligente y amable. Pero no era esa clase de sociedad a la que aspiraba. Es verdad que en todas partes donde ella hacía su aparición, los hombres la admiraban y hasta trataban de defenderla; pero las mujeres, como una sola, le volvían la espalda y la dejaban con el saludo. ¡Ah, la fuerza del clan de los Goelet, era tremenda e irresistible!

Hace pocas semanas, y después de repetidos viajes a Europa, realizados para escapar a ese ambiente de hostilidad, la ex princesa rusa, de acuerdo con su marido, el multimillonario Goelet, ha solicitado divorcio en los tribunales de París. Parece que su esposo, cansado también de semejante guerra, ha resuelto separarse de su hermosa mujer.

La vieja matrona Goelet ha triunfado. Pero acaso surja, con el correr de los tiempos, cuando la vejez le impida distraerse o marearse con tantas actividades sociales, un remordimiento amargo y hondo. Ella ha sido la causante, por su falso orgullo, de la infelicidad de un niño. Porque de esa unión que está a punto de deshacerse, nació una criatura, a la cual quieren entrañablemente los padres, y sobre la que acaso se produzca otro pleito. "Baby" Robert Goelet ha perdido un hogar, él, que ahora comenzaba a vivir en el mundo, para que su abuela, ya anciana, pudiera mantener el brillo de sus dorados blasones.



Páginas de un Baedeker para atorrantes

La llegada a París

Por JULIO IRAZUSTA



UNQUE sean algunas pocas, hay que escribir para los compañeros que sueñan con el viaje a Europa. De los que han ido, pocos dan sus impresiones, y éstos lo hacen cuando ya se han adaptado a aquella vida y se han hecho peritos en cultura. Tal vez es mejor así, porque los detalles del primer encuentro con esa realidad nueva podrían desanimar a muchos que sin duda no deben dejar de hacer el viaje. Pero por lo menos, yendo sin ilusiones no se está expuesto a perderlas.

El atorrante está más acostumbrado a la atmósfera del café que al aire libre; es una persona llena de malicia, que trata de mostrar toda la ironía que tiene respecto de todo, y así como despiada con la ajena, infiel a la propia ingenuidad. De manera que, el paisaje, lo que se denomina belleza natural, le interesará poco, por falta de hábitos de contemplar, y por no someterse a lo cursi. Los compañeros que puede encontrar en un vapor o en el ferrocarril, no le sirven de auditorio de sus chistes, aunque le den materia para hacerlos. Su único deseo es llegar cuanto antes a esos paraísos de la bienaventuranza vagabunda que son las grandes ciudades. Más de una vez soñara con el afiebrado reposo de que se puede gozar en ellas; esas reuniones de gente sedentaria con el amor imaginativo o intelectual por la aventura, que sólo en ellas se encuentra. Las ciudades que ve desde el vapor o la ventanilla del tren, Pernambuco, Angulema, por ejemplo, le parecen magníficos juguetes, de diferentes modelos de fabricación: el uno, flamante, todavía sin usar, puesto a la venta en un escaparate lujosamente iluminado — en Pernambuco, la luz del sol, de tan fuerte parece artificial; — el otro, viejo, ya fuera de uso, gris de polvo de los años y el abandono, carentes ambos de ese interés que presenta la madurez actual que ya dejaron de tener o a que todavía no han alcanzado. El atorrante siente toda la verdad de lo que dijo un colega suyo del siglo XVIII, que entonces se llamaba *Le Méchant*:

On ne vit qu'à Paris, et l'on végète ailleurs.

Cuando todavía se halla uno a varios cientos de kilómetros de París se duda de que sea una ciudad de cal y piedras, una ciudad de veras, con monumentos que no son imaginarios y lugares en que han sucedido hechos de historia histórica. ¿Qué realidad puede prometer la ciudad de los sueños? Al llegar, el choque con la evidencia es desagradable, e intimida un poco. Sobre todo si se llega de noche, el que viaja por primera vez siente el mismo temor ilógico a los monstruos nocturnos que se experimenta de niño. Sólo al día siguiente pasan los temores, cuando uno ve sobre el lomo multirrayado del monstruo las gentes ir en todas direcciones sin la menor inquietud. Entonces París es como las demás ciudades, no encierra peligros insospechados y su existencia es de una lamentable verdad. La primera decepción se tiene al no tropezarse uno a la primera salida

con las cosas ideales en cuya busca llegáramos a París.

¡Qué triste es viajar sin tener por fin casi principal el ver a una persona! Así como lo habitual es lo que nos permite cierta tranquilidad para vivir, cuando lo que ha sido habitual se renueva después de la ausencia experimentamos nuestro mejor placer, algo así como el de releer. Nada tan fatigoso como conocer todos los días una cosa nueva; en ello sólo encuentran placer las gentes de mundo; que tienen su ración diaria de presentaciones que soportar. Tal vez faltos de costumbre, los atorrantes prefieren sus viejos amigos a nueva relación. Al llegar a París están seguros de que el alma de Francia, o su espíritu, que es allí su único conocido, los esperará en la estación. Olvidaban que ese amigo es de los que toman forma de persona únicamente obedeciendo a conjuro. Y ellos habían descuidado despacharle un telegrama anunciándole la llegada. Porque el atorrante es así de descuidado. ¡Cuánto mejor hubiera sido tener en París un tío que por cartas de familia supiese del viaje! Entonces no le habría faltado la tranquilizadora bienvenida, que es el ansia suprema del viajero el día de la llegada.

Decepcionado desde el primer momento, el atorrante va de desengaño en desengaño. Los "bulevares" son calles anchas, poco familiares, de aceras pésimamente pavimentadas, siempre llenas de una multitud exótica y fea; todo ello contrasta con el acicalado encanto de Florida, entre cuya concurrencia más o menos uniformemente ataviada, el atorrante quiere ser el único en desentonar. Donde muchos tratan de distinguirse pocos lo consiguen. Es lo que sucede en los "bulevares" de París, y molesta a nuestro viajero, quien encuentra un competidor a cada paso. Por la noche, dispuesto a pasar la velada en los cafés, como en Buenos Aires, sale en busca de esas tertulias literarias de que ha leído en Rubén Darío y Gómez Carrillo, y no encuentra más que burgueses tomando café con leche o refrescos, silenciosos, soñolientos,

sin nada de esa verbosidad francesa que parece ser pura leyenda. A lo que se ve y se oye decir, en Francia ya no hay más que burgueses, y Murger ha pasado a ser simple fuente histórica.

El espíritu de Francia no es primordialmente, para nuestro viajero, el de su literatura, que él conoce apenas y de oídas, ni está con ánimo para ir a desentrañarlo en museos y monumentos, porque fatiga mucho la sola idea de visitarlos, sino eso que permite que se produzca, según él imaginaba, una vida distinta de la que se hace en todas las demás ciudades, vida liberal en el más alto y en el más bajo sentido de la palabra, la soñada vida de París.

Pero esa vida de París, según observación de muchos, ha cambiado notablemente después de la guerra. Por el solo hecho de serlo, el extranjero es allí el enemigo. Si en un día de lluvia uno llama un automóvil y se dispone a subir por la portezuela que da al lado de la acera, por el otro lado ve aparecer un francés que se apodera del coche con la misma hermosa energía de Poincaré al ocupar el Ruhr, y que con el epíteto de "sucio extranjero" decide sumariamente de su derecho de conquista, y nos deja mojándonos a orillas de la calzada, cavilando sobre lo que habíamos oído acerca de la amabilidad francesa. Pretender subir a los ómnibus es cosa de locos. Hay que hacer cola para tomar los boletos indicadores del turno de subida, y como siempre hay tanta gente esperando, las esperas se hacen interminables. Además hay que conocer desde un principio el sistema de todas las líneas de ómnibus, porque muchas veces, después de haber esperado durante horas, cuando uno va a subir es bruscamente despedido por el guarda, sin una explicación del motivo: es que habíamos tomado un boleto equivocado; cada línea tiene el suyo. Este problema infernal de la locomoción, que únicamente se le presenta al viajero atorrante, de medios escasos, a quien van dirigidas estas líneas, no se resuelve ni con el sacrificio de tomar un automóvil; los conductores no siempre obedecen a la llamada, aunque vayan libres, y antes de aceptar el pasajero, discuten la distancia, el recorrido y el precio. De noche no hay comunicación entre los barrios de la ciudad sino hasta las doce y media. De manera que el que se deja sorprender por esa hora lejos de una estación de subterráneo u ómnibus, está perdido, porque, o cae entre las garras de los conductores de automóvil, o está obligado a trasnochar hasta que se reanuden las comunicaciones a la mañana siguiente, lo que quita todo su encanto a esa vida nocturna, que sólo atrae cuando no es impuesta, y por lo imprevisto de sus pasos y de la hora de su terminación.

Y nuestro viajero comienza por decirse que donde no hay facilidades materiales para toda clase de vida, no puede existir ese libre espíritu de vida en cuya busca llegó él a París. Tal vez se equivoca; no hace más que llegar, y ya ha comenzado a echar conclusiones. No es difícil que, pasados unos cuantos días, vaya realizando descubrimientos tranquilizadores y que sus impresiones le decepcionen menos.



EL LADO BUENO

de la vida. La mayoría de nosotros comprende que no logra enteramente toda la felicidad a que tiene derecho. Entre el sinnúmero de factores que más o menos conduce a nuestra poca felicidad, el primero es la mala salud. Y ¿quién puede dar cuenta del asombroso conjunto de dolor, pérdida y temores que proceden de las muchas afecciones y enfermedades, tan conocidas de la humanidad? A semejanza de una enorme nube, flota sobre una multitud que nadie puede contar. Estos desgraciados pueden verse por todas partes, y para ellos la vida apenas puede decirse que tenga algún lado alegre. He aquí la razón del empeño con que buscan alivio y cura. Remedios como la

PREPARACIÓN de WAMPOLE

no han alcanzado su actual ilimitada confianza con el público por medio de simples afirmaciones y jactanciosos anuncios. Tienen que llegar a esa altura por el eficaz cumplimiento de sus pretensiones. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Fluido de Cerezo Silvestre. No hay cosa que presente una historia tal de buen éxito en Anemia, Fiebres, Escrófula, Tisis y toda clase de enfermedades demacrantes. Su uso ayuda a comprender el lado bueno de la vida. El Dr. E. B. Pereira Ramírez, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber comprobado con verdadera satisfacción el resultado excelente de la Preparación de Wampole como tratamiento reconstituyente." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cia., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En todas las Boticas.



El mal está en la sangre
Vd. debe enriquecerla con

Bioforina
Líquida de Ruxell

el Gran Tónico Reconstituyente cuya acción es directa al cerebro, sangre y nervios. A poco de iniciado el tratamiento desaparecen las Neuralgias, Insomnios, Debilidad Nerviosa, etc., produciendo en el paciente el verdadero equilibrio orgánico de la salud completa.

Concesionario
FEDERICO TAUBER
Sáenz Peña, 890 Buenos Aires

Un río, padre de cien ríos

EMPEZANDO por la Naturaleza, en América todo es grandioso, pero el Amazonas es más que grandioso: inmenso. Su cuenca y la de sus afluentes ocupan un tercio de la extensión superficial de la América del Sur, igual a la mitad de Europa, y cuya expresión numérica es la de 4.500.000 kilómetros cuadrados.

Se trata por lo tanto de un verdadero río y de un río... padre, pero en realidad es un mar. Los brasileños lo llaman el "Mediterráneo Americano", y los misioneros lo llamaban el "Río-mar".

Su curso va como quien dice de mar a mar, desde las montañas gigantes de los Andes, desde el océano Pacífico hasta las tierras del Brasil, hasta el océano Atlántico.

Un mar, porque si, en efecto, al desprenderse de las montañas al comienzo de su curso cae precipitadamente, como un río, todo su curso restante, es decir, casi todo él discurre poco menos que horizontal y tan ancho que no se distinguen sus orillas.

Es un mar, en efecto, y desde luego el lecho de un mar antiguo.



La enorme cuenca del Amazonas

Su desembocadura es de una amplitud de 50 kilómetros. Olas embravecidas agitan su superficie, se elevan a alturas espantosas, y es un río que tiene sus tormentas.

Varias naciones pueden enorgullecerse de verse atravesadas o regadas por su brazo gigantesco y extraordinario como una leyenda o como un mito.

Su cuenca, en efecto, abraza el norte del Brasil y parte del Perú, de Bolivia, de Colombia, de Venezuela y del Ecuador, regiones pobladas preponderantemente por indígenas, cuyo medio de transporte son las canoas.

Porque los ríos son allí verdaderos caminos que andan, el camino por antonomasia, el nervio de las explotaciones de los descubrimientos, de las conquistas, el camino real de la civilización.

Si no fuera por la malaria, que infesta la atmósfera, la junguera brasileña sería un paraíso. Prácticamente, toda la cuenca del Amazonas se halla en la zona ecuatorial, donde la Naturaleza impera y prevalece en sus aspectos más genuinos y extravagantes.

Baste decir que baña selvas impenetrables, regiones casi inexploradas.

Las mariposas de más brillantes colores vuelan de flor en flor, de las más raras y exquisitas, y pájaros de vistosos plumajes, aunque de cantos más bien rústicos, hacen sus nidos en los árboles más enormes y magníficos de la tierra.

Los naturalistas que han recorrido su cuenca han quedado maravillados de la variedad y exuberancia de vida.

La pluma se siente incapaz de cantar la grandiosa maravilla de este río, que reclama cuando menos el estro inspirado de un gran poema.



En el dormitorio

Las delicadas inhalaciones del **4711** Eau de Cologne, proporcionan agradable bienestar, libertando los nervios y el espíritu de la laxitud y propendiendo al mejor reposo de las fatigas del día.

4711 Eau de Cologne

Jabón **4711** de perfume delicado

La salud depende de la higiene, y ésta se obtiene únicamente con el



Es el tipo del aspirador perfecto.

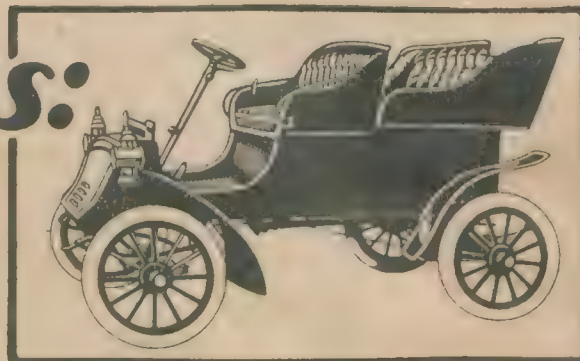
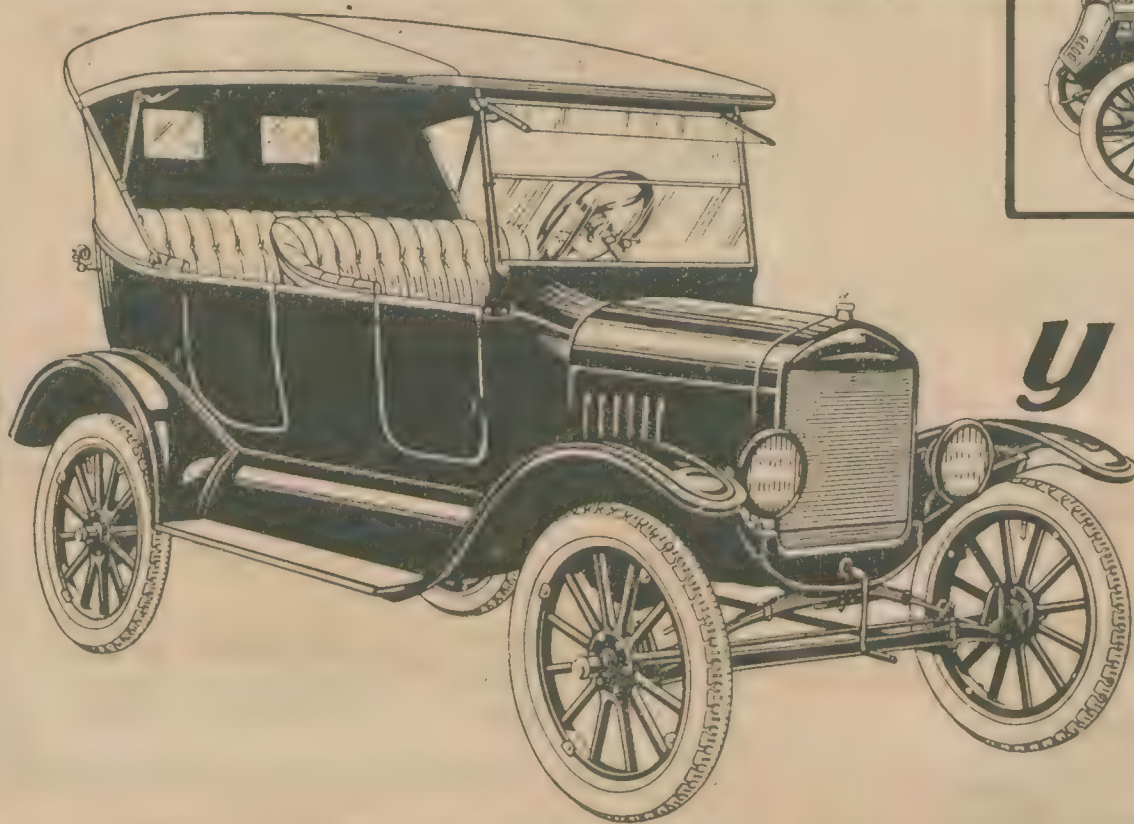
Pida una demostración GRATIS a

ELECTROLUX

TUCUMÁN, 638 - Buenos Aires - U. T., 0436, Retiro

En Montevideo: Bm. Mitre, 1418

20 años atrás:



y ahora:

Modelo 1924

\$ 1.595

sobre wagón Buenos Aires

Compare el automóvil Ford de hace 20 años con el que ofrecemos en la actualidad. — Las dos ilustraciones demuestran gráficamente la diferencia entre el “coche sin caballos” de los primeros tiempos y el automóvil moderno. — Pero esto no es todo. El Ford de dos cilindros y de 8 HP de hace veinte años costaba tres veces más que el

último modelo 1924. — El perfeccionamiento del automóvil y la reducción de su precio se han conseguido en forma positiva y directa, mediante la perfecta coordinación de todas las actividades en el plan de fabricación de la Ford Motor Company, desde la obtención de la materia prima de las fuentes naturales hasta la entrega del producto terminado.

Ford

AUTOS CAMIONES TRACTORES

PUNTILLERIA “EL HOGAR”

CHACABUCO, 94 (antes en Piedras, 83)
Buenos Aires

La casa de mayor confianza y mejor surtida en Puntillas, Encajes, Aplicaciones y Motivos de todas clases.

Fabricación especial de Cortinas, Stores, Colchas y Carpetas a medida en todos los gustos y precios. Próximamente aparecerá el nuevo catálogo, ampliado con estos artículos y otras muchas novedades.

Cortinas en rica tela y encajes de hilo, con aplicaciones imitación Venecia fina.

Precio de reclame, el par, \$ 26.—

CHACABUCO, 94 U. T. 2079, Av.
M. LAGO GARCÍA.

ACEITE LA JUSTICIA

EL MÁS PURO
Y DE MAYOR
RENDIMIENTO

IMPORTADORES:
Gonzalo Sáenz y Cía.
MAIPO, 24
BUENOS AIRES



Actualidades gráficas

CAPITAL



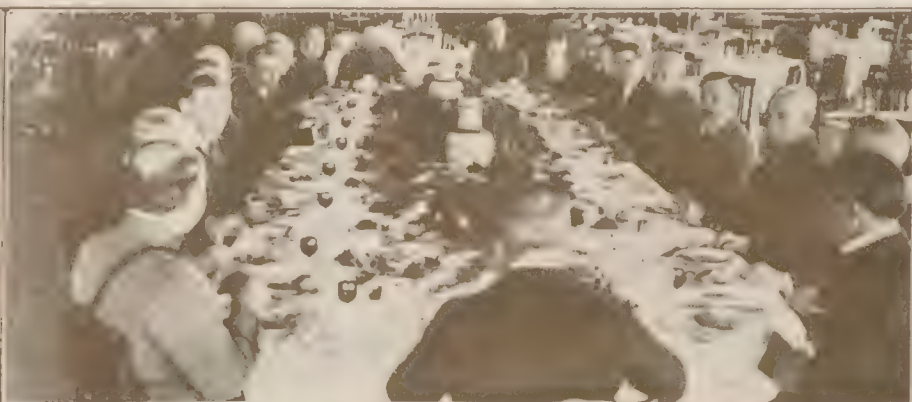
En el Plaza Hotel, concurrencia a la recepción ofrecida el día 16 del actual mes, por el ministro del Japón, señor Renzo Sawada, y su señora esposa, con motivo de su viaje a Europa

FOTO CABADA

MONTEVIDEO



En la legación de Bélgica, el ministro de esta nación, rodeado de las personas que concurrieron a la legación en la fecha del aniversario del rey Alberto



Aspecto de la mesa durante el banquete ofrecido al general Botafogo por la agrupación Guerreros del Paraguay, en el Parque Hotel



El señor Houlder, rodeado de los alumnos del Instituto de Ciegos, en ocasión de la visita que efectuó al establecimiento



Una escena del primer cuadro de la obra "El rincón de los canillitas", estrenada en el teatro Urquiza por la compañía Franco Vancelli

FOTO ADAMI

ROSARIO

El obispo ortodoxo del Brasil, Mons. Mikael Chalade, en la redacción de "La Acción", con motivo de la visita efectuada a este diario



FOTO MARTÍN



En el "Círculo Italiano". Público reunido durante la conferencia del reverendo padre Mugnetti, de la Orden franciscana

Escenas y tipos criollos



Mujeres calchaquíes de los valles de Salta, con la indumentaria que tanto atrae la atención de los visitantes del litoral



En el mojón divisorio de la frontera argentino-chilena



El "charlatán", o vendedor de ungüentos y hierbas curalotodo, embaucador que realiza excelentes negocios en las poblaciones nortenas

Un matrimonio en marcha. La madre transporta a su "guagua", a la usanza calchaquí

FOTO ROSA TEDIN OJEDA

EN LA CAMPAÑA SANTIAGUEÑA



Pobladores del Chaco santiagueño reciben como una bendición del cielo la llegada de los trenes tanque, que proveen de agua para el consumo



Transporte de vigas a través de la campaña santiagueña, donde la sequedad de la tierra hace más fatigosa la marcha de los animales y la tarea de los conductores



La vida dura y miserable que hacen los hachadores santiagueños, puede apreciarse en esta escena, tomada a la puerta (?) de una "vivienda", en pleno bosque

FOTO PRÓSPERO FAVARON

Nuestro gran mundo



FOTO A. FIORINI

SEÑORITA SUSANA BOMBAL HUGHES

FOTO ZURETTI-CHANDLER

SEÑORITA MARTA MARENCO



FOTO PASCARELLA



FOTO ZURETTI-CHANDLER

SEÑORITA ESTER
MARENCO

SEÑORITA LE-
TICIA ALCAIN

SEÑORITA LILA
A. CHANOUR-
DIE



FOTO MASONI

El sport, el arte y la guerra en Francia



Los deportes nacionales en "Maison Lafitte". Vista tomada en el momento de la salida en una carrera pedestre



Inauguración de un monumento a la memoria de los ciclistas muertos en la guerra, erigido en el Velódromo Buffalo



Aspecto del "Garc Monceau" en uno de los días en que cayeron sobre París las últimas grandes nevadas



Un pintoresco rincón de París y del viejo Montmartre bajo la nieve: el "cabaret" de "Lapin Agile"



Monumento a los muertos francoamericanos de la guerra, que será inaugurado en breve; obra del escultor Real del Sarte



El escultor Real del Sarte, personificando la figura de Quintín Roosevelt para dicho monumento conmemorativo

FOTO DEL CORRESPONSAL ESPECIAL DE "EL HOGAR" EN PARÍS

DE ALEMANIA

Un espectáculo de arte: "El Pájaro Azul"



Reproducción en vivo del cuadro "En todas partes hay vida", de Jakowenko, que representa un vagón de prisioneros transportados a Siberia



Monumento viviente de la antigua ciudad de Petrogrado: la emperatriz Catalina y sus cortesanos Meuschinoff, generalísimo Inworow y Dersawin, poeta de la corte



Escena intitulada "Rusia hace mil años", en que aparece la familia real, en el momento que oye música, en medio de los cortesanos



"El mes de Mayo", otra de las escenas vivientes en que se evocan reminiscencias del pasado

Cuadro que reproduce un conocido paraje de la ciudad de Berlín, y que se titula "Reclamos automáticos de una gran nación europea"

Del interior de la República

MAR DEL PLATA



El nuevo edificio del Club General Pueyrredón, a construirse, que deberá estar listo el 20 de diciembre para poder ser inaugurado el 24 del mismo mes

Sr. Fortunato de la Plaza, actual presidente de dicho club

CÓRDOBA. — UNA GRAN CARRERA DE AUTOMÓVILES



Vista panorámica de los alrededores de Calera, en la iniciación del camino de Calera a Jociña; uno de los pasos del circuito Alberdi-Calera-Jocina-Alberdi, donde se correrá, el día 27, la carrera automovilística por el gran premio "Córdoba 1924"

Camino de macadam, de Alberdi a Calera, once kilómetros, en donde pueden desarrollarse grandes velocidades

FOTO "CÓRDOBA AUTOMÓVIL CLUB"

JUNÍN. — BUENOS AIRES



Asamblea reunida para elegir la nueva comisión del Club Social, en la que resultó presidente el doctor León Gómez

FOTO CUENIN

CONCORDIA



La niña María L. García B. de Quirós, primer premio de disfraz en el último carnaval

FOTO ARUCA

La actualidad femenina



Interesante instantánea tomada en Sudbury, cerca de Londres, durante una carrera de mujeres, a campo traviesa



Momento en que una jugadora inglesa marca un tanto en el partido de "hockey" jugado en Merton Abbey, entre inglesas y galenses



La condesa de Armil, viuda de un diplomático extranjero, quien, durante quince días, fué sirvienta en casa de una aristócrata inglesa



La misma dama, que se retiró del servicio doméstico después de haber comprobado que tanto ella como su patrona no congeniaban



NORUEGA. — Una entusiasta y habilísima corredora que aplica un volantín a los ejercicios con "skis", obteniendo así mayores emociones en sus excursiones por las altas montañas



NORTE AMÉRICA. — La notable equilibrista Miss Bird Millman realiza una proeza arriesgada al atravesar una calle de Nueva York sobre un cable tendido desde el 25º piso del palacio municipal hasta otro edificio ubicado enfrente

El baile de "Mi-Careme" en Rosario

BRILLANTE FESTIVAL EN EL TEATRO COLÓN



Durante un intervalo, mesas ocupadas por las señoras de Soulages, Moglia, Uranga, Colombres, Bouillón, Fidanza, Muquel y Martín, y señores Lejarza, Sánchez, Castagnino, Largaia, Llobet, Zorrilla, Lasaga y Tonazzi

Otra mesa formada por la señora Matilde F. de Navarro, señorita María Celia Alzola Zabaleta, y señores F. Navarro, E. Benegas, F. Fellol y Alzola Zabaleta

Las familias de B. Rodríguez y de Colombres, acompañadas de los señores Rodríguez y Moglia, y otras damas y caballeros que presencian desde los palcos bajos la brillante fiesta



Palcos de las familias de Coronado y Ferguson

Palcos de las familias de Parr, Muniagurria, Piattini, López y Largaia

Aspecto animado de la sala del teatro Colón durante un intervalo del interesante festival organizado por el Xinglar Club, en el que participaron con números de "variétés" las más afamadas artistas que actúan en los teatros rosarinos



FOTO MARTÍN

Las actrices bonitas



ALICE HOLLISTER, estrella de la Paramount, que tiene a su cargo el papel principal en la película "Un tonto sabio"

MME. MARY MARQUET, de la Comédie Française, luciendo las piernas, consideradas como las más hermosas de París



El "chic" femenino

Blusa de tejido de malla, fondo blanco con bordados en colores verde y rojo



Los colores vivos están en boga: blusa de punto de lana, en colores oro, negro y blanco

La última novedad de París: "écharpe" de lana multicolor

FOT. DEL CORRESPONSAL DE "EL HOGAR" EN PARÍS

De Córdoba y de Cacheuta

CÓRDOBA



Asamblea de estudiantes de Derecho, efectuada en el salón de la Unión e Benevolencia, con el propósito de reorganizar el Centro

Una escena del drama "El ruedo de las almas", recientemente estrenada por la compañía Parodi, Brenna, Fregues

Señorita Syra Ross Escobar y señor Carlos Duarte, cuyo enlace fué bendecido recientemente

FOTO ARENA

EN CACHEUTA



Señora Carmen Oliden de Zuberbubler y su esposo señor J. G. Zuberbubler

Señoritas Estela Olmos, Gloria Herráiz, María y Elena Ranieze, Angélica Villanueva, Chola Mendoza Zelis, Delia Vacca y Coquito Devoto

Señora Eleonor S. de Berlingeri

El doctor Miguel Angel Cárcano, dando el puntapié inicial de un partido de "football"



Team Cacheuta, ganador del primer partido, jugado en la localidad el 6 de abril último

FOTO BEJARANO

Figuras del momento

MANUEL LASKER. — Una vez más ha conquistado el título de maestro de los maestros de ajedrez este brillantísimo jugador. Lo bueno del caso es que todos los "catódricos" — sobre todo los nuestros — estaban convencidísimos de que Lasker fracasaría por una serie de razones técnicas que la realidad ha desmentido rotundamente.

FOTO ENRIQUEZ



JOSÉ CAPABLANCA. — El famoso jugador cubano estuvo a punto de ganar el primer premio en el torneo de ajedrez. Si a tanto no llegó, por lo menos tiene el mérito de ser el único que derrotó a Manuel Lasker. Joven como es, Capablanca puede confiar en conservar su título de campeón mundial durante mucho tiempo.

FOTO NEWMAN



LOS ESPOSOS MARCONI. — Mejor dicho: los ex esposos, porque el célebre ingeniero se ha divorciado de su señora, la dama irlandesa Beatriz O'Brien, hija de Lord Juchiquin, con la cual contrajo enlace en 1905. Doña Beatriz, no bien se desligó del inventor de la telegrafía sin hilos, ha reingresado en el matrimonio, dando su blanca mano al marqués Liborio Marignoli, y para ello ha renunciado a su cargo de dama de la reina de Italia, que le fué dado en atención a su primer marido. Dicen que Marconi ha concedido a su ex esposa una cuantiosa fortuna. Liborio, encantado.

FOTO ROSSI

FOTO CAMPÚA

ALBERTO EINSTEIN. — Este año nos visitará el autor de la teoría de la relatividad. Nuestro ministro de Relaciones Exteriores ha dirigido un telegrama al representante diplomático en Berlín, encomendándole que otorgue facilidades al profesor Einstein, a fin de que realice el viaje a Buenos Aires sin impedimento alguno.

FOTO PRESS PHOTO

EL TENOR FLETA. — Por negarse a entonar una canción en honor de la Virgen del Pilar, en Zaragoza, el tenor baturro Miguel Fleta fué objeto de diversas manifestaciones por parte de sus paisanos. Las opiniones a su respecto estaban divididas: unos lo insultaban y otros lo silbaban. En vista de lo cual, el tenor ha prometido volver y cantar lo que sea.

FOTO CANADA

ALFONSO REYES. — Será el nuevo ministro de Méjico en la Argentina. El señor Reyes, que ha residido hasta ahora en Madrid, continuará entre nosotros la tradición que establece que el representante mejicano en nuestro país ha de ser literato. El señor Reyes lo es, y prueba de ello son los excelentes libros que ha publicado sobre temas españoles.

FOTO LOI



FOTO CENTRAL PRESS

EL PRINCIPE DE GALES. — El actual príncipe de Gales quiere que este título sea hoy digno de la fama que le dió su abuelo, Eduardo VII. Así leemos en un telegrama, que acaba de pasarse cinco noches en Montmartre para acreditar el "dancing" de un joven norteamericano que explota una "jazz-band".

LILIAN HARRISON. — Nuestra simpática compatriota está en viaje a Europa. Tiene el propósito de cruzar a nado el Canal de la Mancha, en el mes de agosto. Y lo conseguirá, como aquí lo hizo en su memorable hazaña de atravesar el río de la Plata.



EL MINISTRO DE AGRICULTURA. — Partió la semana pasada, en viaje a Italia, con el fin de tomar parte activa en el Congreso de Inmigración. Como el aporte italiano en nuestra población es importantísimo, el gobierno argentino ha querido significar el mucho interés que tiene en el problema inmigratorio.

FOTO CANADA

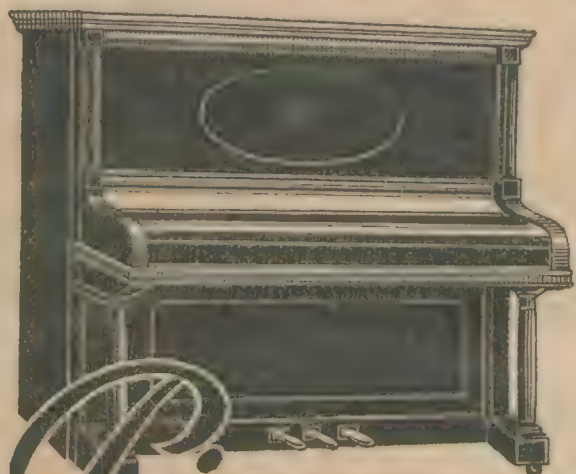


FOTO CANADA



**ESTE
ES EL
PIANO
QUE**

a Vd.le conviene comprar



**Pianos
Breyer**

LOS VENDEMOS A DOS AÑOS
DE PLAZO, CON GARANTÍA
POSITIVA Y A LOS PRE-
CIOS MÁS CONVENIENTES

NO PEDIMOS AL CONTADO MÁS QUE
UNA MENSUALIDAD

Solicitenos catálogo y condiciones o visite
nuestra casa central o sucursales.

BREYER H^{NOS} - FLORIDA 414 - Bs.As.

SUCURSALES:

La Plata: Calle 7 y 55, N° 601
B. Blanca: San Martín, 252
Tucumán: 9 de Julio, 90

Mendoza: San Martín, 1374
Paraná: General Urquiza, 525
Córdoba: San Martín, 234



Un dechado de alta moda y
sin par elegancia, son los

TRAJES Y SOBRETODOS

que fabrica diariamente la casa M. ALVAREZ

Todos nuestros clientes saben cuán fielmente
interpretamos la moda del día y con qué meticu-
losidad la adaptamos a las prendas que se nos
confían.

Nuestro profundo conocimiento en la materia,
unido a los elementos idóneos que nos circun-
dan, traen por resultado el entregar TRAJES Y
SOBRETODOS perfectamente terminados, sin de-
fectos y de ilimitada duración.

Haga Vd. su primer prueba hoy mismo, encar-
gándonos su próximo TRAJE o SOBRETODO,
y ostentará una elegante prenda, en fino ca-
simir extranjero, de preciosos gus-
tos y al precio sumamente mód-
ico de..... \$ **130**

Gratis se remiten mues-
tras indicando color y
precios aproximados.

AL INTERIOR
Catálogo gratis

SASTRERIA DE LUJO

(La más grande
en Sud América)

NO TIENE SUCURSAL



M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

Pajaritos isleños

(Continuación de la pág. 10)

mana... ¿Qué? El lechero. El mozo de almacén... Y era mucho aspirar. Gracias que no había caído en esas casas de familias honestas, donde los niños bien...

Y en el fondo de su cabecita rubia las ideas se enredaban en vértigos, como las hojas en otoño...

Pensaba:

Han tomado a esa mucama para prohibirme que vaya a la pieza a tender las camas...

Esto le dolía más que nada. En el momento de arreglar el lecho de su hermana, era cuando Dolores podía encontrarse cerca de Pepita. La cruel hermanita era tan mala, que desde que apareció el doctor Sanzibar, ya no iba a la cocina a saludarla... Aunque Pepita le hablara con orgullo y de mal modo, ¡qué le importaba! A Dolores bastaba oír la voz de la hermana para sentirse alegre.

Habituada a las groserías de Pepita,

groserías adquiridas con la excelente educación literaria que le dieron sus padres adoptivos, hasta los malos modos de su hermana le producían encanto... ¿Acaso aquella linda muchacha no era la misma que vino con ella de las islas? ¡Y qué orgullo para ella! ¡Su hermana!... Los patrones, las leyes de adopción, las reglas sociales podían negarle el derecho de darle ese nombre: "¡Mi hermana!" ¿Pero quién, sino la muerte, podía impedirle que de noche, en su camita del altillo, Dolores conversara con Dios: "Oh, mi Dios: ruega por mi hermanita!" ¡Hermanita! ¡Hermanita!

El gato acariciaba con su piel de terciopelo la cara de Dolores. Y la sirvienta, en un arrebatado de amor, al sentirse acariciar por la dulzura de aquella piel de seda, besó el animal en la cabeza y en el lomo, hablándole:

— ¡Pepita! ¡Pepita! ¿Te acuerdas cuando tú te prendías de mis polleras? ¿Te acuerdas? "Llévame con vos. Llévame."

Y evocando la historia, daba besos al gato.

De pronto, Dolores se estremeció. En el patio oíanse las risas de su herma-

na Pepita, que llamaba a la señora de Obregón:

— Mira, mamá. Ven pronto... Aquí, en la cocina, está Dolores, dándole beso al gato... ¡Mírala! ¡Está loca!

VI

LA CARA DEL NOVIO

LA señora de Obregón temblaba al pensar que Dolores — para vengarse de la hermana — dijera al novio de Pepita la verdad de su origen.

— ¡Qué desastre sería! No quiero ni pensarlo.

Tomaron precauciones. Tanto el señor Obregón como su señora, y la misma Pepita, espían a Dolores. No le permitían acercarse a la sala o al comedor cuando el doctor Sanzibar estaba de visita.

Una noche, el señor Obregón acostóse temprano. En un ángulo del escritorio, al lado de la sala, su esposa doña Mariana leía en "El Litoral" recetas de cocina. De vez en cuando, miraba por arriba de los anteojos, sonriendo, al rincón de la sala donde

el doctor Sanzibar y Pepita, zurrabanse entre sí, como palomas.

De repente, Pepita, levantó la voz:

— ¡Mamá!

— ¿Qué, m'hijita?

— ¿Dónde está aquel retrato mío de la primera comunión? Quiero mostrárselo a Robertito...

— En el álbum viejo, querida. En el ropero de mi habitación.

Pepita se levantó, corriendo.

— Ya vuelvo, Robertito.

— Sí, linda.

Hubo un largo silencio. La novia no volvía...

— ¡Qué Pepita! — exclamó la señora de Obregón, poniéndose de pie. — Debe estar revolviéndose los cajones del ropero. ¡Dejarlo solo! Voy a ver...

— No se moleste, señora — insinuó Sanzibar.

— Vuelvo en seguida, doctor.

El doctor Sanzibar, solo, en la sala, entreteníase en mirar los cuadros de los muros, cuando sintió un rumor. Por la puerta del zaguán, a través de la rendija, vió una sombra. Un delantal. Huía...

Al mismo tiempo, oyó que la señora de Obregón, gritaba:

INAUGURACION DE LA PLANTA ALTA (PRIMER PISO)

PUNTILLERIA MEDIAS LA REINA TAPICERIA LABORES

BME MITREESQ SUIPACHA

HASTA FIN DE MES CONTINUA NUESTRA LIQUIDACION

MADRÁS
mercerizado, para cortinas, continuados y corchetas, muy buena calidad, en colores modernos, ancho 130 centímetros, el mt., a... \$ 2.90

DAMASCOS
de calidad, doble matriz, para tapizados y decoraciones, espléndido surtido, ancho 130 cm., el mt. \$ 5.90

CORDEROY
para cortinas y muebles de comedor y escritorio, en verde, azul, violeta, rosa, etc., ancho 150 centímetros, el \$ 5.90 metro

TUL DE MALLA
para cortinas, en todos los colores, calidad extra, ancho 180 centímetros, el \$ 2.50 metro

CRETONAS
La colección más variada y de mejor gusto. Ancho 80 cms., de \$ 0.80 a \$ 1.70

YUTES
Para colchas, cortinados, muebles, etc., en colores oscuros, ancho 130 centímetros, el metro ... \$ 3.90

ENCAJES LEGÍTIMOS Y APLICACIONES CON MOTIVOS RELIGIOSOS. GRANDIOSO SURTIDO.

ARTICULOS para LABORES

GRANDIOSO SURTIDO

MEDIAS

LAS MEJORES MARCAS

322 tonos distintos



1 Preciosa COLCHA de tul de malla, con arabesco de castaño, tamaño 220 por 240, a \$ 19.50; descuento 20 %, \$ 15.60

2—CORTINA haciendo juego; tamaño 55 x 250, a \$ 11.20; descuento 20 %, \$ 8.95

VARILLAS
de bronce, extensibles, para colocar cortinas, el par \$ 0.30

GALERÍA
de madera, artículo muy refinado, en roble, nogal y caoba, largo 2 metros, \$ 6.50

Galones dorados
Variado surtido, en todos los estilos y anchos, el \$ 0.15 metro, desde

Géneros de Hilo

BATISTA de puro hilo, el mt., a... \$ 2.—

BATISTA de puro hilo (unión), el mt., a \$ 1.75

LINON puro hilo, el \$ 2.75 metro, a...

GÉNEROS para Sábanas puro hilo, calidad inmejorable, ancho 230 cms., el metro, a \$ 9.90; en 160 cms., \$ 7.50 el metro, a...

LA CASA SE ENCARGA DE CUALQUIER TRABAJO DE TAPICERIA Y DECORACIÓN.

APLICACIÓN de filet legítimo, de 18 cms., a pesos 1.80; de 12 cms., a... \$ 0.90

PUNTILLA de filet hecha a mano, mala fina, ancho 4 cms., el mt., a 1.20 pesos

PUNTILLA y entredós imitación "Point de Paris", ancho 10 cms., a pesos 0.60; 5 cms., a \$ 0.30, y 4 cms., \$ 0.25

PUNTILLA de filet legítimo, mala fina, ancho 5 cms., el mt., a 1.90 pesos

PUNTILLA y entredós imitación filet, especial para colchas y cortinas, ancho 33 cms., el 1.20

APLICACIÓN de filet muy fina, 11x17 cms., a pesos 0.80; otros dibujos, 10 por 7 cms., a pesos 0.40

PUNTILLA y entredós imitación Cluny, ancho 10 cms., a \$ 0.75; de 7 cms., a... \$ 0.65

PUNTILLA de Irlanda legítima, ancho 6 cms., a \$ 3.30; de 5 cms., a \$ 2.80

PUNTILLA y entredós imitación Milán, ancho 22 cms., a \$ 2.80; de 19 cms., a \$ 1.40; de 5 cms., a \$ 0.65, y de 3 cms., a \$ 0.50

PUNTILLA y entredós imitación filet, ancho 27 cms., a \$ 1.10; de 19 cms., a... \$ 0.55

Clavando las flechas de Cupido

por IRIS DE BLANCHE

Seguramente no existe una mujer de sano juicio que no ansie atraer la atención del sexo feo. Deseo muy natural, que los hombres deben agradecerlos bastante; pues, si no fuera así, pasarían su tiempo bien hastiados... ¿Verdad?...

Pero, aunque no somos todas bellas, (desgraciadamente... dicen algunos...) podemos, con sólo quererlo, aparecer hermosas, sin artificio alguno, atrayendo así la atención y probablemente el amor de un buen hombre; y lo que es más importante, retenerlo, evitando lo que sucede a muchas mujeres, de quienes el novio, o el reciente esposo, se alejan a veces muy pronto... ¿Por qué?...

Conoció una hermosa joven que, apenas al mes de casada, lloraba ya amargamente por la frialdad y alejamiento de su esposo... Su cara afeada con barrillos grasientos y porosos y su cutis amarillento y marchito, dábanle un aspecto de vejez prematura. Felizmente su madre — mujer sensata y de experiencia — indicóle el rápido, fácil y seguro camino para reconquistar su hermosura y con ella atraer nuevamente a su esposo.

Lavado el rostro con un poco de agua estimulizada — que cualquiera puede preparar con una sola tableta de stymol, — desaparecieron de inmediato los feos barrillos; y con pocas aplicaciones de cera pura mercolizada, "pure mercolized wax", extendida sobre el rostro como si fuera cold cream, desaparecieron igualmente todas las acumulaciones de materia gastada, consumidas por la potente acción del oxígeno que la cera mercolizada contiene, y volvió a lucir terso, fresco y sonrosado el nuevo cutis, que toda mujer tiene inmediatamente debajo de la cutícula vieja que se acumula a flor de piel, desfigurándola y envejeciéndola.

Y, cuando alguna vez notaba que, por efecto del cansancio o de cualquier otro malestar, sus mejillas se habían tornado demasiado pálidas, le bastaba aplicarse un ligero toque de rubinol para readquirir de inmediato su hermoso y sonrosado colorido.

Otros hombres aléjanse de la mujer por ciertos detalles de su apariencia, que la hacen sospechosa de negligente.

El cabello — por ejemplo, mis queridas hermanas — es el más preciado y atrayente atributo de nuestra belleza. ¡Como tal debemos cuidarlo!... Y qué sencillo es hacerlo, cepillándolo bien todas las noches, beneficiándolo enormemente con tan pequeña molestia, y, de semana en semana, lavarlo bien; pero no usando esos shampoos en polvo ya preparados — muchas veces inocuos y otras perjudiciales, — sino solamente stallax (que puede obtenerse en cualquier farmacia, conteniendo cada paquete cerrada cantidad suficiente para 35 o 40 shampoos; por pocos centavos, encontrará también paquetitos de muestra), que al par que quita la caspa, deja el cabello con una ondulación y brillo naturales y permanentes.

Sabía es la mujer que nunca olvida su deber de encantar continuamente a su esposo.

Nada artificial es necesario para cuidar y perfeccionar la hermosura.

Únicamente un poco de cuidado constante y el empleo exclusivo y racional de las simples substancias que dejo mencionadas, las que se venden, desde hace muchísimos años, en todas las boticas del mundo.

— ¡Dolores! ¡Dolores! ¿Qué haces ahí?

Doña Mariana había sorprendido a Dolores, espiando, con intención, posiblemente, de hablar con Sanzibar. ¡Ah, canalla! Para contarle todo. Para destruir la felicidad de Pepita. La dicha de todos...

— ¡Ah, pícara! A empujones la llevó a la cocina, y bajando la voz para que Sanzibar no la oyera:

— ¡Sinvergüenza! ¿Quién te manda ir a espiar? Eres una infame... ¡No tienes alma! Quieres matar a tu hermana... ¿Crees que no comprendo tu intención? Pretendes revelar al novio de Pepita...

— No, señora. ¡Le juro que no! — ¿Que no? ¡Ah!... Merecerías que te quemara la lengua. Pero, oye: ¡te juro, por Dios, que si llegas a decirle una sola palabra a Sanzibar... (y la señora de Obregón se estremecía de desesperación), si llegas a decirle una sola palabra ¡te mato! ¡Te mato, canalla!

Y con el palo de una escoba le pegó en la cabeza.

La sirvientita, llorando, le decía: — No, señora. No, señora. — Entonces, ¿para qué espiabas? — Para verlo, señora. Quería verlo de cerca, nada más. Quería verle la cara para saber si era bueno... Para saber si mi... Si la niña Pepita sería feliz con él.

VII

ESTÁ BIEN, SEÑORA

SUERTE — le decía al día siguiente doña Mariana Obregón a su esposo, — suerte que nunca quise que Dolores aprendiera a escribir. De lo contrario, era capaz de mandar anónimos a Sanzibar o a la madre...

— Convendría también — agregó el señor Obregón, — que Dolores no saliera a la calle. Es peligroso... ¡Figúrate si la pícara va a casa del doctor Sanzibar y allí descubre todo!

— Ciento. Ciento... ¡Dolores! ¡Dolores! ¿Dónde estás, Dolores?

Desde la cocina, la sirvientita gritó: — Aquí, señora.

— Está bien. Que venga Petrona.

Petrona, la nueva mucama, apareció, poniéndose el delantal:

— Vea, Petrona. Trate de que Dolores no salga para nada a la calle. En cuanto usted la vea salir, se lo impide, ¿sabe? Es peligroso que salga...

— Muy bien, señora. Pero..., si usted me permite, señora...

— ¿Qué?

— A mí me parece que Dolores es una buena muchacha.

— ¿Cómo? ¿Por qué dices eso? ¿Ella te ha contado algo?

— No, señora. Al contrario. Casi nunca habla. Trabaja tanto... Con el único con quien ella habla, es con el gatito... ¡Yo le tengo una lástima!

— ¿Lástima? ¿Por qué? ¿Acaso no tiene comida de sobra? ¿Se queja de algo?

— Precisamente, señora. No se queja de nada. Sufre, nada más... Yo también soy, como ella, huérfana. Mis padres me regalaron porque no podían mandarme a la escuela. Y los que me recogieron, en vez de educarme, me hicieron sirvienta. Yo no me quejo tampoco, señora, de nada... ¡Pero les tengo una lástima a todas las muchachitas de las islas!...

— Bueno, Petrona, basta de charla. Y ya sabe... Cuidadito, ¿no? Que Dolores no me pise la calle para nada. Para nada, ¿sabe?

— Está bien, señora.

VIII

HEROÍNA

EN cuanto Petrona quedó sola con Dolores, apresuróse a interrogarla:

— ¿Por qué no quiere la patrona que salgas a la calle ni que vayas a las piezas?

— No sé.

— Algo hay. ¿Por qué no me cuentas?

(Continúa en la pág. 40)

SUNSET

Para teñir es único. Rechace las imitaciones

EL CRESPON COMO ARTÍCULO DE MODA Y DE BELLEZA

Únicamente el crespón **COURTAULD** de origen inglés, por su perfecta fabricación da el sello de elegancia y la nota de distinción a las toilettes de luto.

Exija que le muestren la colección de crespones

"MYOSOTIS"

(Marca de Fábrica)

en negro y blanco.



Por su preparación no los mancha el agua.

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.
LONDRES BUENOS AIRES PARIS

D. y A. PITTALUGA - Bartolomé Mitre, 1670



Preserve su salud

Defienda su organismo contra los gérmenes de enfermedades infecciosas, tomando sin pérdida de tiempo pastillas de

UROTROPINA

"SCHERING"

Es el antiséptico interno en general de mayor fama en el mundo. Limpia y desinfecta el organismo, especialmente la Vejiga, los Riñones y las Vías Urinarias.

Consulte a su médico.

Exija siempre Pastillas UROTROPINA en frascos originales "Schering", que contienen 50 comprimidos de ½ gramo.

Amado Roche

NOVIOS:

Las ventas en nuestra exposición de 3 pisos en: Hall, Salas, Confortables, Fumoirs, Comedores y Dormitorios de estilos modernos, son un éxito durante este mes, por sus precios rebajados y calidad.

Nuevas Creaciones

Sarmiento 757



MESA ESPECIAL PARA ENFERMOS

que permite variar su altura o inclinación, cómoda para leer, escribir y comer en cama.

Desde \$ 32.-



Balanza para adultos

modelo especial para cuarto de baño

\$ 30.-

Un termómetro clínico no debe faltar en ningún hogar. El Termómetro "WESTMINSTER" para fiebre es exacto y lo vendemos con garantía..... \$ 5.-

ANTEOJOS Y LENTES PARA CUALQUIER DEFECTO DE LA VISTA, EXACTAMENTE LOS QUE SU MÉDICO RECETA.



Primer Instituto Optico Oculistico
LUTZ, FERRANDO Y CIA.
FLORIDA 240 — BUENOS AIRES
Cabildo, 1916, BELGRANO. Almirante Brown, 1067, BOCA.
Rivadavia, 6879, FLORES.—ROSARIO, CÓRDOBA, TUCUMÁN,
SANTA FE, LA PLATA, MAR DEL PLATA.

Corsetería LA HERMOSURA

Bernardo de Irigoyen, 571 - Buenos Aires
Unión Telefónica, 1275, Rivadavia

Señoras: ¿Tenéis necesidad de una faja? Estudiad precios y la pediréis a "La Hermosura".

FAJA según modelo, para vientre caído, herniadas, riñón flotante y otras enfermedades, muy recomendada por los médicos.
En cutil liso, elástico de algodón, a pedido..... \$ 15.—
En cutil y elástico de hilo... \$ 20.—
En cutil y elástico de seda... \$ 25.—



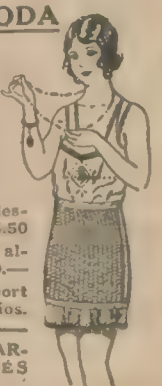
Modelo 200

Surtido completo en Corsés, Fajas, Corpiños, Espalderas, Soutien Gorge. — Especialidad sobre medida. — Remitimos al interior, — Solicite catálogos.

LA ULTIMA MODA

¿DESEA COMODIDAD?

Adquiera una Faja como el modelo, toda elástica, alto 25 centímetros (con cuatro ligas seda), desde..... \$ 12.—
Alto 30 centímetros, desde..... \$ 15.50
En tricot elástico, según alto, desde..... \$ 20.—
Es muy especial para Sport y toda clase de ejercicios.



MEDIAS ELÁSTICAS, ARTICULOS PARA CORSES Y FAJAS

"Allenburys"

ES UN ALIMENTO PARA NIÑOS

Especialistas en Alimentos para niños y enfermos.

Establecidos en 1715

PIDA USTED FOLLETOS
Diagonal Sud, 582 - Bs. Aires

EXIJA ALIMENTOS FRESCOS



Cómo se divulga la higiene en China



El doctor W. W. Peter ha emprendido en China una obra de educación popular de excepcional interés por su originalidad.

En primer lugar, ha adoptado el principio de ilustrar todas sus conferencias empleando medios llamativos y procedimientos mecánicos ingeniosos. Completan sus conferencias exposiciones, y para auxiliarse en su obra, el doctor Peter ha formado brigadas locales, que constituyen lo que él llama "Facultades de Sanidad".

Toda campaña va precedida de la distribución de un folleto titulado: "¿Cómo organizar una campaña sanitaria?" Este folleto está editado en chino y en inglés. En él figuran los extremos esenciales de la campaña.

Los comités locales reciben carteles y diapositivas para proyecciones luminosas, y los pregoneros enteran al pueblo de la campaña que se prepara.

El doctor Peter ha recorrido 36.160 kilómetros del territorio chino, y viendo que lo que allí interesa a altos y a bajos es la fuerza de la nación, la relación que existe entre la enseñanza en la salud pública y la fuerza nacional.

Para que su enseñanza fuese mejor comprendida, recurrió a todos los procedimientos imaginables. Para demostrar, por ejemplo, la necesidad de disminuir el coeficiente de mortalidad, hizo caer del techo hojas de papel con una calavera pintada y la inscripción "muerte" en chino. Esto representa la mortalidad de un país por mil habitantes. Cuando se trata de América, Gran Bretaña, Alemania, etc., caen pocas calaveras, en tanto que cuando se trata de China, el número es considerable, y el público ve claramente el contraste.

Los chinos se imaginan que su país tiene un número excesivo de habitantes, y que a las enfermedades y a las epidemias deben el no ser arrojados al mar. Dos diagramas, que representan uno Europa y otro Asia, les demuestran que según las estadísticas oficiales, su país sólo ocupa el segundo puesto entre las grandes naciones en relación con la densidad de la población, y que aunque la distribución de habitantes

sea desigual, su país tiene sitio todavía para muchos más habitantes. Para demostrar las condiciones que exige el mejoramiento de la salud, el doctor Peter emplea el método visual y presenta a su auditorio una caja de cristal, diciendo que esta caja, que representa la salud, se iluminará cuando los oyentes encuentren la base necesaria para establecerla en su país.

Invitado el público a citar una piedra fundamental, responde invariablemente: "el dinero". Entonces coloca sobre la primera caja otra con la inscripción "dinero", pero la luz no se hace.

Una tercera caja: "leyes sanitarias"; y una cuarta: "educación", tampoco tienen influencia. Sólo cuando el doctor Peter coloca la quinta caja: "opinión pública", se ilumina la caja de cristal.

El doctor Peter ha ideado también un aparato ingenioso, movido automáticamente y compuesto de dos sistemas de ruedas colocadas una en el interior de la otra. La rueda interior se compone de varias ruedecitas que representan las diferentes clases de individuos que constituyen la nación. Algunas ruedecitas tocan la gran rueda, pero no engranan perfectamente unas con otras.

Son las personas que trabajan individualmente en vez de cooperar a la obra común, sin obtener resultados eficaces. Cuando todas las ruedecitas funcionan al unísono, mueven la gran rueda, que representa la salud pública.

En cada ciudad añade el doctor Peter —debemos hacer obra positiva.

En Cantón, por ejemplo, recomendamos la vacuna contra la viruela.

El gobierno había entregado diez mil libras esterlinas para un hospital chino, rogando a las autoridades consagrasen dicha suma a convencer al pueblo de la necesidad de hacerse vacunar.

Antes de nuestra campaña, se vacunaban noventa y dos personas por día. Al terminar nuestra campaña, se vacunaban mucho más de ochocientas.

Esta obra de divulgación de la higiene pública en China no sólo es admirable por su altruismo, sino por la originalidad y el ingenio con que se realiza. Deberíamos imitarla.

VIRUELA 痘種來速



有痘疤 痘種者



臉麻者痘種者

Modelo de cartel de propaganda

El horno eléctrico y las altas temperaturas

EN los hornos que deben su energía a la combustión del carbón por el oxígeno del aire, la temperatura no pasa de 1,500°. Aun en los altos hornos industriales no se llega a 1,700°.

Saint-Claire-Deville, con el soplete oxhídrico, alcanzó a 2,000°; fundió el platino y preparó metales como el iridio y el paladio, etc.

El arco entre carbones descubierto por Davy da una temperatura más elevada que ningún otro modo de calefacción; se eleva a 3,500°.

Despretz, desde 1843, lo empleó para reducir los óxidos metálicos; Marcelino Berthelot, en 1862, para combinar el carbón inerte reducido al estado gaseoso con el hidrógeno y fabricar el acetileno; síntesis memorable que fué el punto de partida de los compuestos orgánicos a expensas de los elementos minerales.

Pero eran esas experiencias de laboratorio, que no penetraron en las fábricas sino a contar del día en que las pilas, generadores costosos, fueron re-

emplazadas por las dinamos, y donde el horno eléctrico hizo su aparición.

En una exposición de electricidad de París se pudo admirar, uno junto al otro, el horno de donde Clère hizo salir el arco entre dos lápices de carbón, en el seno de un bloque de magnesita, y aquel donde Siemens fundió los más resistentes metales.

Después, las aplicaciones se multiplicaron; en 1886 y 1887, Heroult y Minot imaginan los hornos de que se sirven para la preparación del aluminio y hacen descender algunos francos el precio del kilo de metal.

En 1892, Moissan, con nuevos tipos de hornos, abre a la química un maravilloso dominio: el de las muy altas temperaturas. Prepara los metales refractarios, uranio, tusteno, titanio, vanadio; fabrica los carburos metálicos, y singularmente el carburo de calcio, generador del acetileno, así como el carburo de silicio, el que rivaliza en dureza con el diamante: Moissan fabrica el diamante.

TELA BLANCA CABEZA DE INDIO

(INDIAN HEAD CLOTH)

ACABADO DE LINO - FABRICADA DE ALGODÓN PURO

La "Tela Blanca Cabeza de Indio" es sencilla y elegante, fuerte y flexible. Su acabado de lino la iguala en aspecto a las mejores de hilo, dura más y cuesta bastante menos que cualquiera. Sus hilos perfectamente retorcidos y su tejido uniforme, hacen que los trabajos de deshilado y bordados sobre ella resulten primorosos. Mejora en cada lavado y se lava y plancha con facilidad.



Vestidos para señoras y señoritas - Trajes y vestidos para niños - Guardapolvos para escolares - Uniformes de niñeras, enfermeras, médicos, practicantes - Ropa de cama - Trajes y camisas de sport - Ropa interior.

Para protegerse contra substitutiones busque el nombre Indian Head en la orilla. Anchos: 45-70-83-90-110-135-160 cms.

PÍDALA EN TODAS LAS BUENAS TIENDAS

CORSES Y FAJAS

Surtido y calidad de primera, nuestros modelos mantienen el prestigio conseguido durante más de 30 años de éxito constante.

OFRECEMOS

Soutien Gorge..... \$ 1.20

Faja elástica para adelgazar. Dibuja una silueta llena de distinción y chic; desde \$ 28, 25, 22, 18 y..... \$ 13.90

Faja especial para señoras herniadas, vientre caído o con tendencia a desarrollarse, en fino couty de hilo, liso y floreado, desde \$ 25, 22, 20, 18 a

\$ 12.90

La Casa más antigua y acreditada de Buenos Aires

Petit Paris
Carlos Pellegrini 144



ULTIMO INVENTO para la depilación completa de raíz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el Extractor Vegetal inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis.

Otro benefactor que recomiendo, es mi Imperial, único específico para emblanquecer sin uso del polvo. V. GINER de MONZÓ, Entre Ríos, 926, Buenos Aires. — Sucursales: Rosario: Rioja, 1449; Tucumán: Monteagudo, 455. En el Hotel Victoria de Córdoba permanecerá del 15 al 24 de mayo.

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE
CONTRA EL
ESTREÑIMIENTO
Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico e intestinal
TAMAR INDIEN GRILLON
13, Rue Pavée, PARIS
De venta en todas las farmacias.



Un viejo prejuicio destinado a desaparecer

es la creencia que la lactancia inevitablemente implica un debilitamiento para la madre que cría. Sin embargo, no es así. Todas las madres que han recurrido a la Malta Palermo, y son centenares de miles, están acordes que ésta, no sólo aumenta la cantidad y enriquece la calidad de la leche, sino que simultáneamente fortifica el organismo al punto de nivelar completamente el desgaste ocasionado por el período de la lactancia.

Amamantar a su hijo deja a la madre la satisfacción de cumplir su más sagrado deber, y la Malta Palermo contribuye para que pueda hacerlo sin sacrificio alguno para su salud.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERIA PALERMO S. A. Buenos Aires



Malta
PALERMO



**ONDULACIÓN PERMANENTE
DEL CABELLO** por el sistema

Nestle del Lanoil

el descubrimiento más importante de estos días.—A las personas que no pueden visitar nuestro Salón de Peinados, porque la distancia se lo impida u otra causa, recomendamos el "Juego Doméstico", con el que más de 60.000 mujeres, en todas partes del mundo, están rizando sus cabellos. Ocurra hoy mismo a la AGENCIA NESTLE, para hacerse el Ondulado, o si Vd. prefiere hacerlo por sí misma, visite o escriba a la Agencia para comprar un "Juego Doméstico".

MAISON STAMATIS

AGENCIA NESTLE
ESMERALDA, 555 — U. T. 1277, Retiro
Buenos Aires





SENTADA sobre una piedra bermeja, los pies desnudos en la corriente fría, Malena Doril miraba correr el agua mansa y transparente. La caricia muelle de la onda le producía una dulce fruición refrigerante. Abandonada de toda inquietud espiritual, comiendo granos de "chalchal" del cesto que tenía sobre la falda, ella iba manchando los labios y dedos de un violento color de sangre. El sereno río traslucía el claro fondo de su lecho de arenas, cubierto de variantes piedras y guijarros grises. Los peces plateados — en valiente fuga — rozaban su piel con sus aletas hispidas y trémulas.

La paz infinita de los campos verdes, bañados de oro por el sol, se rompía con el trino de los pájaros y el murmurio ronco del río. Doril era una pastora del abra de Sora, situada en las tropicales tierras de Jujuy. Bella "cholitita" serrana: tenía el cabello rubio, ojos azules, tez pálida y un negro lunar en la mejilla. Aquel día, desde el alba, deambulaba, satisfecha, por la campiña florida. Había olvidado los deberes del rodeo y explicar en la casa la insólita partida. Bajo un capricho jovial de la juventud, ella esclavizaba sin maldad el deber y la obediencia maternal.

La noche prima cayó una recia tormenta en la comarca. Por los caminos húmedos quedaban las huellas de los caminantes, y las sandalias rústicas llenábanse de barro. En las ramas de los árboles temblaban de rocío las "pajarillas" y los nidos. La larga ruta recorrida para recoger "chalchal" le había traído cansancio y desazón. Sentía calor, disgusto y ansias de tomar un baño refrescante y tranquilo. Sola, libre de toda mirada humana e indiscreta, no vacila. Saca los pies del agua, recoge las "ojotas" y corre a la orilla del río, bajo la sombra de un gran árbol de "thós-thós" florido.

Allí contempla la decoración del valle, oye el chillar de los "coyuyos", el gorjeo de las paraulatas, y comienza a desprender el traje estival y sencillo. Ropa, enaguas y encajes hacen un copo de blancura sobre las piedras muertas. Nuevamente observa a todos lados, y ante la confianza ciega de una soledad absoluta, se interna en el agua, estreme-



Los arcanos del destino

Por JULIO ARAMBURU

Ilustración de José Boveri

cida y fragante como un haz de silvestres "puyapuyas". Jadea, la corriente lucha, y de pronto, sumerge en la abundante linfa el cuerpo pálido. Ríe, grita, los nervios estallan por la impresión orgánica, y entre un chapoteo de ondina bulle a su contorno un her-

"— Las caricias muelles de la onda le producían una dulce fruición refrigerante..."

vor de perlas y de espuma blanca.

En la placidez pagana la pastora no recuerda que la noche prima granizó en el cerro. No imagina tampoco la creciente traicionera que bajaba

por los cauces fluviales, arrasando animales, árboles, piedras y troncos secos. ¿Sería el destino diabólico de la desobediencia o la fatal asechanza del destino los que ponían esa encrucijada de muerte y de castigo? Humanamente, nadie comprendió la razón de la enseñanza.

Sin embargo, la naturaleza salvaje se apresuraba a un cruel designio. Un rumor confuso y tumultuoso venía bramando desde lejos. La resonancia destructora Doril no la sentía. Ella seguía tranquila, gozosa, jugando en el remanso del sereno río. Zambulle, arranca berros, menta y "lantén" de las orillas y los suelta al impulso del agua, como un despojo de pueril victoria. Su cabellera, ondulante y húmeda, resplandecía al sol tal un límpido metal. A ratos, el cuello y hombros, desnudos, eran una visión paradisiaca.

Nadando en actitud supina, la pastora no oye la creciente. El influjo de las aguas turbias y encrespadas iba llegando con vehemencia de locura. Las riberas están ya desbordando. Cuando Doril ve esa invasión de lodo, palos, ramas y rodar de piedras, un grito de terror la pone en pie. Pero, la advertencia es inútil y tardía; el esfuerzo desesperante muere y el siniestro aluvión la tumba en la corriente.

El río, embravecido, sigue su curso implacable y rudo. El sacrificio de esa alma ingenua y bella no lo conmueve en remordimiento ni piedad. La pobre pastora realiza una postrera lucha impotente y vana. Su débil voz de socorro nadie la siente, la desesperación la desmaya, y las fauces de la muerte cortan para siempre el frágil hilo de su tierna vida.

Malena Doril dejó un melancólico recuerdo de misterio.

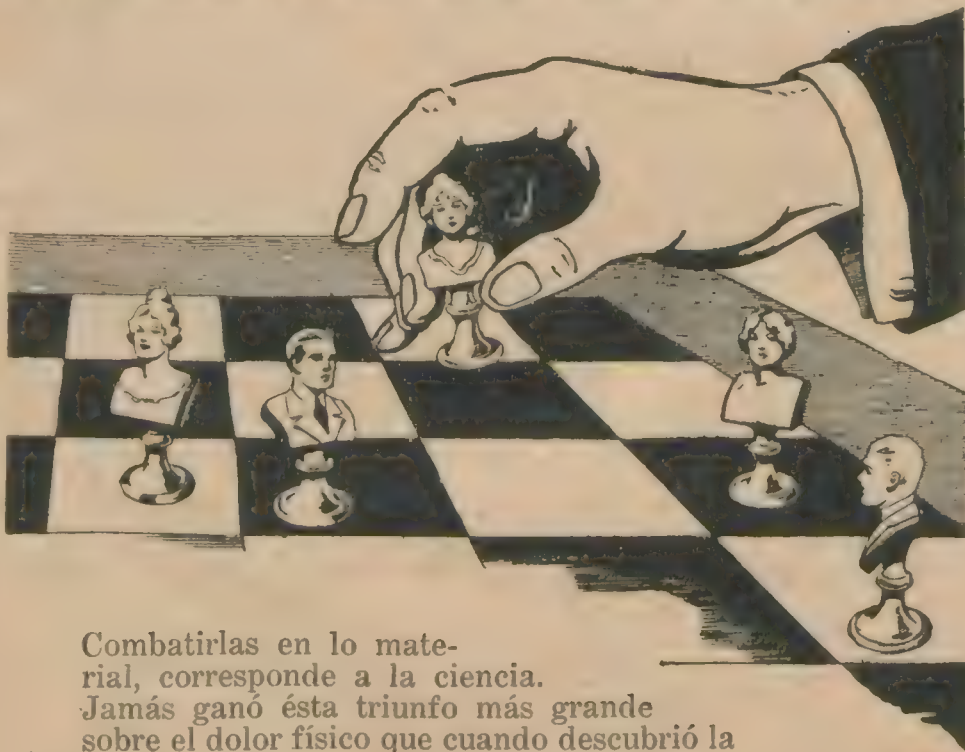
Los pobladores del abra de Sora cuentan que en las tardes diáfanas — al compás de un lamento angustioso y trágico — ven todavía la cabellera de la "ahogada" flotar como una mancha de oro sobre la furia negra del río.

EN EL TABLERO DE LA EXISTENCIA

frente a cada uno de nosotros, hay siempre una mano invisible que quiere ganarnos la partida.

Al amor nos opone la traición; contra nuestro entusiasmo juega el desencanto; contra nuestro impulso generoso mueve la envidia sordida; a nuestra alegría y a nuestro bienestar opone las enfermedades y el dolor.

Combatir esas jugadas hostiles en el campo moral es el problema diario del hombre.



Combatirlas en lo material, corresponde a la ciencia. Jamás ganó ésta triunfo más grande sobre el dolor físico que cuando descubrió la

o sea el poderoso analgésico moderno que no sólo alivia en pocos momentos los dolores de cabeza, muelas y oído; las neuralgias; los resfriados; el malestar causado por excesos alcohólicos, etc., sino que levanta también las fuerzas.

La "CAFIASPIRINA" fué premiada recientemente, por voto popular, con Medalla de Oro.

Se vende en tubos de veinte tabletas y Sobres Rojos Bayer de una dosis

CAFIASPIRINA,



Pajaritos isleños

(Continuación de la pág. 35)

Dolores no quería contar. De buena gana se hubiera franqueado, desahogando su dolor en Petrona, cuyo idéntico destino las unía en el trabajo. Pero, no... Era hacerle daño a Pepita. Y por nada del mundo sería ella la causante de penas para la pobre hermana vanidosa. Pepita tenía que ser siempre la misma Pepita que partió de las islas una tarde, con ella. Por dentro, en el cerebro, Dolores se decía:

— ¡El traje! Los vestidos han cambiado a Pepita... La culpa no es de ella, sino del lujo en que la obligaron a vivir los patrones. Si yo no he cambiado, si soy siempre la misma, es porque mis trapitos me defienden...

A pesar de las negativas de Dolores, Petrona, insistía:

— Aunque digas que no, aquí hay misterio.

— No, Petrona.

Un día, un carnicero del mercado — que había trabajado en la estancia del señor Obregón — contó a Petrona la verdad desnuda:

— ¡Claro que sé todo! Yo iba en la lancha con don Juan Obregón cuando trajimos de las islas a las dos chiquilinas. Dolores y Pepita son hermanas.

— ¡Ah, canallas! — exclamó Petrona. — Esos patrones.

— ¡Vean a la moza! Y, ¿qué culpa tienen los Obregones de que las chiquilinas sean hermanas? Bastante han hecho don Juan y doña Mariana en criar a la más chica como hija y a la más grande como sirvientita... Es linda la sirvientita esa, ¿no? ¿Tiene novio? Y, ¿usted ricurita?

— ¡Váyase al diablo!

Petrona volvió del mercado con la verdad que se le caía a gritos de la boca. Sin embargo, no le dijo nada a Dolores. Prefirió callar, respetando el dolor de la muchacha, con el afecto de una hermana de angustias. Pero...

IX

EL ODIO LUMINOSO

DON Juan Obregón rompió el sobre y leyó:

“Mi hijo Roberto, señor Obregón, no podrá casarse jamás con ‘su hija’... Estoy en posesión de la verdad. Lo sé todo. Y lo que mayormente me extraña es que usted y su esposa no hayan tenido la franqueza de advertirle a mi hijo cuál era el origen vergonzoso de Pepita, hermana de la cocinera... Han ocultado ustedes eso, por conveniencia propia, para ser felices ustedes, para vincularse con nosotros y casar a esa desdichada con un abogado del renombre de mi hijo...”

Un sollozo interrumpió a don Juan Obregón la lectura de la carta. Al

oírlo sollozar, apareció en el escritorio su mujer. Ella le arrebató el papel. A las primeras líneas comprendió... Y ambos, unidos en la desolación, lloraban como sobre el cadáver del hijo que nunca habían tenido...

En su desesperación no oyeron que el automóvil de Pepita se detenía en la puerta. Ni oyeron tampoco las risas de la muchacha, que regresaba de las tiendas, con dos amigas.

— ¡Mamá! ¡Mamá! Mira qué hermoso traje de novia...

Vió que los dos viejos lloraban. Vió la carta en el suelo... Sin leerla, comprendió. La leyó toda entera. Tuvo todavía una esperanza. Los dolores más insoportables son los más accesibles a la buena esperanza...

— No se aflijan así, viejitos — les dijo con ternura. — Esto dice el padre de Roberto... Esto dice el señor Sanzibar... ¡Pero... Roberto no pensará lo mismo!

Los ancianos dejaron de llorar. ¡Ah, sí! No habían pensado en ello... ¡Naturalmente! Los padres de Roberto Sanzibar eran unos aristócratas de orgullo rancio, con ideas del siglo de Garay... En cambio, el doctor — Roberto, Robertito, — hombre nuevo, de ideas innovadoras, fruto de las nuevas universidades, no podría pensar como los viejos... Ciertamente. Le dolería saber que Pepita... Pero, ¿qué demonios! el amor elige corazones y no cunas...

Todos se rieron, dichosos, bajo la luz de la esperanza. Hasta tuvieron sarcasmos para “los pobres viejos orgullosos”, que serían dominados por la elocuencia tribunicia del joven abogado.

Entró Petrona:

— Niña Pepita: han traído esta carta para usted.

— ¿Han visto? Robertito me escribe. Saltaba de alegría.

Eran, efectivamente, algunas líneas escritas con nerviosidad por el joven Sanzibar. Y decían:

“Pepita: Sírvasse devolverme, con el portador, todas mis cartas. Usted me ha engañado, ocultándome su origen. No puedo quererla. Me lo impide la noble prosapia de mi familia. Adiós. — Roberto.”

X

ESTO SUCEDERÁ, SEÑOR OBREGÓN

PEPITA comprendió sólo entonces, por un proceso de cerebración subconsciente, cuánto amaba a Roberto. Al ver que el doctorcito se le iba de sus besos, sintióse muy triste. Muy sola. Tan sola y tan triste que ni siquiera atinó a buscar un refugio consolador en su madre adoptiva, que le ofrecía sus brazos como un nido. En sus venas, la sangre le obligaba a buscar otro apoyo...

Pepita atravesó el patio, corriendo. Llegó a la cocina, y cayó en brazos de Dolores, sollozando, loca de angustia:

— ¡Dolores! ¡Mi hermana! ¡Mi hermanita!...

Y Dolores, sin comprender, comprendía. Lloraba riéndose. Acababa de oír, en boca de su hermana, entre los hipos del llanto, las dulces palabras que había oído otra vez, allá en la isla, cuando la tarde trágica:

— Yo quiero irme con vos. ¡Llévame! ¡Llévame con vos!...

(Y los dos pajaritos isleños volvieron a las islas con el alma pura...)

Un ayunador voluntario

Un médico norteamericano, el doctor Deawey, publicó hace algún tiempo un libro en que exponía sus teorías médicas, entre las que figura una, según la cual todas las enfermedades pueden curarse ayunando convenientemente y no bebiendo más que agua.

Un ejemplar de este libro cayó en manos de un francés apellidado Perotte, que, enterado de tales teorías, y al observar que tenía la lengua sucia y el estómago pesado, siguió el consejo del libro al pie de la letra. El periódico francés de donde tomamos la noticia dice: “Hoy hace ya treinta y seis días que nuestro hombre ayuna, observado de cerca por tres eminencias médicas de París: los doctores Marcel Labbé, Stevenin y Nepveux, que esperan el momento en que el ayunador voluntario caiga enfermo de veras, para hacer intervenir su ciencia. Lo gracioso es que el señor Perotte no está enfermo, a pesar de la debilidad que tiene.”

El profesor Lulli se ha ocupado del “caso” en una comunicación hecha ante la Sociedad Médica de los Hospitales de Francia y explicado el método exacto seguido por el maniático ayunador:

“Durante los tres primeros días, ni alimentos sólidos, ni líquidos; los once días siguientes, medio litro de agua por cada veinticuatro horas; los quince después medio litro de limonada diario... y luego, agua pura, y nada más.”

Las observaciones hechas por el profesor Lulli son interesantes:

Perotte, antes del ayuno pesaba 62 kilos y 700 gramos; hoy, después de treinta y seis días de abstención absoluta, pesa 48 kilos y 350 gramos. A pesar de esta diferencia de peso, el pulso, la temperatura, los latidos del corazón, etcétera, son normales.

Se recuerda, a propósito de este “caso”, otro “caso”, no ya voluntario sino provocado, hace diez años, con una serpiente boa, con la cual se hacían experiencias para saber hasta qué punto los reptiles podían resistir al ayuno. El sabio director del departamento de zoología confesaba tristemente que su boa murió precisamente el día en que, creyendo la experiencia suficiente, iba a volverla al régimen de costumbre.

Creemos que el señor Perotte no esperará igual extremo.

ALFOMBRAS

The Oriental Carpet Mfrs Lda.

inicia la presente estación con un grandioso surtido completamente renovado y precios notablemente rebajados.

Solicitamos su visita a nuestros salones.

Callao, 264

EL TRIUNFO.

Es cosa archisabida desde tiempos inmemoriales que el triunfo es privilegio reservado a lo que verdaderamente tiene un efectivo y remarcable mérito, trátase de personas, obras o cosas. Gloria Swanson impera hoy en el mundo del cinematógrafo; sus incomparables condiciones de artista le han procurado justiciamente el cetro de ese mundo. Así, también, puede decirse del TE DIAMOND, que, gracias a sus cualidades de pureza, fuerza, delicada fragancia, exquisito sabor y fresca uniformidad, es hoy el favorito de los entendidos en la materia. Pruébalo, y Vd. participará de esta opinión.



EN LATAS AZULES
O EN PAQUETES DE
PAPEL PLATEADO



GLORIA SWANSON

UNA SOLA CALIDAD - LA MEJOR
TE DIAMOND

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. BERRY y Cía.
Chiclana, 163

Abril

Por MARIO DE ALOYA



DECADENTE, ascético, nostálgico, enfermizo...

Algo equivoco, en verdad, afecta la extraña psicología de este mes, que desliza sus días y sus horas lúgubre, recatado, vacilante, como un galancete tímido a quien en la comedia del tiempo se le obligase a desempeñar un papel de conveniencia y una representación afectada y postiza.

¡Abril! ¡Abril!... ¡Inescrutable Abril!... Le estudiamos, le observamos, le miramos por arriba y por abajo, vale decir: de día y de noche, a todas horas, a través de los treinta plácidos papelotes que ocupa en el taco del almanaque, y... nada; seguimos decepcionados y confusos. Le contemplamos en sus días grises y fríos, lentos, que no tienen el rigor estimulante del invierno; en sus días fatigosos, que carecen de la madurez y de la fragancia enervante del estío, y le hallamos insípido y desapacible, a despecho de sus alardes y resabios.

Le tomamos el pulso: lo tiene deprimido. Le observamos el rostro: hallámoslo apagado y macilento. Auscultamos su corazón: acelerado y anhelante. ¿Qué es esto? Todo su ser se estremece bajo un torbellino de emociones contradictorias. Sufre de pedería callejera y de escalofríos. Dijérase que camina por una senda equivocada, impulsado por dos sugestiones opuestas: la ficción y la realidad.

Queremos profundizar el análisis, establecer el diagnóstico, y apelamos al forzoso pero siempre eficaz recurso del interrogatorio.

— ¡Abril!

¡Abril!... ¿Qué hay en ti de sugestivo y fascinante? ¿Qué de evocador y mágico en la música cristalina de tu nombre?... ¿Qué misterio informa la esencia melancólica e indecisa de tus crepúsculos y la impertinente inconstancia de tus ventoleras?

Abril es lírico: pero no es tan pendante ni engreído como parece. Es, en cambio, más sano de conciencia que de temperatura. Y por eso, adelantándose a nuestras inquietudes y abriéndole a nuestra avidez las válvulas de su sinceridad, nos habla en un tono de franqueza desconcertante.

— ¡Infelice de mí — exclama, poniendo cara de circunstancias, — que me han traído al mundo para aparentar lo que no soy y para vivir como una ficción deleznable en el magín de los poetas decadentes y enfermos de rutina!... Porque, entendedor bien, si me halláis falaz, afectado, presumido, contradictorio y nostálgico, no tengo yo la culpa.

“Mi mal no es metafísico, ni fisiológico, ni siquiera social o de ambiente. Mi mal es... puramente retórico, agravado por ese virus poético que han infiltrado gratuitamente en la tradición de mis inocentes días los plagiadores envenenados de consonante.

” ¡Oh, la desdicha de llamarse Abril!... Hubiérame llamado “Abrol” o “Abra”, y se me hubiese hecho más justicia y guardado mayor respeto. No se hubiese confundido, al menos, mi naturaleza, ni disfrazado mi corriente y vulgar manera de ser con las necias atribuciones de mi incurable cursilería. ¿Qué malhadados designios etimológicos son los que, al certificar mi partida de bautismo, tuvieron la flaqueza de deparrarme un asiento tan manoseado en el pródigo diccionario de la rima? ¡Llámame Abril, y tener por consonante a “mil”, “gentil” y “pensil”!... ¿Puede concebirse desdicha mayor ni incentivo más barato a la golosa avidez de los cazadores de consonantes?

” Porque nació Abril, y Abril sigo siendo en todas las zonas del orbe; y en ambos hemisferios del planeta no me conciben los menguados manoseadores de la rima sino rodeado de “flores mil” y alegrando con gesto “gentil” el “florido pensil” de sus caletres románticos. Así todos sin excepción, vivan en el trópico o en las zonas glaciales. Y truene o llueva o amargue mis horas lánguidas el cierzo implacable que desnuda los árboles y deshoja las flores “miles” de los “pensiles”, los insensatos soñadores que vegetan a la luna del... Parnaso y se alimentan de aluluyas y de frases hechas, siguen impertérritos rimando el sonsonete de las glorias abrilenas.

” ¡Tengo yo la culpa de que esta condición de los barateros de la rima me haga pasar ante el mundo por un tipo falaz y engreído? ¿Soy yo responsable, acaso, de que los forjadores del dilate lírico, no obstante vivir en la luna, sigan embromando a los mortales de nubes abajo con las visiones ridículas de su debilidad gástrica y de su inveterada rutina?

¡Oh, la fatalidad de llamarme Abril y rimar con “mil”, “gentil” y “pensil”!... Bien es cierto que debo resignarme a la antojadiza circunstancia; y que aun a trueque de pasar por presumido y decadente, necesito aceptar mi florido designio y comportarme en mi fingido papel, porque me va en ello la simpatía incondicional con que me halagan las niñas románticas y cloróticas, que son todavía legión en estos tiempos de Firpo y de “La Garçonne”, y que, en gracia a mi convenido ascendiente poético soportan sin pestañear ni estremecerse las desapacibles caricias del cierzo otoñal que mi villanía les reserva, y siguen viendo en las pútridas hojas del rastrojo, los fragantes pétalos que a su quimera de niñas soñadoras brindales mi personal galanía.

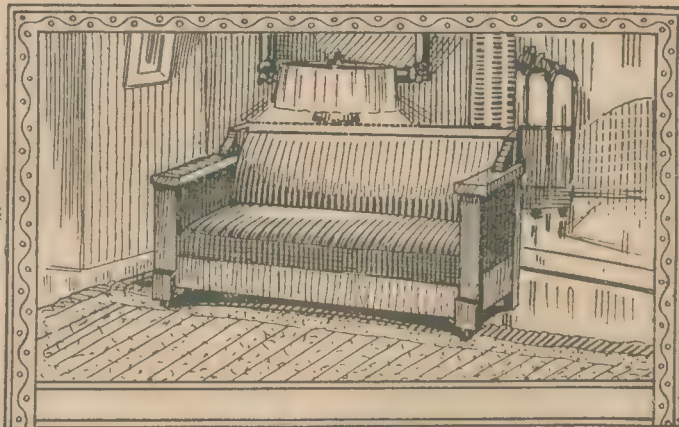
El túnel tendrá una extensión de 53 kilómetros y se calcula que podría inaugurarse a fines de 1927. Los directores de la empresa creen que el avance diario podría alcanzar 37 ó 38 metros, con las nuevas máquinas perforadoras.

La inmediata iniciación de los trabajos sería doblemente oportuna si se considera que en ellos podría emplear Inglaterra a sus numerosos obreros sin ocupación, resolviendo en esa forma tan angustioso problema.

EL TUNEL BAJO EL CANAL DE LA MANCHA

LA Cámara de Comercio Internacional se preocupa nuevamente de iniciar los trabajos relacionados con la construcción del túnel bajo el canal de la Mancha, que faltaría las relaciones entre Inglaterra y la Europa occidental y central.

Las diversas cámaras de comercio británicas se han pronunciado en sentido favorable y parece que la opinión inglesa comienza a considerar con menos terror el peligro de una invasión subterránea.



“DAVENPORT” El sofá-cama perfecto

De día: un espléndido sofá.

De noche: una regia cama.

Dos muebles por menos del precio
de uno solo

Modelo especial,
imitación cuero \$ 195

EXCLUSIVIDAD SUDAMERICANA

ADOLFO GUTMAN

SARMIENTO, 1561

AVENIDA DE MAYO esq. TACUARI

FLORIDA, 436

CANGALLO, 747.

Rosario de Santa Fe: Córdoba, 1168 — La Plata: Diag. 80, N° 992
Montevideo: Av. 18 de Julio, 1077

La Nervosidad

de que padecen tantos y que hacen sufrir a los demás, no es, generalmente, sino una manifestación de un estado enfermizo del estómago y sistema digestivo. Se evita este mal mediante el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

preparado ideal, que reúne las propiedades valiosas de frutas maduras y con el que se hace una bebida espumosa y de sabor agradable, que tiene el efecto de un laxante suave. Se puede tomar en cualquier momento como reconstituyente del estómago debilitado por los excesos de comida o de bebida. Como laxante, es preferible tomarla en ayunas, disuelta en agua fría o caliente.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney



En la época del frío es cuanto más debe vigorizarse el organismo para afrontar los peligros de la estación.

Las madres especialmente deben procurarse la sobrealimentación indispensable tomando durante el día, a cualquier hora, y en la comida, unas copas de AFRICANA EXTRACTO DOBLE, la agradable bebida tónica que nutre y se digiere fácilmente.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

DE VENTA EN TODAS PARTES

Elaborada por la

Cía. CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN, 3334

BUENOS AIRES



Excelente cocina en vapores nuevos para Nueva York

AMERICAN LEGION

LLEGA ABRIL 29

SALE MAYO 8

PAN AMERICA

LLEGA MAYO 14

SALE MAYO 22

WESTERN WORLD

LLEGA MAYO 27

SALE JUNIO 5

SOUTHERN CROSS

LLEGA JUNIO 11

SALE JUNIO 19

SERVICIO QUINCENAL
VIA SANTOS Y RÍO DE JANEIRO
Desde BUENOS AIRES

Los turistas declaran que nuestra comida puede satisfacer al más exigente "gourmet". Servida en espaciosos y aireados salones comedores, resulta aún más excelente.

Estos rápidos vapores son inmaculadamente aseados, tienen grandes camarotes, la mayoría con baños privados, bibliotecas, anchas cubiertas para paseo provistos de todos los entretenimientos de abordó incluyendo golf, tennis y muchos otros juegos.



Solicítense tarifas para viajes de excursión alrededor de Sud América, vía Nueva York

MUNSON STEAMSHIP LINE

Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

Avenida de Mayo, 560 - Buenos Aires

Pida el folleto descriptivo H. 3, que contiene valiosas informaciones navales

Empiece el día dando a sus niños una buena alimentación

Desayñelos con **CHOCOLATE**

GODET

Extra (papel bronce)

que además de ser exquisito es de un valor nutritivo insuperable.

OTROS GUSTOS:

GODET Fino (papel amarillo)

GODET Especial (papel verde)

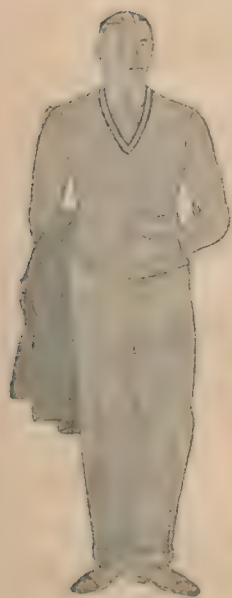
DANIEL BASSI & Cía.

Bmé. MITRE, 2538

BUENOS AIRES



La elegancia masculina



Para el jugador de "golf", el modelo que ofrecemos consulta, a la vez, las exigencias de la elegancia y las de la comodidad. Se confecciona en homespún pardo, de poco cuerpo. Zapatos en piel de ciervo gris obscuro, con sobrepuestos. Sombrero grisáceo, de fieltro. Camisa gris. Corbata a rayas blancas y pardas.

He aquí una combinación elegante: un "sweater" gris, que puede llevarse con camisa gris de "sport", pantalón de franela gris y zapatos de piel del mismo tono.



modelo de corbata para "frac" colocado en segundo término. En cuanto a los caballeros de edad provecha, y que, por consiguiente, no están tan obligados a obedecer las imposiciones de la diosa Moda, cualquiera de los otros dos modelos de cuello y corbata puede servir perfectamente.



LOS "DANDYS" MODERNOS

Mr. E. Berry Wall, acaudalado hombre de negocios de Nueva York, que pasa largas temporadas en París, y a quien los neoyorquinos conocen con la denominación de "el hombre mejor vestido de Nueva York".



EL CHALECO DE ETIQUETA: ALGUNOS DETALLES DE IMPORTANCIA

La solapa, en los últimos modelos de chaleco blanco para etiqueta, debe ir un poco suelta, y no, como hasta ahora se usaba, pegada al cuerpo de la prenda. Como lo indica el dibujo, la innovación produce el elegante efecto de entallar el chaleco. La idea ha sido sugerida por el "fichu" de los elegantes del siglo XVIII. Este chaleco lleva cuatro botones. Las puntas son de un ángulo y longitud no exagerados. La abertura afecta la forma de una V regular.

EL GUSTO FRANCÉS Y EL GUSTO INGLÉS EN LA ROPA DE ETIQUETA

Sin necesidad de mayores explicaciones, cualquier lector medianamente avisado advierte cuál de estos dos modelos procede de París y cuál de Londres. He aquí una brillante oportunidad para comparar las características de ambas "escuelas"—digamos así—de elegancia masculina. El modelo inglés (B) ya está indicando la procedencia: es sobrio, sin grandes innovaciones con respecto a lo ya conocido. Es de advertir que—según afirma la revista londinense que nos proporciona el modelo—los elegantes de cabe el Támesis sólo llevan "varita" y guante blanco cuando usan el "frac" sin llevar sobretodo. La corbata armada y el chaleco cortado en línea horizontal, es decir, sin puntas, son allí la regla general.

En cuanto al modelo francés—más original, sin duda alguna,—el dibujo de Mar-Luc es bastante rico en detalles como para eximirnos de entrar en muchos pormenores. Baste decir que se confecciona en color azul cuervo, con el cuello y las solapas—y aquí viene la novedad—en terciopelo negro. El chaleco es de satén blanco. La cinta aplicada a las mangas y al pantalón es también de terciopelo negro.

Y ahora, que los elegantes elijan...



EL INVIERNO "AD-PORTAS". — ¡A ELEGIR SOBRETUDO!...

Con su cortejo de lluvias y de catarros, el invierno no tardará en reinar como dueño y señor en nuestras latitudes. Ya los primeros fríos, como heraldos,

lo han anunciado en estos días. Preparamonos, pues, para recibirle dignamente. Elijamos sobretodo, que es, tal vez, junto con el sombrero, la piedra de toque del hombre elegante.

Porque se trata de conciliar la comodidad con la estética, y son dos cosas éstas que no siempre se llevan bien.

Nosotros hemos querido ofrecer al lector un surtido lo más completo posible de sobretodos, desde los modelos exclusivamente urbanos hasta los modelos que diríamos "polares", para aquellos elegantes que tengan la suerte de disfrutar del espectáculo magnífico de la nieve, allá en las cumbres de Puente del Inca. Hay para todos los gustos y para todas las ocasiones.



UNA NOVEDAD

En las playas norteamericanas ha comenzado a usarse, a guisa de salida de baño, un tipo de sobretodo ligero, que se confecciona en géneros esponjosos y de colores oscuros. El grabado da una idea bastante completa de la clase de prenda de que se trata.



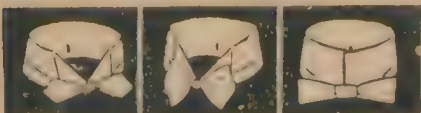
PARA LOS DEPORTISTAS

Un elemento sumamente práctico para los "golfers" lo constituye esta moderna prenda, que se confecciona en "kaki" impermeabilizado, y que constituye un verdadero impermeable corto. Puede enrollarse formando un paquete de reducido volumen, que cabe perfectamente en el "bag". En Inglaterra se empieza a usar mucho.



ARTE DE ELEGIR CORBATA PARA ETIQUETA

En materia de corbatas, hay que tener muy en cuenta la edad de quien ha de usarlas. Así, por ejemplo, la última moda impone a los jóvenes, en Inglaterra, el



I II III

LA CARICATURA DE LA MODA LA LEY, IGUAL PARA TODOS...



"Si las mujeres pueden variar a su antojo el largo de las polleras o el alto de los tacos..."



... ¿por qué no permitir a los caballeros una mayor libertad en la elección de su atavío?"

Crema Hinds

de Miel y Almendras

Conserva el cutis suave, fresco, aterciopelado



USTED puede poseer la belleza seductora de un cutis suave, claro, y una hermosa tez mediante el empleo de la Crema Hinds de Miel y Almendras. De blancura nivea y fragancia exquisita, la Crema Hinds es refrescante, sedativa, deleitosa para el cutis. Aplicándose en pequeña cantidad se experimenta un grato refrigerio, particularmente oportuno después de los afanes de un día de compras, deportes al aire libre o labores de trabajo. La Crema Hinds alivia prontamente el cutis endurecido, irritado por el sol, el viento o el polvo, lastimado, o anormalmente afectado en otras formas; y el empleo metódico de esta crema restituye al cutis su belleza natural.

La Crema Hinds se halla en uso en los Estados Unidos desde hace más de medio siglo, y el número de sus consumidores aumenta constantemente. La demanda se extiende hoy a muchos países extranjeros.

La Crema Hinds de Miel y Almendras no sólo mejora el cutis, sino también da un aspecto atractivo a los brazos y las manos. Suaviza la cutícula, sobre la raíz de las uñas, facilitando el cuidado de éstas; alivia las partes delicadas de la epidermis y da mejor brillo a las uñas. Los hombres la emplean también después de afeitarse para refrescar, suavizar y cicatrizar la tez.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY

Portland, Maine, Estados Unidos

Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente

MAYON, LIMITADA, 1245 Av. De Mayo 1257, Buenos Aires, Argentina
Representante exclusivo y agente para la Argentina y el Uruguay



VINO ARIZU

EL ORGULLO
DE LA PRO-
DUCCION
NACIONAL

Soc. ANON. VIÑEDOS
& BODEGAS-ARIZU-
AV. DE MAYO-1035
RIVADAVIA-1032

El averiguador literario y artístico

PREGUNTAS

PEDRO ANDRÉS GARCÍA. — Agradecería que se me facilitaran datos biográficos sobre el coronel Pedro Andrés García, que estuvo al servicio de la Junta Gubernativa de Buenos Aires en 1811. — *Indiano*.

RESPUESTAS

CHIFLE (743, 744). — El señor García Conforti, autor de muy interesantes notas en esta página, afirma en una de ellas que nuestro "chifle" tiene su origen *indudable* en la misma palabra española. Pero... como nuestros vecinos de habla portuguesa, a quienes debemos tantos argentinismos, llaman desde tiempo inmemorial *chifle* al cuerno, y como no nos es posible saber qué fué primero, si la gallina o el huevo, me parece que lo prudente sería afirmar el origen ibérico de nuestro "chifle", y no el español, porque bien podría ser el portugués. — A. C. A. (La Plata).

ESPRONCEDA Y MUSSET (749). — De Espronceda ha publicado, el año pasado, una buena biografía el señor J. Moreno Villa, en el primero de los dos tomos que al poeta ha consagrado la docta biblioteca de clásicos castellanos de "La Lectura" de Madrid. Pueden consultarse: *Don José de Espronceda, su época, su vida y sus obras*, por J. Cascales y Muñoz; *Espronceda*, por Antonio Cortón; un libro de P. H. Churchman, que se refiere al de Cascales y Muñoz; *José de Espronceda a son of Spain*, por O. F. Dabney; *José de Espronceda. Biografía anecdótica*, por J. López Núñez, y *Espronceda, su tiempo, su vida y sus obras*, por E. Rodríguez Solís. Esto, en cuanto a su biografía, pues analizando sus obras literarias, la bibliografía es muy numerosa. Sobre Alfredo de Musset: *Biographie d'Alfred de Musset*, por Paul de Musset; *A. de Musset*, por Arvède Barine; *A. de Musset*, por P. Lindau; *George Sand et A. de Musset*, por Marieton; *Alfred de Musset intime*, por Mme. Martelle; *A. de Musset*, por Maurice Allen (de esta obra existe una traducción española); *Souvenirs de sa gouvernante*, por A. Colin; *A. de Musset*, por Maurice Donnay, etc. El verso "mi vaso es pequeño, pero bebo en mi vaso", que cita el preguntante, y que en el original dice "mon verre n'est pas grand, mais je bois dans mon verre", está tomado de la dedicatoria del poema dramático *La Coupe et les Lèvres*. — S. García Conforti (B. A.).

ENDOCRINOLOGÍA (756). — Es indispensable distinguir los trabajos de las opiniones de Gley en endocrinología. Los trabajos son de incuestionable valor. Gley es de los fisiólogos modernos que más ha contribuido a enriquecer nuestros conceptos acerca de las secreciones internas. Ha creado, además, una terminología técnica, muy precisa, en la materia.

Pero en estos últimos años, frente a la hipérbole de que hacen gala algunos endocrinólogos, ha encabezado un movimiento de reacción severamente crítica, desdiciéndose de sus entusiasmos de otrora y alentando un escepticismo que nada justifica. El sabio endocrinólogo español Marañón ha analizado y pulverizado los fundamentos de ese escepticismo en su libro "Problemas actuales de la doctrina de las secreciones internas" (Madrid, 1922). Ese libro constituye la exposición más acabada acerca del estado actual de la doctrina endocrina y de las conquistas firmes, incommovibles, que la fisiología y la medicina han hecho en el floreciente capítulo de las secreciones internas.

En resumen, creemos que si los trabajos de Gley son sumamente apreciables, sus opiniones recientes deben desecharse. — Julio Romero Ortiz (Luján).

JIRA O GIRA (751). — La morfología y la fonética guardan relaciones tan estrechas que muchos cambios morfológicos han sido causados por cambios fonéticos, pero existen también diferencias de formas que no acarrearán diferencias de sonido y viceversa: por ejemplo, *jira* y *gira*; fonéticamente no tienen diferencia, morfológicamente sí. Y desde el punto de vista semántico tenemos que significa *jira*, el pedazo algo grande y largo que se corta o rasga de alguna tela. También se usa en el sentido de festín o banquete campestre que se celebra entre amigos con animación, bulla, júbilo, etc. Existe la frase *hacer jiras y capirotos*, que significa resolver y ejecutar con prontitud alguna cosa, sin detenerse en dificultades o inconvenientes.

Gira: tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo *gitar*, que significa: verificar un cuerpo el movimiento de rotación sobre un punto dado o en una línea determinada. Se usa también este verbo en el sentido de librar letras de cambio contra alguno o a su orden. Por ejemplo: Fulano gira una letra contra tal parte. — María Luisa Vallejo (B. A.).

ORTOGRAFÍA Y SINTAXIS DE LOS APELLIDOS (743, 744). — En su contestación a esta consulta el señor J. M. P. cita un *Ramón*, vizconde de *Alby* y de *Bésiers*. De esto resulta que en una lección sobre escritura correcta hay tres incorrecciones. Porque los Raymond de Tolosa son Raimundos en las crónicas españolas; y porque escribir *Alby* por *Albi* es como confundir *Genève* con *Gênes*; y porque perdería el tiempo el que buscara en un vocabulario gráfico, con el nombre de *Bésiers*, el célebre reducto medioeval de los albigenses. — A. C. A. (La Plata).

MARÍA BASHKIRTSEFF (755). — María Bashkirtseff o Baschkirzewa nació cerca de Poltava (en Gawronzi, según parece), en 1860, y murió tuberculosa en París, el 31 de octubre de 1884. — J. B. G. puede encontrar la biografía de María Constantinowna en su propio *Journal*, en dos tomos, varias veces reimpresso. Anatole France le dedica un muy cariñoso artículo en *La Vie Littéraire*, tomo I, pág. 167. Además del citado *Journal* (publicado en 1887), se dio en 1891 a la prensa otra obra titulada *Lettres de Marie Bashkirtseff*. De estas dos producciones no conozco ninguna traducción española. De su obra pictórica, la más notable es la titulada *Meeting*, que se encuentra en el Museo del Luxemburgo. — S. García Conforti (Buenos Aires).

LAS DIMENSIONES DE LA VENUS (748). — Las dimensiones de la Venus de Milo son las siguientes: Cuello, 13 3/4 pulgadas; brazo, 11; busto, 34; cintura, 27; caderas, 34; muslo, 21 3/4; rodillas, 13 3/4; pantorrillas, 13 3/4; tobillo, 8 3/4; estatura, 4 pies y 4 pulgadas. — M. A. Berninzón (B. A.).

VOCABULARIO DE ARGENTINISMOS (744). — Interesado encontrará la lista completa que pide en las páginas 95 y 96 de "Nuestra lengua" por Costa Alvarez. Su pregunta sobre cuáles son las más serias de estas obras sólo podrá contestarse cuando diga qué es lo que entiende por seriedad en la materia. — A. C. A. (La Plata).

COLEGA (755). — Ignoro a qué se debe el error de los que escriben y pronuncian *cólega*, como no sea a la manía de hacer esdrújulas las palabras graves, de que habla Bretón de los Herreros en el canto séptimo de *Desvergüenza*. En cuanto al origen del vocablo, dice Rufino José Cuervo en la página 20 de sus excelentes *Apuntaciones críticas*: "Trae su origen esta voz del latín *collega*, compuesto del latín *cum* y de *legare*, diputar: éste, como inmediatamente conexo con *lex*, tiene la primera sílaba larga, de donde *colega* tiene igual cantidad en la penúltima, y por tanto viene a ser grave." — S. García Conforti (B. A.).



Malas digestiones

Esta es la causa de sus dolores de estómago y de su mal carácter.

Para curarse radicalmente, tome desde hoy el poderoso

STOMALIX

Hágalo su costumbre.

STOMALIX

Se vende en todas las farmacias

ÚNICOS DEPOSITARIOS:

E. DE BARY y Cía.

ESMERALDA, 916 Buenos Aires



Todas las irregularidades en los períodos

tienen su origen en determinadas deficiencias en las funciones o en los mismos órganos. No se trata, pues, sencillamente de tomar un remedio cualquiera para aliviar los dolores o provocar los fenómenos. Es necesario subsanar las causas mismas de las complicaciones, y esto no se consigue ni con yerbas medicinales, ni con preparados químicos, tóxicos en su mayoría. La ciencia produce los remedios definitivos para el tratamiento de las afecciones íntimas de la mujer: la **AGOMENSINA**, en el retardo, y la **SISTOMENSINA**, en la repetición y abundancia excesivas de los períodos. Estas especialidades se presentan en forma de comprimidos, son inocuos y de eficacia segura.

EN LAS FARMACIAS:

Precio: Agomensina, \$ 2.80.

Sistomensina, \$ 3.50.

Remitimos gratis, en sobre cerrado y sin membrete, en forma de folleto, un tratado científico de las afecciones íntimas de la mujer, a quien nos lo solicite.

Importadores

"PRODUCTOS CIB"

Corrientes 1247 - Buenos Aires

Samuel Nikoff y la gloria

(Continuación de la pág. 13)

DOS meses más tarde Samuel Nikoff anunciaba una conferencia, y una semana después, a invitación del conferenciante, se reunía lo más granado de la Historia en una sala de la Facultad.

Nikoff estaba en su elemento; el murmullo que provocó su aparición en el estrado le llenó de regocijo: tosió, bebió un sorbo de agua y, ante el silencio general, dijo:

"Señores: no fatigaré la atención de los ilustres sabios que me escuchan, si no juzgara de mi deber transmitirles el resultado de una investigación que creo interesante."

En seguida contó el hallazgo de los documentos, sus dudas y cavilaciones y su deducción final. Las dos hojas de papel iban de mano en mano, y los auditores detenían su respiración, a fin de no perder palabra.

"Sí, señores — continuó el conferenciante; — he llegado a deducir que Rozas sufría de juanetes. Esas protuberancias antiestéticas que aparecen en los pies, son sumamente dolorosas y determinan en el espíritu modificaciones semejantes a las de la hipocondría."

A continuación, recordó que Rozas era un gauchito: sin duda el uso de los estribos había determinado la aparición de los juanetes, y los juanetes eran la causa de sus perturbaciones psíquicas.

Habló irónicamente de los psicólogos que trataron de explicar la neurosis del dictador; dijo que "la psicología era una ciencia ornamental, ya que adjudicaba al espíritu humano una serie de camaleones que no le pertenecen".

Después se refirió a las pequeñas causas que originan los grandes hechos de la Historia, y se hubiera perdido en las frondosidades de la filosofía si Agamenón Álvarez, observando al trasluz una de las hojas, no le interrumpiera bruscamente:

— ¡Estos documentos son falsos — exclamó; — están escritos en el mismo papel de la oficina!

— Aquí veo las letras de la marca — afirmó Camilo Oroño; — además los gauchos sólo usan estribos para montar...

El disturbio fué espantoso. Suárez y Rey, que escuchaban desde la última fila, hicieron mutis con todo sigilo.

UNA queja elevada al ministerio determinó la cesantía de Samuel Nikoff. Le acusaron de ridiculizar las figuras históricas, y se consideró que su mismo nombre era una amenaza contra la estabilidad de la institución.

Decididamente, la gloria le era adversa.

"Esta lección será definitiva" — pensó cuando lo supe. Mas acabo de enterarme por un matutino que Samuel Nikoff es presidente de un coso en Villa Perdida.

"Genio y figura...", dice el refrán. Y los refranes suelen ser más sabios que Platón.

LAS VÍCTIMAS DE UN TERREMOTO

LAS enormes proporciones que tuvo el terremoto que asoló el año pasado algunas regiones del Japón, pueden colegirse por las siguientes cifras que da a conocer una estadística oficial publicada por el ministerio del Interior de aquella nación:

Tokio y alrededores: 68.215 muertos, 39.304 desaparecidos, 42.135 heridos; Yokohama y alrededores: 29.238 muertos, 3.559 desaparecidos, 66.371 heridos; prefectura de Saitamar: 217 muertos y 547 heridos; prefectura de Chiba: 1.345 muertos, 13 desaparecidos, 2.784 heridos; prefectura de Shizuoka: 360 muertos, 14 desaparecidos y 1.264 heridos. Totales: muertos, 99.375; heridos, 113.071; desaparecidos, 42.890.

GRANDES ALMACENES SAN JUAN



468

LOS MODELOS

647

DE

Moda

468—ZAPATO de cabritilla negra, muy flexible, según dibujo u otros modelos, todos de moda, horma moderna, taco Luis XV, a pesos.....

17.90

De potro charolado, \$ 16.80

647—ZAPATO de cabritilla charolada "Sterling", con aplicaciones opacas alrededor y picados de gran moda, horma moderna, taco Luis XV, \$

29.80

De cabritilla marrón, \$ 27.20; negra..... \$ 23.50



644

644—ZAPATO de cabritilla charolada extra, modelo muy destacado por su sencillez, horma elegante, taco Luis XV, \$

24.80

De fina cabritilla glacé negra, a..... \$ 21.70



651

651—ZAPATO de cabritilla negra, muy flexible, modelo de gran moda, horma moderna, taco Luis XV, a

17.50

pesos.....

Medias



Excepcional surtido en MEDIAS PARA SEÑORAS

MEDIAS de moda, caña alta, costura con puntos, de todos los colores y negras, para señoras, \$ 2.60

MEDIAS de algodón mercerizado, pie reforzado, varios colores, blancas y negras, para señoras, a.... \$ 1.90

MEDIAS de seda natural con refuerzos de hilo, "Francesas", planta doble, de colores y negras..... \$ 5.90

MEDIAS de pura lana, encorpadas, con costura, negras, para señoras..... \$ 1.80

GRANDES ALMACENES

TIENDA

SAN JUAN

CIBRIAN H^{no}

B. AIRES

Soc. ANONIMA

¿NECESITA UD. VIGORIZAR SU ORGANISMO?

En casos de falta de salud ocurre a veces que todos los órganos parecen estar en condiciones normales, no obstante, el paciente se encuentra en estado miserable e incapaz de proseguir con vigor y contentamiento las actividades de la vida diaria. Algunas veces la causa de ese malestar se atribuye a la imaginación, mas, el paciente sabe que la debilidad es real. El remedio para ello es evidentemente una medicina que más que influir solamente en una parte determinada del organismo, beneficie por igual el completo sistema orgánico. Las Píldoras Rosadas del Dr. Williams conducen a una mejoría muy notable en la condición de la sangre. El microscopio revela esa mejora, mas, el paciente puede comprobarla por sí mismo al mirarse en el espejo, cuando vea el aumento de color en las mejillas y labios y note la mayor brillantez de los ojos. También se experimentará una nueva elasticidad en el andar. Esos síntomas indican un mejoramiento general en el cuerpo, y si se persiste con el tratamiento de ese tónico por un razonable período de tiempo, la duración del mismo depende del grado de debilidad en que se encuentre, la falta de salud desaparecerá gradualmente.

Estas píldoras se venden en todas las buenas boticas. Vaya hoy mismo por ellas y exija que sean las legítimas, las del paquete rosado con la P grande en caracteres de relieve. Enteramente gratis y bajo sobre cerrado, se le remitirá el importante librito intitulado "Enfermedades de al Sangre," si lo pide a la Dr. Williams Medicine Co., Departamento N., Schenectady, N. Y., E. U. de A.

La Semana Santa de antaño

ES muy averiguado que en ella la moda cambiaba las galas de la estación, y que, el Domingo de Ramos acudían las damas, acompañadas de sus pajes, a la procesión de las palmas que se hacía en todas las iglesias. Concluidos los oficios, los galanes llevaban las palmas a casa de las dueñas de sus pensamientos, y éstas las ataban a su reja con cintas de seda; los colores de las cintas tenían distinto significado: verdes, esperanza; negras, que le daba calabazas; blancas, carencia de noviazgo; encarnadas, que era amado.

Aquella tarde, los pretendientes paseaban la calle con la ventaja de que las mujeres se asomaban sin manto a las ventanas y los balcones.

Acudían a las tinieblas con severos trajes negros y cubiertas con largos mantos, por lo que las llamaban arrebizadas. Sus prometidos regalábanles preciosas carracas de madera fina con alabillas de plata y de oro.

El alcoholismo y su origen

ES difícil saber cuándo y de qué manera se ha extendido el uso del alcohol. El origen de esta costumbre, como de casi todas las que se remontan a una época prehistórica, nos es aproximadamente desconocido. Sabemos solamente que el arte de preparar bebidas fermentadas era conocido ya en la más lejana antigüedad, y que se extendió a todas las naciones. Es interesante señalar este hecho, que nos prueba que el consumo del alcohol no ha dificultado la lucha por la existencia.

La industria actual difiere tan completamente de la forma de trabajar de nuestros antepasados, que sólo a partir del siglo XVIII podemos considerar sus relaciones con el alcoholismo.

La "revolución industrial" que en dicha época se produjo en Inglaterra correspondía a un desenvolvimiento considerable de las costumbres de intemperancia en la clase obrera. Hasta entonces, el precio elevado del aguardiente, que antes del siglo XVIII era casi el único espirituoso conocido, no permitía su adquisición más que a los ricos. La destilación de la ginebra y del whisky provocó un cambio notable, aumentando enormemente el consumo de alcohol, mientras que el de la cerveza, y sobre todo el del vino, disminuyó sensiblemente. Puede uno basarse, pues, en la cantidad de espirituosos destilada para establecer la de alcohol absorbido.

A fines del siglo XVII, en 1684, se

destilaba en Inglaterra un promedio de 24 hectolitros de alcohol. En 1714, dicha cifra se elevó a 90.800. Calculando en unos seis millones de habitantes la población durante estos treinta años, resulta un consumo aproximado de dos litros por habitante. Hacia el año 1751, el número de habitantes pasaba de seis millones y medio, y el consumo de alcohol era de 7.718 litros por persona. Desde entonces se implantó en Inglaterra, de un modo irrevocable, la costumbre de los espirituosos, pudiendo Filiding decir que la ginebra ha llegado a ser en Londres "el alimento principal" de más de cien mil personas. Ese máximo no fué superado después. En 1800 destilábanse cerca de tres litros por habitante; cuatro litros, en 1860; cinco, en 1880 y 1890, y muy poco más en 1900. En 1910, sólo se llega a 2,724.

El mayor consumo de alcohol corresponde a los comienzos de la industria moderna. Es indudable que existe una relación directa de causa a efecto. La coincidencia no deja tampoco de ser sugestiva. ¿Produce en otros países el mismo fenómeno? No nos atrevemos a afirmarlo. No obstante, en Suecia, donde el desenvolvimiento económico adquiere una gran extensión a partir de 1870, el consumo de licores espirituosos alcanza su punto culminante de 1871 a 1875, disminuyendo después, hasta 1909. Esta disminución obedece a restricciones legislativas o acaso a un mejoramiento de las condiciones sociales.

La aviación y la pesca

CON la firma del vicealmirante Augusto Neuparth se ha publicado en un diario de Lisboa un interesante artículo demostrando la utilidad de la aviación como auxiliar de la industria pesquera.

El citado vicealmirante dice que las experiencias realizadas en el extranjero para descubrir por medio de los aviones los bancos de peces, que se encargan después de avisar a los barcos pesqueros del lugar donde aquéllos se encuentran, están prestando en América, y muy especialmente en California, grandes servicios a los pescadores. Es fenómeno sabido que, para quien se eleva en avión sobre el mar, se aumenta de modo extraordinario la transparencia de las aguas, y pueden observarse las piedras, las conchas, las vegetaciones submarinas y los peces. La apariencia del fondo submarino varía con la materia que lo constituye y se traduce por las diversas coloraciones. Esta coloración, más o menos marcada de las aguas, independiente del color del fondo, señala las corrientes debidas a los ríos, delimitando así las aguas limpias del océano de las fluviales.

La altura más conveniente para observar los paisajes submarinos oscila entre 1.000 y 1.500 metros. Dada la facilidad de la observación, se compren-

de cómo debe distinguirse un banco de sardinas o de otro pez. La sardina tiene la apariencia de una pequeña mancha oblonga, y todas estas manchas, orientadas en la misma forma, dislocan al mismo tiempo, pareciendo como si maniobraran a una voz de mando, haciendo súbitos cambios de dirección. A cada una de estas evoluciones, las sardinas muestran sus flancos de plateadas escamas, donde se refleja el sol, produciendo el inconfundible centelleo.

Las gaviotas y alcatroces, evolucionando sobre un mismo lugar, indican la existencia de bancos de peces.

Después que el observador descubre el banco le queda avisar al pescador, bien largando una boya pequeña junto al barco de pesca o descendiendo, con el motor moderado, hasta ponerse al habla con un portavoz.

En los Estados Unidos se procedió en 1920 a la experiencia siguiente:

Sobre una carta se dividió la zona de pesca en sectores numerados, y así, los aviones, cuando descubrían un banco, indicaban a los buques, por medio de telegrafía sin hilos, el número del sector donde el banco se había observado. Estos aviones, propiedad del Estado, persistieron en sus experiencias hasta demostrar su importancia práctica.

SEÑORAS — LA CREMA VYTT QUITA EL VELLO COMO POR ENCANTO



La crema VYTT es tan fácil de emplear como una crema para el cutis. Aplíquese tal como sale del pomo. Basta tan sólo extender un poco sobre el vello, esperar unos pocos minutos, enjuagarse, y el vello ha desaparecido como por encanto. Deja la piel blanca, suave y blanca. VYTT no tiene olor ofensivo. Ventajosamente superior a los depilatorios irritantes y a las estregadoras navajas de afeitar. Se garantizan resultados satisfactorios en todos los casos. El preparado VYTT puede adquirirse por \$ 3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

(Únicos representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Buenos Aires.)

Para qué Cortar los Callos? Use "Gets-It"

Los cirujanos no operan ni en sus propios callos. Usan "Gets-It" para librar a sus pies



de aquella tortura. Para qué corre Ud. el riesgo de una infección o de una cortadura de la navaja, cuando es tan fácil eliminar los callos y las callosidades de una manera rápida, completa y permanente? Dos o tres gotas de "Gets-It" dejan insensible a cualquier callo; después lo afloja, y Ud. puede desprenderlo sin experimentar jamás el menor dolor. Compre una botellita hoy mismo, E. Lawrence & Co., Fabricantes, Chicago, E. U. A.

Únicos Importadores:

MENDEL y Cía.

Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires

SUNSET Cuesta 0.80 y tiene todo en casa

YERBA GENUINA PARAGUAYA

FLOR DE LIS



Para tomar un buen mate,
compre la yerba a quien la cosecha.



Reune todas las virtudes del producto genuino: sabor, aroma, rendimiento y virtudes terapéuticas.

En latas de 1 kilo,
y cilindros de 5, 10,
30 y 60 kilos.

Temas escolares

Por LA STA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

TABLA DE SUMAR

Nada más sencillo que el uso de la tabla ofrecida a continuación. Se emplea lo mismo que la tan conocida tabla de Pitágoras, con la diferencia que, en vez de decir, por ejemplo: 5×7 o 5 veces 7, se dice: 5 y 7. El resultado se encuentra en el ángulo formado por las columnas perpendiculares de ambas cifras: 12, en este caso.

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18
9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20

Puede, igualmente, servir para la resta. No hay más que invertir la operación y decir: 12 menos 5. Remontando la columna sobre el número 12 hasta encontrar la que corresponde a 5, encontramos la diferencia, o sea 7.

Esta tabla, que sólo alcanza hasta 10, puede ampliarse hasta 100, hasta 200 y, así, indefinidamente.

¿Es de utilidad práctica? Para niños que empiezan el estudio de las operaciones aritméticas, será motivo de interesante ejercitación habituarse a su manejo, y en cuanto a las personas mayores, puede prestar verdadero servicio en los cálculos de adición y de sustracción.

Los maestros hallarán en esta tabla un medio recreativo para matizar la enseñanza de dos operaciones, siempre árida para los niños pequeños.

EL GATO

Ha terminado la clase: los niños se disponen a salir.

—Un momento—dice el maestro. Y añade: —Levantad la mano todos los que tengáis en vuestra casa gatos...

Se levantan muchas manos, sin dejar que el maestro termine.

—Ante todo, hay que enterarse. Lo que he de añadir, pudiera hacer modificar vuestra actitud. Para levantar la mano, no basta

las personas, en las faldas, en los costureros, etc., y les agrada que los acaricien.

Levantar la mano algunos niños menos que antes.

El maestro pide antecedentes sobre los gatos a que cada uno se refiere. Acuerdan que los niños que no tienen gatos han de unirse a los que los tienen. Ningún grupo pasará de tres.

—El objeto es el siguiente—dice el maestro: —Mañana hemos de hablar del gato, y convendría que viniérais todos con alguna preparación. Para ello, lo mejor es tomar el animal con mucho cuidado, acariciarlo y mirarlo y remirarlo como cosa de juego, sin molestarlo. Hay que fijarse muy especialmente en la cabeza y en las patas, y de la cabeza, en las orejas, los ojos y la boca. También convendría que lo dibujárais en distintas posiciones, haciendo dibujos especiales de las patas y de la boca (1). Además, debéis recordar todo que hayáis oído decir que han hecho. lo que hayáis visto hacer a los gatos y lo que hayáis oído decir que han hecho.

Después de escuchar al maestro, los niños se sienten muy animados. Piden algunas aclaraciones, y salen comentando el encargo.

Cuando, al día siguiente, llega el momento de la lección, los niños sacan sus notas y croquis.

Circula rápidamente el maestro entre los bancos y hace algunas observaciones sobre los dibujos.

A la vista de todos se ponen fotografías de gatos.

Después se les invita a hablar uno a uno. Se les acostumbra a escucharse mutuamente, para aclarar lo oscuro y expresarse con la mayor corrección. Se les llama la atención sobre las repeticiones inútiles.

De lo que dicen se aprovecha lo que convenga, para que la lección, sin perder su carácter de colaboración en un asunto tomado por todos de la realidad, se desenvuelva metódicamente. Para ello se recogen y ordenan los siguientes puntos, según se van recordando:

Los gatos que viven en las casas son domésticos. Los hay de diferentes razas. Los más celebrados son los de Angora, de pelo largo y suave. El gato sirve en las casas para perseguir los ratones. Come, además: pájaros, ranas, peces, serpientes, etc.

El gato es un gran cazador. Puede comer diariamente hasta unos veinte ratones.

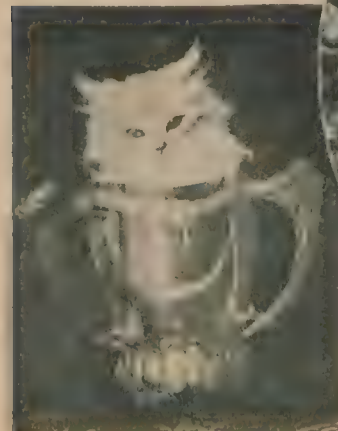
En algunas casas hay gatos mimados: son verdaderos objetos de lujo.

Los niños recuerdan lo que han visto u oído decir del gato como animal de presa.

Durante horas, y hasta días, permanece quieto, como dormido, acechando su presa.



En algunas casas hay gatos mimados, verdaderos objetos de lujo



que haya gatos en vuestra casa, sino que, además, es necesario que esos gatos reúnan las condiciones que diré: deben estar muy domesticados; han de ser de los que se duermen en las rodillas de

De pronto, aprovechando un descui-

(1) Hoy que la pedagogía moderna se pronuncia contra los deberes hechos en casa, ejercicios como el indicado son de gran valor para la educación del niño.

Harrods

ha obtenido un éxito sin precedentes

con la inauguración de sus Departamentos de ALFOMBRAS y TAPICERÍAS — instalados en el tercer piso —



debido al notable surtido, de calidad insuperable y de genuina procedencia que ha presentado, y cuya originalidad y riqueza son difíciles de superar.

LOS PRECIOS DE PRESENTACIÓN que aún ri-

gen, y que constituyen los más convenientes de plaza, le permitirán efectuar adquisiciones para su hogar, en CONDICIONES DE ECONOMÍA EXTRAORDINARIAS.

Tabón

TINKAL

Un jabón delicioso por su pasta pura, suave y abundante espuma.

"MUNDO ARGENTINO"

EL número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 30 del corriente contendrá, además de sus secciones acostumbradas, lo siguiente: "Vieja ama", cuento por Juan I. Cendoya; "Cómo viven nuestros escritores: Héctor Olivera Lavie", por Enrique M. Rúas; "Los celos, los malditos celos", cuento por Julio Franzoso; "La inmortalidad del hombre y la existencia del alma", opiniones de Thomas Edison; "A la Universidad de Chuquisaca en sus tres siglos de existencia", artículo; "Montañas trágicas", cuento por Germán Bautista Martín; "Macanitas", versos festivos por José M. Sierra; "Madres sin hijos para hijos sin madre", artículo; "Pasan los trabajadores", himno por Olindo Riasol; "El director de orquesta", artículo; "Cómo podría el gobierno proteger una industria", artículo de actualidad; "Notas de la semana", etc., etc. Todo esto, unido a una interesante y variada información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá, como siempre, a

10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA



PARA conservar y embellecer su cabello use la Loción Higiénica de Eucaliptus de Ruiz y Roca, la única preparación que quita totalmente la caspa, lo tonifica y evita su caída.

Frascos de ¼ litro, \$ 2.90
De ½ litro....., 4.50
De 1 litro....., 6.90

Si no la tiene su proveedor, pídale a la casa RUIZ y ROCA, Florida, 2



"Dígale a su Mamá que le dé Emulsión de Scott"—dicen los maestros a todos los niños que por su delicada salud demuestran atraso en sus estudios. Buena para todas las edades; pero para los niños INDISPENSABLE.

EMULSION DE SCOTT

En Ningun Hogar
habrían de faltar

PASTILLAS VALDA

Este remedio respirable preserva de los peligros del Frio, de la humedad, del polvo y de los microbios, constituye un tratamiento energético de todas las afecciones de la Garganta, de los Bronquios y los Pulmones.

Tanto para los NIÑOS, como para los ADULTOS, y para los ANCIANOS.

Este EXCELENTE PRODUCTO

ha de tener cabida en todos los hogares

Procuraos hoy mismo

UNA CAJA DE

PASTILLAS VALDA

Pero sobre todo EXIGID, como es debido,

LAS VERDADERAS

que se venden únicamente

en CAJAS con el nombre

VALDA

en la tapa y nunca de otra manera.

¡Quien bien se alimenta, pronto se cura!

Solamente un cuerpo racionalmente alimentado se hace resistente y dispuesto para curarse pronto y radicalmente. Tome "Kufeko"; es la comida ideal para enfermos, reconvalecientes y débiles. Muy nutritivo, sabroso y fácilmente digestible, el "Kufeko" es insuperable como medio fortificante eficaz. Es muy conocido desde hace mucho y ha sido experimentado en formas innumerables. El libro culinario "Kufeko" se distribuye gratis en las farmacias.

do, se echa sobre su víctima, la sujeta con las uñas, le clava los dientes y huye con ella en la boca.

El gato tiene el oído muy fino. En sus orejas, largas, derechas, móviles, recoge los más tenues ruidos que denuncian el momento oportuno para acometer.

Tiene una vista excelente. Sus ojos son grandes. Cuando abunda la luz se reduce su pupila. A medida que la luz mengua, se agranda. Reduciendo o agrandando el diámetro de su pupila, gradúa la cantidad de luz.

Algún niño habla de que los gatos ven en las tinieblas, y el maestro demuestra ser errónea tal afirmación.

El gato tiene un excelente olfato y largos pelos alrededor de la boca y de los ojos, que tienen propiedad táctil. Se erizan al tocarlos.

Se recuerda que el pelo de la piel del gato se pone de punta al frotarlo con la mano.

Se investiga la causa de que el gato cace más durante la noche que a la luz del día: obscuridad, silencio, soledad. Los ratones aprovechan estas circunstancias para salir de sus escondrijos, y los gatos tienen ocasión de cazarlos. Se deslizan sin ruido. ¿Han observado sus patas? Las tienen como almohadillas. Cuando percibe su presa, salta con agilidad y velocidad pasmosas. Se recuerda la forma de sus piernas traseras.

El gato es valiente. Todos lo han visto atacar a los perros, sin que le asuste su mayor tamaño. Es astuto: oculta sus designios, indiferente. Es paciente: espera todo el tiempo que sea necesario hasta que llega el momento oportuno.

El cuerpo del gato es muy elástico: se alarga; se arrastra sobre su barriga, se encorva, se dobla hacia uno y otro lado, mueve su larga cola cuando salta, cuando trepa, cuando cae.

—¿Quién ha visto cómo atrapa su caza?

Se habla de las patas del gato, provistas de uñas puntiagudas, encorvadas, resistentes que, para sujetar la presa, entran profundamente en su carne. Estas uñas pueden ocultarse en la piel como el cuchillo en su vaina; son retráctiles. Para ello sirve un tendón que los gatos tienen en las piernas.

Después de las patas, la boca. Las quijadas están bien provistas de músculos y articulan perfectamente; bien armadas de dientes y muelas. Cuatro de ellos son más largos que los demás; cierran los unos sobre los otros, como tenazas.

La lengua es larga, flexible; está provista de pequeños dientes y raspan la piel y la desgarran al lamer.

Se recuerda que los gatos se sirven de la lengua como de un peine.

El gato es un animal carnívoro, es una fiera.

Se pregunta a los niños por otras fieras del orden de los gatos y se encuentran varias de diferentes tamaños y coloración, como el león, de grandes melanas en el macho, que vive en los países cálidos del antiguo continente; el león de América, llamado "puma", sin melena; el tigre de Asia, rayado transversalmente de negro; la pantera; el jaguar de América; los lince, etc.

Después de esta conversación, que tiene por base los datos recogidos observando directamente los gatos, se puede leer o recomendar la lectura de algunas composiciones sobre gatos, como fábulas de Samaniego y la "Historia de un cojo" de Juan Ochoa, donde hay párrafos descriptivos notables sobre este felino.



Prevenga la TOS tomando
PASTILLAS RIN-RIN
Caja grande \$ 1.—
Caja chica 45 cts.
EN VENTA EN TODO EL PAIS



La Obesidad

Se cura con el Te del doctor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Jacinto Mattos:

Chabas (Prov. Santa Fe, F. C. C. A.) Sres. M. Figallo y Cia.

Por la presente certifico que el Té Densmore me ha dado excelentes resultados en mi clientela. A muchas señoras obesas que sufrían de congestión hepática, las he hecho disminuir de peso, habiéndoles desaparecido los trastornos inherentes a esta perturbación circulatoria. Saludo a Vds.

Dr. Jacinto Mattos.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cia., calle MAIPÚ, 212.

SUNSET Uselo para teñir y vestirá siempre bien

Pears' Jabón
Para el Cutis.

Linimento de Sloan

¡Alivio instantáneo!



Los dolores de espalda

de la cintura y de los músculos, el reumatismo articular—todas las puntadas y dolores externos—desaparecen bajo la acción del "Linimento de Sloan". Aplíquelo suavemente, sin necesidad de fricciones. Así conseguirá Vd. un pronto alivio y una sensación de bienestar completo.

MATA DOLORES

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES de VICHY
De gusto agradable, se toman con facilidad.
EFICACIA CONSTANTE
El frasco contiene 30 dosis
PARIS 6 Rue de la Tacherie
V FARMACIAS

HUMORISTAS DEL VERSO

VITAL AZÚ

¡NO HAY DE QUÉ!

'A un amigo'

Me preguntas si debes casarte,
y yo, francamente,
no sé qué decir.

El consejo que pueda yo darte,
de poco o de nada
te puede servir.

Si la chica te quiere y te gusta,
y es buena y honrada,
te debes casar.

Mas si tanto la boda te asusta,
no debes, amigo,
llevarla al altar.

¿Que la chica se muere de fijo
si tú la abandonas
y pierdes tu amor?

¿Y que tú la idolatras?... Pues, hijo,
¡unímate y cázate!
¡Esto es lo mejor!

¿Que su padre el permiso ha negado
y no hay quien varíe
su empeño tenaz?

Pues entonces, lo más acertado
será que desistas
y vivas en paz.

¿Que a pesar de ese empeño, tu bella,
soltera o casada,
te quiere seguir?

Pues entonces, ¡andando con ella!
La robas, te casas,
y luego ¡a vivir!

¿Que si el robo en el pueblo se sabe,
ninguno, de fijo,
te da la razón?

¡Hijo mío, el asunto es muy grave!
Sobre él me reservo
mi pobre opinión.

¿Que aunque el pueblo te llame cañalla,
tranquilo, no obstante,
te debes quedar?

Si es así, por sabido se calla,
que sólo este rapto
te puede salvar.

El buen humor de los demás

ANECDOTARIO
CÓMICO

Las distracciones de La Fontaine, después de haber sido la comidilla de sus contemporáneos, siguen divirtiéndolo a la posteridad.

El fabulista había asistido cierto día al entierro de una persona a quien conocía mucho. Algún tiempo después, se presentó en casa del difunto a la hora de cenar.

— Pero, señor — dijo el mayor-domo, — el señor ha fallecido hace ocho días...

— ¡Ah, sí? — repuso La Fontaine. — No creí que "hiciera tanto tiempo..."

Tomás Moro, gran canciller de Inglaterra, fue uno de los hombres más honestos de su época, sin ser el menos espiritual.

Un lord, que tenía entre manos un asunto importante cuya solución dependía del canciller, le envió como regalo unos magníficos frascos de cristal tallado, en la esperanza de inclinar en su favor la voluntad del obsequiado.

Tomás Moro hizo llenar del mejor de sus vinos los frascos enviados, los cuales devolvió al obsequiante, manifestándole al emisario:

— Diga usted a su señor que mis bodegas están a su entera disposición.

El conde de Stair, siendo embajador de Inglaterra en Holanda, dió un gran banquete, al que concurrieron los embajadores de otras naciones. El de Francia, aludiendo a la divisa de Luis XIV, se levantó a brindar por "el sol Levante"; todos los demás aplaudieron su brindis. En seguida, el de Austria se levantó a brindar por la salud de la luna y las estrellas.

El conde de Stair levantó entonces su copa y pronunció estas palabras:

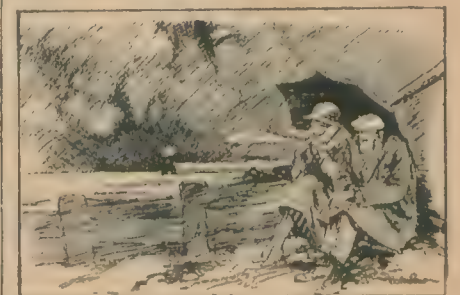
— Brindo por Josué, que detuvo el sol, la luna y las estrellas.

Preguntaban a un hombre de ingenio qué placer podía encontrar en conversar con cierta dama muy bella, pero nada espiritual.

— Su conversación me agrada sobremanera — repuso el interpelado. — Me gusta "verla hablar".

El cardenal Mazarino decía de un magistrado llamado Lecoigneux:

— Es tan buen juez, que lo único que siente es no poder condenar a las dos partes.

PEQUEÑAS DELICIAS DE LA VIDA
CONYUGAL

ELLA. — También, ¡qué ocurrencia la tuya, de venir a pasar el domingo al Tigre!

EL. — Fuiste tú quien tuvo la idea.

ELLA. — Sí; pero tú, ¿por qué aceptaste?



No existe en el mundo un cochecito más perfecto para pasear cómodamente a los nenes. Es plegadizo, cómodo, práctico, y el único que tiene asiento ajustable a medida que el bebé crece. Además, tiene ruedas con llantas de goma, capota impermeable, respaldo gradual, freno y guardabarros. Permanentemente disponibles de un variado surtido en colores negro y marrón.

Precios desde \$ 45 c/l.

Pidasenos el Prospecto C. H.

a \$ 0.80 un vestido

¿Cómo?

Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana

VENUS

y en la forma más sencilla, económica y segura que se conoce, comprobará que es la única que tiene instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, etc. No daña las telas por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. Solicite por carta muestra gratis. 20 COLORES.

Negro	Vicuña	Rosa pálido	Naranja
Lila	Azul marino	Azul celeste	Colorado
Punzó	Verde oscuro	Verd-gris oscuro	Amarillo
Blau	Castaño oscuro	Violeta	Gris perla
Kaki	Castaño claro	Verde claro	Rosa viejo

Precio del paquete, \$ 0.80

Venta en farmacias, droguerías y ferreterías. Si su proveedor no la tuviera, pídale al concesionario. CODINA y Cia., Tacuabari, 24, Buenos Aires. U. T. 5850, Libertad.

ODO-RO-NO

ES EL LÍQUIDO

QUE USTED DEBE USAR PARA EVITAR LA TRANSPIRACIÓN EXCESIVA

NO CONFUNDIRLO

CON LOS PRODUCTOS SIMILARES

AL COMPRARLO

CONVÉNZASE VD. PRIMERO QUE LE HAN VENDIDO REALMENTE

ODO-RO-NO

Compre un frasco en cualquier farmacia o en VIAMONTE, 627 y comprobará su magnífico resultado.

SOLICITE EL FOLLETO DESCRIPTIVO



JEREZ QUINA PEDRO DOMECQ

INSUPERABLE VINO TÓNICO APERITIVO



Prolonga la duración de los útiles de labranza

ES una sabia medida la de dar de vez en cuando una ligera mano de pinturas de lustre SAPOLIN a los arados, segadoras, aventadoras, carruajes y automóvil de la hacienda, cuando se noten señales de deterioro en sus superficies. Si se retocan con los lustres de color SAPOLIN, adquirirán su primitivo brillo y color con una sola aplicación.

Sapolin se aplica fácilmente. Se fabrica en un gran número de colores para todas las aplicaciones. Produce buenos resultados aún en los climas más cálidos. Búsquese el nombre SAPOLIN en cada tarro.

Se adquiere en todas partes donde se vende pintura

PINTURA DE LUSTRE PARA CARRUAJES SAPOLIN

Además:
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN para Tinte de Baño
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Tinte de Lustre SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores Lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
Lustre de Oro SAPOLIN etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor sustituto del legítimo oro en hojas



AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos. Insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: \$ 0.50. Pida muestra gratis a "Específicos Collazo". Perú, 71, Buenos Aires.

SUNSET deja nuevas las telas que tiñe

Prevéngase contra sus imitaciones y falsificaciones. Las malas bebidas son venenos. Exija siempre el producto genuino, único.

VERGEL DE INGENIOS

JONATHAN SWIFT

SELECCIÓN DE PENSAMIENTOS

La última parte de la vida de un hombre se emplea en desterrar las locuras, prejuicios e ideas falsas de que se ha imbuido durante la primera parte.

Poseemos la cantidad de religión suficiente para que se nos odie, pero no la que hace falta para que nos amemos los unos a los otros.

Mientras deseamos o solicitamos algo, no vemos sino el lado amable de lo que anhelamos; cuando lo hemos obtenido, no vemos sino el lado malo.

La religión, con el transcurso del tiempo, parece haberse infantilizado, y exige milagros que la alimenten, exactamente como ocurría en su infancia.

Cada instante de placer está equilibrado por un período equivalente de dolor y de hastio; es como si gastásemos este año las rentas que debemos percibir el año venidero.

Cuando un verdadero genio aparece en el mundo, lo reconoceréis por esta señal infalible: todos los necios se alían en contra de él.

Los individuos que poseen todos los bienes de la vida, se encuentran en una situación tal, que son muchas las cosas que pueden perjudicarlos y muy pocas las que pueden resultarles agradables.

Un argumento para demostrar que los relatos vulgares de espectros y aparecidos son patrañas, puede suministrarlo la circunstancia de que los fantasmas nunca sean vistos sino por una sola persona; lo que quiere decir que rara vez ocurre que una persona en compañía se vea dominada en alto grado por la depresión o la melancolía.

El camaleón, del que se dice que sólo se alimenta de aire, es entre todos los animales el que posee la lengua más ágil.

En las discusiones ocurre como en las batallas: que el lado débil enciende falsas luces y hace ruido para hacer creer al enemigo que es más numeroso y fuerte que lo que es en realidad.

Algunos, so pretexto de desarraigar los prejuicios, desarraigan la virtud, la honradez y la religión.

A un hombre que le preguntaba si convenía casarse joven o viejo, le contestó Diógenes:

—Durante la juventud, es demasiado pronto; durante la vejez, es demasiado tarde.

Swift, predicando cierto día ante un numeroso auditorio de gente selecta, pronunció las siguientes palabras:

"Hay tres clases de orgullo: el orgullo del nacimiento, el orgullo de la for-

El hombre no puede reaccionar sino de tres maneras ante las censuras del mundo: despreciándolas, pagándolas con igual moneda o viéndolas de manera que las evite en adelante. La primera es la que generalmente se afecta, la última es poco menos que imposible. La práctica universal consagra la segunda.

Nunca oí una sátira más sabrosa contra los abogados que la que cuenta la pretensión de los astrólogos, de pretender, mediante reglas científicas, predecir el resultado de un pleito, y si favorecerá al demandado o al demandante; en forma tal, que el asunto depende por completo de las estrellas, sin la menor atención a las constancias del proceso.

He conocido algunos hombres llenos de buenas cualidades que eran muy útiles a los demás, pero en modo alguno a sí propios; tal como un reloj de sol en la fachada de una casa, que sirve para informar a los vecinos y viandantes, pero no al dueño de la casa.

Si un hombre compulsase todas sus opiniones acerca del amor, la política, la religión, la instrucción, etc., desde su juventud hasta su edad proveya, ¡qué fardo de inconsecuencias y de contradicciones el que resultaría!

Lo que hacen los habitantes del cielo, lo ignoramos; en cuanto a lo que no hacen, nos ha sido informado expresamente: no se casan ni son dados en matrimonio.

El sistema de los estoicos, de remediar las necesidades suprimiendo los deseos, es algo así como cortar los pies cuando necesitamos zapatos.

Los médicos no deben emitir opinión en materia de metafísica y religión, por igual motivo que hay para que los matarifes no sean admitidos como jurados en casos de vida o muerte.

La razón de que haya tan pocos matrimonios felices, estriba en que las jóvenes pierden el tiempo aprendiendo a hacer encajes, en vez de aprender a hacer jaulas.

Quien se tome el trabajo de observar en las calles, encontrará los rostros más alegres en los coches de los acompañamientos fúnebres.

tuna y el orgullo de la inteligencia. No os hablaré acerca del último; no hay nadie entre vosotros que esté expuesto a semejante vicio."

Cuenta Chamfort que "madame" la hija de Luis XV, jugando con una criada, examinó detenidamente las manos de ésta y exclamó:

—¡Calla! ¿Tienes cinco dedos, lo mismo que yo?



No compre un piano cualquiera.

Compre un

GROTRIAN-STEINWEG

(Impuesto por el Conservatorio Nacional de Berlín)

De esta fábrica, fundada el año 1835, salen los pianos más durables y con voces de mayor dulzura.

Facilidades de pago

Pida precios y haga una visita

GURINA & Cía.

Bmé. Mitre, 888 Buenos Aires

Sus brazos serán hermosos

La orientación de la moda actual impone el uso de los brazos desnudos. Pero no todas las damas los lucen tan lindos como debieran, pues en muchas se ven con granitos, poros abiertos, grasosos, con manchas, asperezas, etc. Sólo las que conocen el secreto de hermostearlos los exhiben encantadores. Hoy día este secreto no debe ignorarlo ninguna dama que sepa valorar la importancia de los brazos bien cuidados; basta darse un ligero masaje con Crema Lechuga y después tomar un algodón mojado en Agua Helena y frotarse suavemente haciendo presión. Este procedimiento sirve, también para hermostear la espalda y el cuello.

¿QUERÉIS LA SALUD?
Tomad HIERRO-QUINA
BISLERI
EL APERITIVO QUE
RECOMIENDAN LOS MÉDICOS

FERNET-BRANCA

NO TIENE
SIMILARES

HORMIGAS COSTURERAS

QUE las hormigas tienen un idioma propio, que poseen nociones de la división del trabajo, que tienen esclavos y ganados, y que saben enterrar a sus muertos, son cosas ya de todos harto sabidas; pero, ahora, un naturalista, Herr Doflein, acaba de revelar nuevas habilidades en estos insectos, acaso más curiosas que las antes conocidas.

Es el caso que en la mayor parte de especies de hormigas, las larvas se hilan un capullo, ni más ni menos que los gusanos de seda y tantos otros animalitos; mas a ninguno de éstos les ha ocurrido lo que a ciertas hormigas de la India, y es aprovechar el hilo que fabrican sus larvas para el mismo fin que nosotros aprovechamos el hilo producido por nuestras fábricas: para coser. No es que las tales hormigas se cosan trajes, ni siquiera ropa blanca: las cosas no llegan a tanto; pero se cosen sus habitaciones.

Estas hormigas, en efecto, no viven en hormigueros, sino que se hacen unos nidos con hojas de árboles, cosiéndolas unas con otras. Para ello toman con la boca sus larvas mientras éstas están hilando, y, como si fuesen lanzaderas, las pasan por una serie de agujeritos, hasta hacer una costura perfecta y resistente. Unas cuantas hormigas se prenden con sus seis patas a una hoja, y puestas en fila, tiran de otra hoja con las mandíbulas hasta que logran yuxtaponer los bordes de ambas, mientras que otras hormigas, pasando por el otro lado con las larvas lanzaderas en la boca, van haciendo la costura.

El profesor Goeldi, director del Museo de Pará, ha observado esta misma costumbre en ciertas hormigas brasileñas, con la particularidad de que éstas no sólo cosen el nido para sí, sino que admiten inquilinos. Dentro de una de estas casas de hojas, el naturalista encontró un pequeño nido de abejas. Lo que no se ha podido averiguar es si las hormigas cobraban alquiler.



Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

SECCION RECREATIVA

¿DÓNDE ESTÁN?



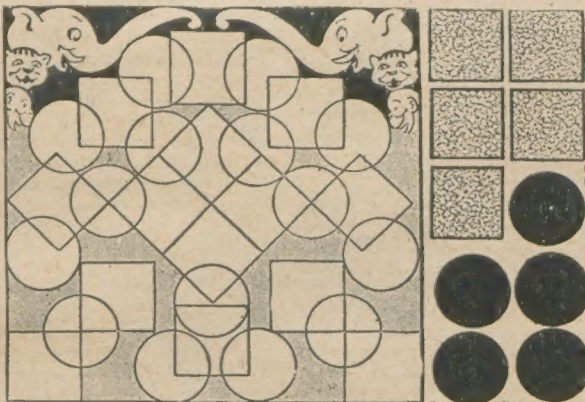
El gigante ha escondido en su cueva a una princesa y al príncipe heredero su hermano. Buscalos en este grabado. Un enanito se burla diciendo al monstruo que sus prisioneros se han escapado por la ventana abierta. Pero el gigantón está tranquilo; sabe que eso es imposible. ¿Por qué? Tomemos un lápiz y unamos los números señalados en ella para saber la razón de esta

imposibilidad. ¿Qué hará el horrible hombrón con los pobres príncipes?

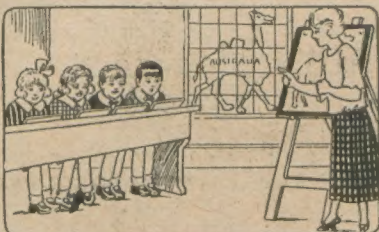
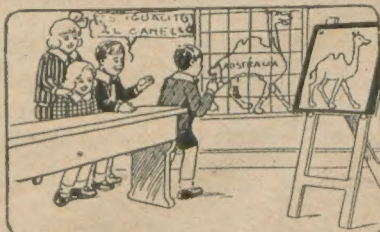
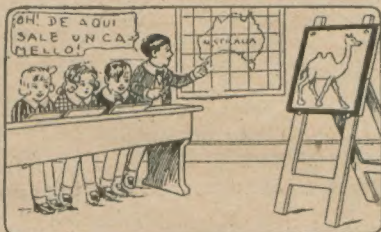
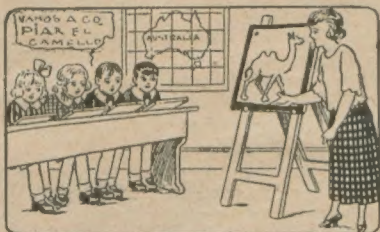
CUADROS Y CÍRCULOS

Es éste un juego para dos adversarios. Pegado el grabado sobre cartón, se recorta el tablero, y, por separado, los cinco cuadrados y cinco círculos.

Cada niño toma un grupo de cinco. Por turno van colocando sus fichas. El juego consiste en colocarlas sobre el tablero sin tropezar con las del contrario. Para poner un cuadrado o un círculo, es necesario que la casilla correspondiente esté enteramente vacía. Ganará el jugador que despliegue mayor habilidad para ocupar con sus fichas, figuras del contrincante, dificultando así la distribución de las fichas contrarias.



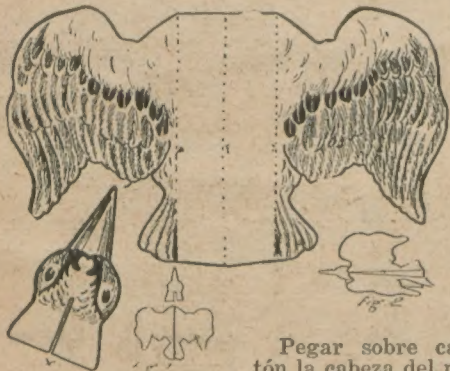
UNA BUENA OCURRENCIA



La señorita acaba de dar una lección sobre el camello. Ha dibujado en el pizarrón a este rumiante. Alberto mira con atención el dibujo y lo compara con el mapa de Australia. ¡Se le ha ocurrido una idea!

Aprovecha la ausencia de la señorita y pone manos a la obra. Transforma la isla de Australia en un camello, con gran entusiasmo de sus compañeros. La maestra llega: Alberto cree ser castigado, pero la señorita encuentra muy feliz la ocurrencia del niño y lo felicita por su inspiración.

PAJARO DE PAPEL



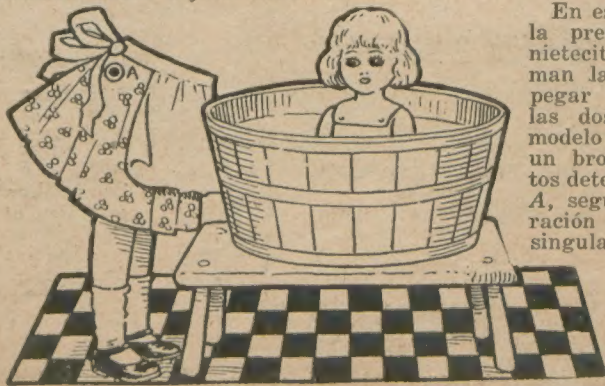
Pegar sobre cartón la cabeza del pájaro y recortarla. Destacar con la tijera el cuerpo del avecilla y doblar las líneas de puntos haciendo coincidir A con C. Se abre en la cabeza la hendidura X para introducir por ella el cuerpo (Fig. 1 y Fig. 2). Sepárense las alas, formando ángulo, y arrójese el pájaro al aire. Con sorpresa, podrá seguirse un original movimiento.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

EL BAÑO DE NINA



Nina es una linda muñequita que no rehuye el baño, como ciertos lectorcitos míos, ni aun en los días más crudos del invierno. Chela, su mamita, la sumerge sin compasión en el agua y con una esponja le jabona el cuerpecito de celuloide hasta dejarlo bien lustroso.



En esta ocupación la presento a mis nietecitos. Si se toman la molestia de pegar sobre cartón las dos partes del modelo y juntar con un broche los puntos determinados por A, seguirán la operación de este baño singular, con sólo imprimir movimiento a la palanquita.

ADIVINANZAS

LUISITO es muy aficionado a las adivinanzas. Sabe una gran cantidad y mientras juega en la arena de la playa con su hermanita Lola, interrumpe a cada instante la tarea para proponerle algunas, que casi nunca acierta la niña. He aquí las más fáciles de su colección:

¿Qué cosa será,
Y es de entender
Que cuanto más le quitan
Más grande es?
— El agujero.

Tres palomas iban volando
Tres cazadores tirando
Cada cual mató la suya
Y dos se fueron volando.
— Un cazador se llamaba Cada cual.

Salí de tierra
Sin yo quererlo
Y maté a un hombre
Sin yo saberlo.
— La bala.

En alto vive
En alto mora
En alto teje
La tejedora.
— La araña.

Arquita chiquita
De buen parecer
Ningún carpintero
La ha podido hacer
Sino Dios del cielo
Con su gran poder.
— La nuez.

Muchos soldados en fila
Y todos hablan por la barriga.
— Los frascos de la botica.

Para bailar me pongo la capa
Para bailar me la vuelvo a quitar,
Pues no puedo bailar con la capa
Y sin la capa no puedo bailar.
— El trompo.

Blanca como la leche
Negra como la pez;
Habla y no tiene boca
Anda y no tiene pies.
— La carta.



La paja en el ojo ajeno...

El señor Carlos F. Melo tiene la costumbre de producir todos los domingos por la mañana un sonetito. Lo deposita en una página de *La Prensa* y lo entrega a la indiferencia pública. He de advertir que los sonetos mélicos no se distinguen por su simplicidad. Nada tienen de común con los de Lope o de los Argensola, que el vulgo entiende y gusta directamente, pues en ellos la substancia del soneto está en el soneto mismo. El señor Melo es más complicado. Nos ofrece su sonetito dominical, y en lugar de decirnos: "Contad si son catorce, y está hecho", añade otras muchísimas líneas para explicarnos en abstrusa prosa lo que ha querido decir en abstrusos versos.

Pero su soneto del domingo último (20 de abril) marca un "récord" que hará palidecer de envidia al propio Lugones. El soneto tiene, naturalmente, catorce versos. Pero la explicación va encerrada en ¡177 líneas!

La erudición del señor Melo es formidable. Todo lo sabe, todo lo conoce. Lo único que ignora es la ortografía castellana. Ignora, por ejemplo, que las gramáticas elementales llaman barbarismos a ciertos vicios de dicción que, por descuido o vanidad, cometen los traductores poco atentos a la ingenuidad y limpieza de la frase. Y es el más intolerable de todos el de dar a los nombres propios latinos, porque así lo hacen los franceses, la terminación del nominativo, diciendo, por ejemplo: Brutus, Duilius, en vez de Bruto, Duilio. Así, el señor Melo escribe Brutus Sylla, Cremutius Cordus, Lucius Afranius, Faustus Sylla. Pero no lo hace por sistema, pues dice también Marco Porcio y Marco Cicerón en buen español. Y no es que el poeta pase por alto estas triquiñuelas ortográficas, pues al explicar una palabra latina dice que nos la da "sin usar la h estéril". Y pocas líneas antes, al "Fedón" lo ha llamado "Phedon", que leemos sin usar la h estéril.

Para terminar, haré mención de este verso:

"Los que, por mí, en Dyrrakhium se salva-
[ron]..."

Y en las notas explicativas se repite este misterioso Dyrrakhium que no obedece a ninguna ortografía conocida. Porque en latín es Dyrrachium, como en francés. Y en castellano llamamos a la antigua Epidamo (que es la actual Durazzo) Dirraquio, como Dirraquio llamamos también al hijo de Neptuno, que fundó la ciudad.

El señor Melo quiere sintetizar su ciencia en la breve forma del soneto. Bien. Pero tenga en cuenta las palabras de Horacio en su "Arte poética" (V. 25 y 26):

...Brevis esse laboro:

Obscurus fio.

Y aquellas otras del mismo libro (V. 38-39):

Sumite materiam vestris qui scribitis æquam
Viribus.

Que quieren decir, respectivamente: "Me esfuerzo por ser breve, y soy obscuro", y "Si queréis escribir, escoged un argumento de acuerdo con vuestras fuerzas".

Amén.

EN una biografía de doña Delfina Mitre de Drago, dice *La Nación*, del 14:

En su casa se oye espléndida música, y ella misma ejecuta, a veces, a cuatro manos o a dos pianos.

La respetable matrona dirá, al leer estas líneas:
— Los periodistas siempre exageran.

UN poeta, el señor Pedro J. Natale, publica en *La Razón* de Chivilcoy, del 5, un soneto que termina con estos desdichados versos:

Más felices que un corazón insano
son ellos, con la bella mariposa
que pronto convertida está en gusano!

Afortunadamente, ocurre lo contrario: el gusano se transforma en mariposa. Por eso Anatole Fran-

Por PESCATORE DI PERLE



ce dice en "El Jardín de Epicuro": "Insectos hay que en su postrer metamorfosis tienen hermosas alas y carecen de estómago. Sólo renacen en esta depurada forma para amar una hora y luego morir... Hubiese deseado yo que, como ellos, el hombre realizase al principio, en el estado de larva, los trabajos desagradables que han de proveer a su subsistencia... Luego hubiese hecho de suerte que, en una transformación final, el hombre y la mujer, desplegando rutilantes alas, vivieran del rocío y del amor y exhalasen el alma en un beso."

Y ¡qué hermoso es, tras unos versos del señor Pedro J. Natale, gustar unos párrafos de Anatole France, aunque estén traducidos por Manuel Ciges Aparicio!

LEO en un telegrama de nueva York que publica *La Nación*, del 6, explicando por qué los reyes rumanos no visitarán a Italia y España:

La razón que aduce el marqués de Estella es la demostración realizada en Budapest en contra de la deportación de Unamuno.

Este Primo de Rivera, tan arbitrario como de costumbre. Porque, ¿qué diablos tienen que ver los reyes de Rumania con lo que se haga o se diga en Hungría? Budapest es la capital húngara. Y el Dictador de España no puede confundirla con Bucarest, la capital de Rumania.

PERO en Europa parece que es general este confusiónismo geográfico. Así dice *La Prensa*, del 15:

COPENHAGUE, abril 14 (Havas).—Se informa que el soberano danés hizo llamar a palacio al jefe del partido socialista, M. Branting, a quien encargó la misión de formar un nuevo gabinete.

Maldita la gracia que les hará la noticia a los dinamarqueses. Porque da la casualidad que el señor Branting es, precisamente, el jefe del partido socialista... de Suecia. Y no es que el señor Branting acostumbre hacerse el sueco: es que lo es realmente.

ILUSTRANDO un artículo titulado "La Semana Santa de Antaño", publica *La Razón*, del 13, en su suplemento, un grabado con esta leyenda:

Una procesión de hace un siglo, saliendo de la Catedral, que en esa época ostentaba sólo una torre.

Y el grabado representa, naturalmente, la vieja iglesia de Santo Domingo.

La Prensa, del 7, en las noticias de policía:

Los carros encargados del transporte de los baúles fueron citados al Departamento de Policía y reconocieron a los detenidos.

¡Hum! Sería cosa de preguntar al consultorio jurídico del colega si son válidos semejantes testimonios.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Bámbulo", de esta capital.

EN el acto inaugural de una cátedra de lectura y declamación, en la Escuela Normal de Profesoras N° 1, el profesor Enrique García Velloso pronunció un discurso en defensa de la pureza del idioma. Y entre otras cosas muy puestas en razón, dijo el orador, según leo en *La Nación*, del 4:

...y es merced al idioma patrio heredado de España, bien enseñado en su sintaxis y en su prosodia, que lograremos la magnífica, la necesaria eclosión.

¡Magnífico! Esto es predicar con el ejemplo: dos galicismos en cuatro líneas para defender la pureza del idioma patrio. Porque la fórmula es que no la admiten ni Baralt ("Diccionario de galicismos", 478), ni Cuervo ("Apuntaciones", 319). En cuanto a eclosión, ni como galicismo es usado por autor alguno.

LA revista *Círculo Social General San Martín*, del 31 de marzo:

El Otoño ha entrado por la puerta que le ha dejado abierta la pródiga y sublime Primavera.

Mal hecho. Porque a quien le correspondía entrar era al Verano.

EN el libro de Antonio de Hoyos y Vinent titulado "El Secreto de la Vida y de la Muerte", se lee en las páginas 153-154:

...los toltecas emplearon para los transportes unas bestias muy semejantes a los camellos, de que las pumas del Perú deben descender.

El grafómano español ha confundido al puma (que es nombre masculino) con la llama. Si para documentarse consultase la página 869 del *Campano Ilustrado*, se encontraría con este hermoso disparate:

PUMA.—Tigre de la América del Sur.

Y en Sud América le llamamos, precisamente, león.

A propósito del león, dice *La Razón*, del 5 de marzo, en "Las Aventuras de Rosita Forbes":

— ¡Los leones! ¡Los leones! — exclamaron los bereberes, estremeciéndose. Rosita apresuróse a tomar la carabina, dispuesta a hacer fuego contra el rey de la creación, si se ponía al alcance de sus balas.

El rey de la creación no es el león, es el hombre: es Hércules, es Homero, es el doctor Jenaro Giacobini, es Goethe, es Miguel Ángel, es Muñoz Seca.

LOS textos escolares suelen ser unos insondables pozos de ciencia. Véanse, por ejemplo, estas curiosas definiciones en la parte segunda del capítulo V de la *Historia de la Edad Media*, de A. Malet y J. Isaac:

Pero al lado de la catedral, la fe de los fieles o las necesidades del culto provocaron la construcción de nuevas iglesias que se llamaron "parroquias"; es decir, casa del lado. Las parroquias se crearon igualmente en el campo. El cura, colocado a la cabeza de una parroquia, recibió el nombre de "párroco", es decir, el que tiene cuidado de las almas.

Lo bueno del caso es que parroquia viene del griego *paroikia*, que significa "reunión de habitantes vecinos". Y párroco puede tener tres etimologías: 1° Del griego *parokos*, colono o cultivador; 2° Del latín *parochi*, funcionario encargado de suministrar la sal y la leña; y 3° Del griego *paroikeo*, vecino o extranjero.

Es decir, ninguna de las acepciones que dan Malet e Isaac.



Polvo Grasoso
Brissac.

el predilecto del mundo elegante
por la deliciosa fragancia de su
perfume. Su uso continuado mejora
notablemente la tez.



L. AUBERT y Cía. - J. Newbery 3443 al 55 — Buenos Aires

Pedro

BIGNOLI

Ltda

CARLOS PELLEGRINI 300 ESQ. SARMIENTO 1000



**REGALOS
PRACTICOS
Y DE BUEN GUSTO
EN FINISIMOS
METALES**



PEDRO BIGNOLI Ltda.
"SUPER-LIQUIDACIÓN"
2570 — COPA PARA PREMIO, de
plata "Wurttemberg", interior do-
rado, con base, 41 cms. alto, a \$ 44.
Nº 2884, de 35 cms.,
a \$ 34. Nº 2883, de
30 cms., a \$ 25; y
Nº 2882, de 25 cms.
de alto, a..... \$

18⁹⁰

NUESTRA GARANTIA

Devolvemos el importe de la compra y gastos de flete que ocasione la devolución de los artículos que no sean del agrado del cliente.

**EXPOSICION
REGALOS
PARA
CASAMIENTOS**

(PRIMER PISO)



PEDRO BIGNOLI Ltda.
"SUPER-LIQUIDACIÓN"
2755 — CENTRO DE MESA o
JARDINERA en plata "Wurt-
temberg", con su cristal talla-
do, de 36 centímetros de lar-
go por 24 cms. de alto, a.. \$

52

(Primer Piso)

PEDRO BIGNOLI Ltda.
"SUPER-LIQUIDACIÓN"
2570 — REGIA JARDINERA de plata
"Wurttemberg" con guirnalda cincelada y
con cristal tallado, de
75 centímetros de lar-
go por 30 centímetros
de alto, a..... \$

188

(Primer Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.
"SUPER-LIQUIDACIÓN"

3363 — JUEGO PARA LAVATORIO, compuesto de 8 piezas;
jarra, esponjera, palangana de plata "Wurttemberg", jabonera,
cepillera y dos frascos de cristal con tapa de plata "Wurttem-
berg", el juego a..... \$

140

(Primer Piso)

LOS METALES

FLOREROS, CENTROS DE
MESA, BOMBONERAS Y
CUANTOS ELEMENTOS
COMPLEMENTAN EL
ADORNO DE UNA CASA
ELEGANTE, CONTRIBU-
YENDO A REALIZAR SU
CONFORT Y DISTINCIÓN,
FIGURAN EN NUESTRA

**"SUPER-
LIQUIDACION"**

EN CONDICIONES NO
IGUALADAS